



No

CARTA  
DE MAREAR,  
PARA TODOS LOS QUE

NAVEGAMOS POR EL INCIERTO MAR  
de este Mundo, formada de advertencias  
Christianas, y Politicas, confirmadas  
con Textos Literales de la  
Escritura.

SEÑALA A TODOS LOS ESTADOS DE  
personas, discurrendo por ellos, en particular los  
vagos, que deven huir, y los rumbos, que han  
de llevar, para no perder el Puerto  
de la eterna felicidad.

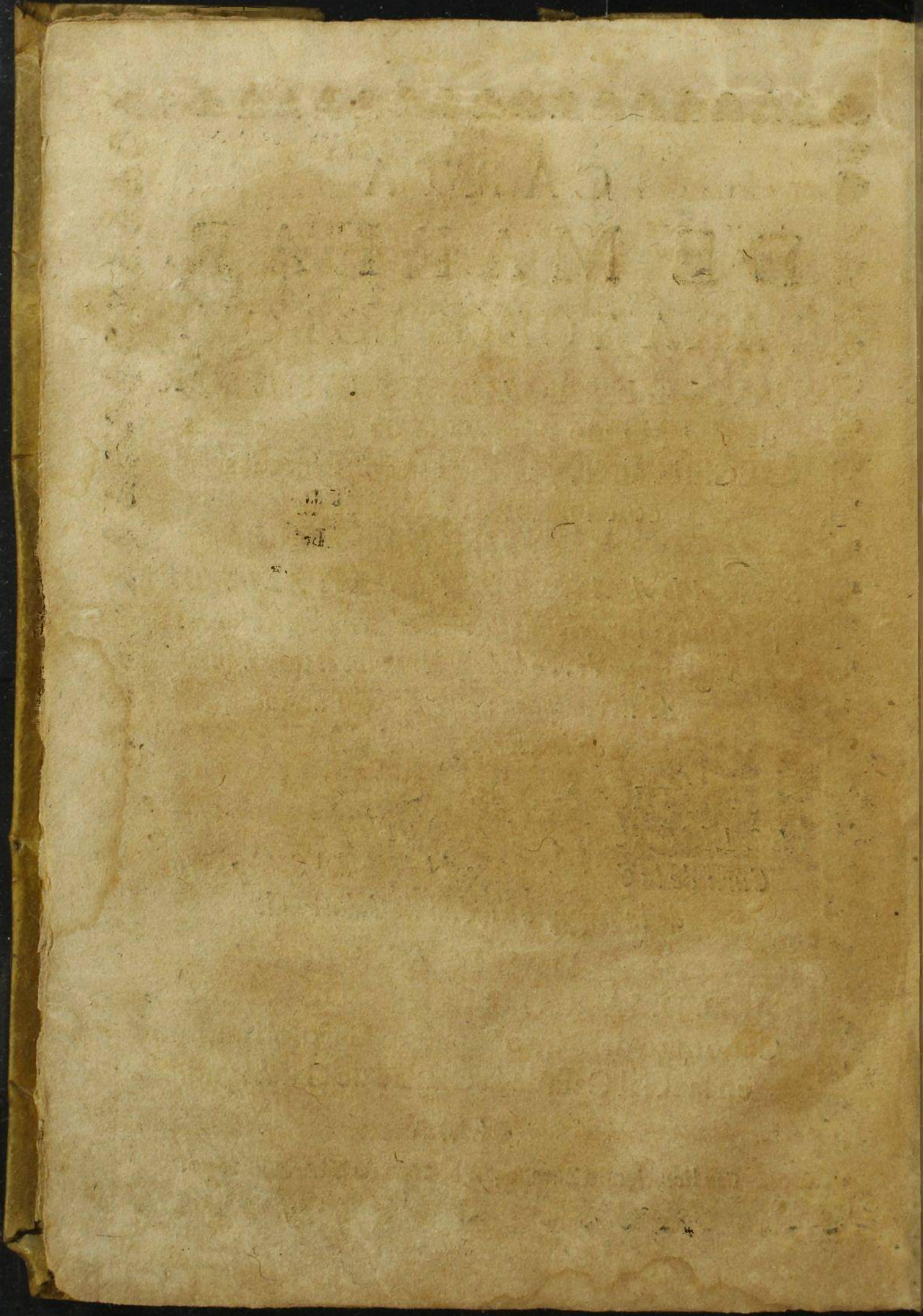
DIOLA A LA ESTAMPA  
EL LICENC. IVAN ANTONIO RESOLER,  
Cura de la Colegial, y Real Iglesia del S. Sepulcro  
de la Augusta Ciudad de Calatayud.

DEDICALA  
AL D. D. IACINTO PEREZ DE NVEROS,  
Canonigo del Santo Sepulcro Gerofolimitano  
en la Real Casa de la Ciudad de Calatayud.

✠ (\*†\*) ✠

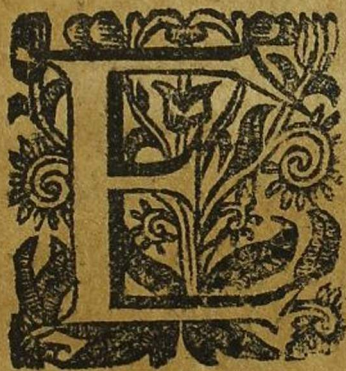
Con licencia: En Zaragoza: Por Iuan de Ybar, año 1670.







AL  
D. D. IACINTO  
PEREZ DE NVEROS  
CANONIGO DE EL  
SANTO SEPVLORO  
DE GERUSALEN, &c.



EL Soldado, que no tiene ma-  
nos para poder pelear; por-  
que en lá batalla, ò en el a-  
salto de vna Plaça, a esfuer-  
ços de el combate las perdiò,  
quiere Seneca, que no desam-  
pare su exercito; y si de otra suerte no puede  
pelear: *Clamore iuuet.* Ayude, y aliente con  
el clamor, dando animo a los que pelean.  
Guerra continuada, es la vida de el hombre,  
testigo abonado Iob: *Militia est vita hominis su-  
per terram.* Y assi Soldados de este exercito so-  
mos todos los mortales, con obligacion de



Lazer guerra a los vicios. A mi por el Oficio, que indigno ocupó, es precissa la obligacion, aunque tuviera manos, el ayudar juntamente con el clamor: *Clamore iuvet*. Y assi determinè dar a la estampa estos Discursos Morales, y Politicos, que hallè entre varios papeles, que le mereciò mi afecto, llevado de los graves Sermones, que le oí al muy Reverendo Padre Fray Miguel de San IOSEPH, Hermano de v. m. al tiempo, que se hallava Lector de Escritura en su Colegio de Carmelitas Descalços en la Vniversidad de Huesca: Pues la erudicion docta, con que sigue la metafora de el Arte nautica, acomodandola a las costumbres, para persuadir a todos, en el gobierno de sus acciones, conforme a la calidad de sus estados, la delgadeza de Assumptos, con que adorna estos Discursos, la noticia de verdades, que los ilustra; la gravedad de sentimientos, que los ennobleze; la valentia animosa, con que resiste a los vicios; la acertada prevencion, con que acude a sus traiciones, y desvanece sus cautelas; y las seguras armas, que ofrece, para vencerlas, prometen, con su exercicio, a todos feliz victoria.

Siendo, pues, este el fin que me guia, juzguè



guè calificaria su estimacion el buscarle abri-  
go digno, para su defensa. ( que aun lo mas  
acreditado en el valor, por lo que tiene de lu-  
cido, ò es blanco de la embidia, ò pensionis-  
ta de la emulacion, como dixo Seneca: *Cum  
omnia caveris per ornamenta ferieris.* ) Y conside-  
randome Ministro de esta Real Casa del Santo  
SEPVLCRO, con las obligaciones, que no  
cabèn en los limites de las palabras, mejor  
Archivo es el Alma, que el papel, para tan  
tiernas memorias, duraràn estas en el cora-  
çon, sobre estimadas, constantes contra el a-  
gravio descortès de el olvido, y viviràn siem-  
pre en la lengua, sobre agradecidas, gloriosas  
contra el pundonor mas presumido de la va-  
nidad; confessando rendido, nada tengo, que no  
lo deva a su enseñanza. Sièdo, pues, tãtas, pedian.  
atenciones de agradecido, ofreciendo esta de-  
monstracion afectuosa, a esse Ilustrissimo Cabil-  
do, Olimpo eminente de verdades, Archivo Sa-  
grado de ciencias, Escuela vniversal de noticias,  
Idea sabia de Discursos, dichoso clima de cauda-  
les, y Glorioso Epitome de la esclarecida Reli-  
gion de el Santo SEPVLCRO; pues la que tan  
dilatada estuvo por el Orbe, oy se conserva en  
essa Real Casa, con el mismo lustre, que se  
fundò; pues no ay prenda de grande, ni ven-  
taja.



taja de merecedora , que no aya gozado , hechura es de los Reyes , atencion afectuosa de los Pontifices: vn hijo de vn Rey se adornò con su roja Cruz ; y para Cardenales ha dado Prebendados a la Iglesia : Mas para que me canso en referir lo que es assumpto de la fama en credito de su opinion.

Perdoneme esta vez tan seguro Patrocinio, que para otra ocasion imploro su favor, quando pondrè a sus pies algunos desvelos de mi mano , que en esta elijo padecer quejas de la razon , por no enojar las aficiones de el alma; y assi la ofrezco al amparo de v. m. y no es alejarme mucho ; pues aunque dexo el todo, acudo a la parte , sino es yà , que v. m. es el todo de el cariño de esos Señores , no solamente, por Prebendado de essa Real Casa, sino tambien por la estimacion , que siempre han mostrado a la suya en cinco elecciones de Canonicatos , y Encomiendas, que en nuestros tiempos la han ilustrado : justa recompensa , a las finezas devidas a los Señores Don Iayme Perez de Nueros , Cavallero de el Habito de San IVAN, Tio de v. m. Y Don Miguel Perez de Nueros , Obispo de Mallorca su Primo-hermano : El primero, siendo recibidor de Malta, saliò a la defensa de sus Reales Pri-



vilegios , por la antigua Hermandad , que tuvieron estas dos esclarecidas Religiones , quando se hallaron juntas a la defenfa , y veneracion de los Sagrados Lugares de Gerusalen ; y el segundo , el año que se celebraron las Cortes Generales en essa Real Casa , esforçò la confervacion de sus Señorios , y preheminen-  
cias , que no es pequeño aliento este de mis confianças. Pues si miro a v. m. por si es mucho , y por su nacimiento tambien ; y assi mucho me he prometido siempre de su favor ; y no espero menos de su agrado , sin detenerme a renovarle Exemplos de sus obligaciones , para los desempeños de su generosidad , pues sería ofender , con mi cortedad , su modestia , quando puede culpar con el silencio mis noticias ; mejor lo manifiestan en sus escritos los Anales de A R A G O N , fieles testigos de los servicios , que hizeron a sus Reyes con las Armas , y Letras sus Ilustres Progenitores.

Y aunque sobran motivos , para el aliento de mi confiança , con aver insinuado el de su sangre , es muy interesado para mi pretension el de su entendimiento ; porque vn Noble puede ilustrar con su proteccion ; pero calificar vn entendido ; con que el implorar pa-



ra estos Discursos su Patrocinio , mas llega a ser deuda forçosa , que eleccion voluntaria; pues no siendo partos de mi caudal , sino esfuerzos de mi deseo , se halla obligado a la defenfa de las prendas mas intimas de su agrado , que le mereciò mi afecto , a vn Hermano , que v. m. tanto estima , y juntamente venera con los muchos , que lo reconocemos por Maestro.

Este es el don mas grato , que puede hallar , para el reconocimiento de tan especiales beneficios , como de su liberalidad tengo recibidos, siguiendo el dictamen de el Gran Padre San CIRILO. Hallavase muy obligado al Emperador Teodosio , y deseoso de manifestar su agradecimiento , le dedica vn Libro con estas corteses palabras : *Igitur , ô Theodosi Rex Christianissime ! Dum vobis alij exhibent victorias , Coronas , gratulatoriasque voces , & alia quibus Regis potentia , iure honoratur , nostri , qui Divino fungimur Sacerdotio muneris fuerit offerre libros ad Divinam potissimum gloriam compositos.* Plugiera al Cielo , Señor , que no distara yo mas de los meritos, a quien se deve la oferta, que v. m. de la generosidad de Teodosio , para que fuesse adecuada la satisfaccion de mis empeños ; ofrezcan otros a v. m. dignidades, y gran-



y grandezas, que yo como Sacerdote, y Cura de Almas le dedico este Libro; y aunque difieren te al de San Cirilo en el Assumpto, muy semejante en el argumento, y fin con que le escribo; pues es: *Ad divinam potissimum gloriam compositus.* Nuestro Señor guarde a v. m. los años, que sus prendas merecen, y mi obligacion le desea.

Menor Capellan de v. m.

Q. S. M. B.

*El Licenciado Iuan Antonio  
Resoler.*



APROBACION  
DEL REVERENDISSIMO PADRE  
MAESTRO FR. RAYMUNDO LUMBIER,  
Provincial segunda vez de la Antiquissima,  
y Sagrada Religion de Nuestra Señora  
del CARMEN;  
CATEDRATICO DE PRIMA  
de la Vniversidad de Zaragoza;  
EXAMINADOR SYNODAL  
de su Arçobispado;  
CALIFICADOR DE LA SUPREMA;  
Predicador de su Magestad,  
&c.

**P**Or Comission del muy Ilustre señor D. D. Lazaro  
Romeo, Vicario General deste Arçobispado; he lei-  
do esta Carta de Marear, que con gravedad de senten-  
cias, erudicion singular, y piedad grande ha compuesto  
el Licenciado Iuan Antonio Resoler, Cura de la  
Insigne Colegial, y Real Iglesia del Santo Sepulcro de  
la Ciudad de Calatayud. Los discursos, que encierra  
Carta tan docta, descubren con eloquencia Christiana,  
y muy aventajado espíritu los minerales de virtudes,  
de que todos los de todos estados nos avemos de va-  
ler, como de medios, que infaliblemente guian al puer-  
to de la Bienaventurança, y advierten los escollos, en  
que podemos tropezar, los que impugnados de la vio-  
len-



lencia de contrarios vientos , que continuamente mue-  
ven nuestras passiones, vamos navegando entre tantos  
peligros, de que abunda el mundo, para que los evite-  
mos , y huygamos. Y quando el Autor con tan juſto,  
como humilde reconocimiento , no descubriera en la  
Epistola Dedicatoria la rica Mina, de donde avia sa-  
cado los Tesoros de dictámenes, y documentos tan im-  
portantes, ellos mismos dixeran â voces, que el que los  
avia producido, era tan diestro, como experimentado  
en tan Christiana Navegacion ; y que de las que con  
alientos militares avia seguido en servicio de la Cato-  
lica Magestad , supo hazer passo , para seguir con es-  
piritu religioso el mismo empleo , tomando la espada  
de vna insigne mortificacion , y cortando con ella las  
esperanças de puestos altos, de que le hazian dignissi-  
mo sus meritos, y naturaleza, y tantos otros lazos, que  
podian estorbarle la entrada en la Descalzez Reli-  
giosissima de Nuestra Señora del CARMEN , para  
assegurar por medio de vna severissima observancia  
de sus santas , y Evangelicas instituciones llegar al  
puerto del Celestial CARMELO , cargado de los  
Tesoros de Gracia, que tan dignamente se deven â re-  
solucion tan heroyca , y â la multitud de exercicios  
religiosos , de que los Professores de tan Santa Re-  
forma en silencio , y quietud laboriosa texen la her-  
mosa tela de vna vida muy ajustada , que assegura la  
eterna. Varon de espiritu llamô la Escritura â Io-



Numer. 17.  
ver. 18.

*suê: Virum in quo est spiritus: Para declarar, como explica la grande inteligencia de Cayetano, que era hōbre Religioso, y Principal, mostrando vno, y otro en anteponer la milicia espiritual, que impugna, y vence â los vicios, a la milicia temporal, que procura, y adquiere las honras, y estudio de dōcumentos santos, que guian â la eterna felicidad, al empleo de las armas, que con estuêdo adquiere vna gloria, que por mas que dure, vltimamente se ha de acabar. Esto ha hecho el Religiosissimo P. Fr Miguel de S. IOSEPH, (en el siglo Perez de Nucros) para dar testimonio, sin pretenderlo, que era hombre Noble, y de espiritu, llenando la obligacion de los que nacen con ellas, y que declarô Iesu Christo Nuestro Señor a los Hebreos, quando les dixo: Si Filij Abrahæ estis, opera Abrahæ facite. Non enim Deus; como bien dixo N. P. S. Cirilo: Carnalem Nobilitatem studiosis actionibus destitutâ agnoscit. Hijo es este Religiosissimo Padre de Padres, que juntaron con lo generoso de la sangre lo atento de acciones Christianissimas, y lo glorioso de los empleos, que son notorios al mundo; prerogativa, que han vinculado tan ciertamente para todos sus descendientes, como manifiesta la honrada competencia, con q̄ en ella vnos â otros procuran excederse. Esta obligacion tiene todo su cumplimiento en el M. R. P. Fr. Miguel de S. IOSEPH, añadiendo al exemplo, que diô al mundo, abraçando tan austero, como perfecto instituto, los documentos, y dis-*

Ioann. 8.  
ver. 39.

In Amos,  
cap. 9.



curfos, de que se compone esta Carta, mostrando â todos el norte, que se ha de seguir en navegacion tan peligrosa, como es la que inescusablemente avemos de hazer, quantos en la Nave de la Iglesia caminamos al puerto de la Bienaventurança; con que no contento de aver sido grande en el mundo por su sangre, por su valor, por sus empleos, assegura serlo tambien en el Cielo, enseñando con tan singular doctrina, lo que obra con tan heroycos exemplos. A todos nos importa aprender en la escuela de tan grande Maestro tan celestiales documentos, que estân llenos de piedad Christiana, sin que en ellos se lea cosa, que no sea muy conforme â nuestra Santa Fè, y â las buenas costumbres; y por esso los juzgo dignissimos, de que salgan luego â luz, y anden en las manos de todos. Assi lo siento, &c. En este Convento de Nuestra Señora del CARMEN de Zaragoza, â 8. de Julio de 1670.

Fr. Raymundo Lumbier.

IMPRIMATUR.

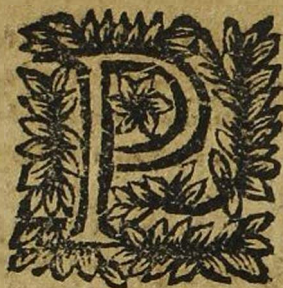
---

Doctor Lazarus Romeo,  
Offic. & R. V. G.

APRO-



APROBACION  
DEL MUY REVERENDO  
Padre Maestro Fray Miguel Geronimo  
Fuembuena, de la Orden de Predicadores,  
Catedratico de Teologia en la Universidad  
de Zaragoza, y Prior (que fue)  
de San Ildefonso,  
Etc.



OR orden del Ilustre señor Doctor Don Gregorio Xulve, de el Consejo de su Magestad, y su Regente en la Real Audiencia del Reyno de Aragon; he leído la *Carta de Marear*, para todos los que navegamos por el Mar incierto de este mundo, formada de advertencias Ecclesiasticas, y Politicas, confirmadas con lugares de la Sagrada Escritura, que saca a luz el Licenciado *Iuan Antonio Resoler*, Cura de la Colegial, y Real Iglesia del Santo Sepulcro de la Ciudad de Calatayud; compuesta por el M. R. P. Fr. Miguel de S. IOSEPH, Lector de Escritura en su Colegio de Carmelitas Descalços en la Universidad de Huesca: Obra a todas luzes perfecta, y la mas ajustada al estilo de la vida humana: Pues assi los

San-



Santos Padres, como los Filósofos la compararon a la navegacion peligrosa, por las tempestades desechas, que la oprimen. **A**

Es el siglo en sentimiéto de San Agustín el Mar, por lo salado de sus aguas, amargo; como por sus tempestades, turbulento. **B**

La Nave, donde se pisan sus olas inconstantes, dixo Procopio era el cuerpo. **C**

Y para assegurarla de los peligros, y borrascas, el Arbol es la Cruz, segun San Ambrosio. **D**

Governada de los auxilios, y socorros de la gracia del Espiritu Santo, simbolizada por S. Basilio en el favorable viéto, q̄ mueve en su navegacion las Naves, llevádolas àzia la seguridad del puerto. **E**

Con la rendida obediencia del Piloto, que la gobierna; pues sin ella es imposible huir el riesgo de perderse, como dixo San Laurencio Iustiniano. **F**

Y con ella vive la esperança firme, que la guarda, como anco-

ra,

**A** Arbeus Ser. 98. *Vita est navigatio periculosa, tempestatibus enim oppressi; in ipsa sapè miserabilis ipsis naufragijs afficiuntur.*

**B** Aug. Psalm. 64. *Mare in figura dicitur saculum hoc, salitate amarum, procellis turbulentum.*

**C** Procop. Isai. c. 60. *Significant Naves Tharsis corpora ipsa, quibus anima mortalis huius vita, pelagus enatarunt.*

**D** S. Ambr. Psalm. 37. *Bene navigant, qui in Navibus Christi Crucem, sicut arborem praferunt, atque inde explorant flabra ventorum in Ligno Domini tuti, atque securi.*

**E** S. Basil. Homil. de Spir. Sancto. *Dà mihi navim vacuam, gubernatorem, nautas, funes, anchoras, omnia disposita; & nunquam esse spiritum venti; non necessitat omnis qualiscumque apparatus, si desit operatio Spiritus? Ita licet sit Sermonis ampla suppellex, & profunda, & eloquentia, & intelligentia, si non adsit Spiritus Sanctus, qui vim suppeditet, otiosa sunt omnia.*

**F** S. Laur. Iust. tract. de obedientia, c. 3. *Sicut sine gubernatore non pervenit ad portum, ita & absque obedientia impossibile est in huius vita pelago non periclitari.*



G El mismo, tract. de Spir. S. c. 2.  
*Spes est anchora anima, eam ser-  
vans, ne procellis tentationem  
irrumptur: igitur se te videris  
fluctuari in mari isto, noli develi  
ab hac anchora, antequam intres  
portum.*

H Abfalon Abbas, Serm. 9. de  
Natali Domini. *Vita humana na-  
vis quadam est, qua bonis operi-  
bus, velut quibusdam mercibus  
onusta ad diem futuri iudicij ten-  
dere debet. Huius gubernaculum  
Sermo Dei est, qui in mari vita  
huius inter prospera, & adversa,  
& varias tentationes, conducere  
eam debet ad portum salutis.*

I Epiteto. *Quemadmodum fa-  
ces in portu sublata, navibus per  
mare errabundis multum auxi-  
lij ferunt; sic, & vir splendidus,  
paucis ipse rebus contentis, mag-  
nis beneficijs Cives afficit.*

L S. Ambr. lib. 3. de Virginitate.  
*Si munera Divina superfluere in  
te, & redundare cognoveris,  
tuam metire virtutem, gratiam  
Deo redde. Contemplationes ve-  
lut navis suburrum suscipe, ne  
te in tantis mundi fluctibus ia-  
stantia alicuius cura circumfe-  
rat.*

ra, para burlar, y vencer las ame-  
naças del peligro, en que la pone  
la inquietud de tempestad, ad-  
vierte el mismo Santo. G

Su gobierno en lo prospero, y  
adverso, ha de ser la palabra de  
Dios, que la descubre el camino,  
para que esta Navecilla cargada  
de ricas virtudes pueda llegar al  
puerto saludable de la Bienaven-  
tura. H

Las luzes con que se mira son  
los buenos exemplos, que sirven  
de farol en esta inconstante Na-  
vegacion, dixo Epiteto. I

Sirve para dar assiento a las  
Naves el lastre, quando las cer-  
can riesgos, y quando a las almas  
las turban las tentaciones de la  
jactancia la humildad, que re-  
conoce por Autor de el bien a  
Dios, y con rendido conocimiẽ-  
to le tributa afectos de gratitud,  
segun San Ambrosio. L

Y como los vientos desorde-  
nadamente crecidos turban las  
saladas aguas, que con sus olas

so-

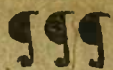


sobervias se mezclan con las arenas: Assi las passiones desordenadas turban al Alma , de modo, que hazen gran confusion entre la infima, y superior porcion del hombre , advirtió la eloquencia de San Iuan Chrysostomo. **M**

Si bien no son precissas las mayores , bastan los desconciertos de las pequeñas , para que naufraguen todos, siendo en numero muchas, como a vista de las mas grandes. Que le importa al Piloto , que arroje a fondo a la nave va viento furioso, ò mui leve, que poco a poco la pone en la misma desdicha? S. Agustín. **N**

Y sentina es esta misma composicion de nuestra naturaleza, manantial perpetuo de males en el cuerpo , y de afectos desordenados en el animo , conforme al parecer de San Basilio. **O**

Es el puerto a donde se camina la Bienaventurança ; a donde la llevan las velas de la caridad,



dad,

**M** S. Ioan. Chrysoſt. Epist. ad Titum. *Quemadmodum venti quidem feri, & immanes, cum irruerint in pelagus ipsum, totum à fondo perturbant, adeo, ut & erant sepius undis immisceatur; ita, & perturbationes, cum animam irripuerint, cuncta permiscunt; & quæ superiora erant ad infima detrahunt, excæcant qui montis durissimum lumem; atque in primis gloria vesana cupido.*

**N** S. August. Epist. 108. *Quæ humana fragilitati, quavis parva, tamen crebra subrepunt; si collecta contra nos fuerint; ita nos gravabunt, & opriment, sicut unum aliquod grande peccatum. Quid enim interest ad naufragium, utrum grandi fluctu navis operiatur, & obruatur: an paulatim subrepens aqua in sentinam derelicta, atque contèpta impleat navim, atque submergat.*

**O** S. Basil. Homil. 11. *Ab ipsa mori effusione uteri materni, ad extremam senectæ lineam, agmen secum trahens in explicabilium malorum; veluti sentinam quandam exhaustis.*



*P Alcuinus Epist. 37. Charitatis  
verò flante Spiritu Sãcto in eam,  
ad aterna Beatitudinis portum  
perueniet.*

*Q S. August. Epist. 103. Non ti-  
meant Naves, non valde attem-  
dant ubi natant; sed à quo gub-  
bentur.*

dad, y la inspiracion del Espiritu  
Santo. P

Solo faltava este Espejo Nau-  
tico, ò Carta de Marear, que pro-  
pone a todos los rumbos, y esta-  
dos este Libro, digno de su Au-  
tor, y merecedor de la licencia  
que pide, por la vtilidad publica,  
que es lo que puede hazer feliz,  
y endereçar toda esta Nave, por  
entre las olas, y vagios en esta  
Navegacion. Q

Este es mi parecer. En San  
ILDEFONSO de Zaragoza à 12.  
de Julio de 1670.

*Fr. Miguel Geronimo  
Fuembuena.*

IMPRIMA'TVR.

---

*Gregorius Xulve,  
Regens Cancellariam.*

PRO.



# PROLOGO



NO de los ardides mas cabi-  
lofos, que vfa el Demonio,  
valiendose de la inconstan-  
cia de los humanos coraçones,  
es traer a los hombres,  
disgustados con sus estados,  
persuadiendo a muchos,  
que han errado sus vocaciones;  
y que si huvieran elegido el estado,  
que èl les propone, y representa  
por mejor, vivieran con mayor  
fossiego, y seguridad de conciencia,  
y caminarian con acierto a conseguir  
su salvacion; pretendiendo con esta  
diabolica cautela traer los desfaçonados  
melancolicos, y pereçosos en el cumplimiento  
de sus obligaciones, y desatentos en la  
atencion, que deven poner, para cumplir  
con el estado, que yà tienen: siendo este  
el medio forçoso, y camino seguro, por  
donde se han de librar de los pecados,  
y han de alcançar su salvacion; como  
lo enseña, y persuade con grande esfuerço  
el Apostol San Pedro: *Qua propter fratres  
magis sattagite, vt per bona opera certam  
vestram vocationem, & electionem faciatis:  
Hac enim facientes, non peccabitis aliquando.*  
Lo que mas deveis pro-

Epist. 2.  
cap. 2.



curar, Hermanos, dize el Pastor Vniversal de la Iglesia, es: Que por las buenas obras, que hazeis en el estado, que os hallais, hagais cierta vuestra vocacion, y eleccion, pues con esso no pecareis. Y no ay mayor señal, de que aquel estado es el que nos importò para salvarnos, en el qual procuramos librarnos de pecar: y como esto se consigue obrando bien, segun aquel en que nos hallamos, y en todos podemos obrar bien; ninguno deve fatigarse, ni desconsolarse, diciendo: Que lleva errada su vocacion, sino procurar no sugetarse a las mudanças, è inconstancias de su coraçon: Pues quando fuera cierto, el que en otro estado se huvieran hallado mejor, cumpliendo con las obligaciones de el que professan, tienen ocasion mas oportuna para merecer mucha gloria, venciendo las dificultades, que se ofrecieren en èl; pues està con seguridad, que la residencia de sus vidas, se ha de tomar en el Tribunal Divino por el estado, que tuvieron, y no por el que dexaron de elegir.

Por aver experimentado en varias partes, a donde algunos años he exercitado la predicacion, que son muchos los que padecen grandes afficciones, y tribulaciones en esta materia, deseoso de el consuelo, y aprovechamiento de

sus



sus Almas ; y para que figan con alegria , y  
confiança el camino de su salvacion , me pa-  
reciò formar estos Discursos. En ellos se trata  
de los peligros mas comunes , que se ofrecen  
en todos los estados , discurriendo por ellos en  
particular ; y juntamente se dà noticia de los  
modos , y medios , con que se han de vencer ;  
espero seràn de vtilidad para todos los que los  
leyeren ; pues como dezìa San Bernardo , la  
doctrina Moral obra en las Almas , lo mismo,  
que las luzes de el espejo en los rostros : El es-  
pejo avisa de los defectos , para que se quiten,  
y corrije las faltas , para que se enmienden ; y  
lo mismo persuade la Doctrina Moral en el  
Pulpito, quando se oye ; y en los Libros, quan-  
do se lee : y assi como algunos estiman mas los  
esmaltes preciosos , y vistosas guarniciones en  
los espejos , que las luzes, que reciben de ellos,  
porque gustan de el fausto , y adorno , y no de  
el provecho ; assi ay otros , que ponen su afi-  
cion , y aprecian mas la abundancia de luzes,  
y claridad de resplandores , que ministra el es-  
pejo ; porque buscan el modo de componer lo  
desaliñado , y aliñar lo descompuesto. Lo vno,  
y lo otro ofrece el Libro , aunque el assumpto  
principal es recojer las luzes de la doctrina, que  
sirvan de espejo a las Almas , avisando de las  
obli-



obligaciones propias de cada estado , para  
cumplirlas , y corrigiendo las faltas , para en-  
mendarlas.

En lo que he puesto especial cuydado, ha si-  
do en la claridad , y en la brevedad ; en la cla-  
ridad , por pedirlo la materia , y el fin princi-  
pal de esta Obra , que ha sido el que pueda a-  
provechar a todos. La brevedad , por facilit-  
tarles el enterarse , sin cansancio de lo sustan-  
cial en las obligaciones de sus estados ; porque  
si huviera de dilatarme, conforme pide la ma-  
teria , que se trata , de cada vno de los discurs-  
fos , se podia formar vn Libro ; pero el inten-  
to ha sido hazer de todos vn breve compen-  
dio , que ofrezca las noticias bastantes , para  
los que quisieren hallar expressadas sus obliga-  
ciones , y el modo de librarse de los peligros,  
que comunmente se ofrecen en todos los es-  
tados. Tambien he procurado disponer los  
Discursos ; de suerte , que pædan los que le-  
yeren aprovecharse a si , y a otros ; pues en  
ellos hallaràn los que predicán , persuadiendo  
virtudes , y reprehendiendo vicios , suficientes  
fundamentos para discurrir , y dar doctrina a  
todo genero de personas. Los Confessores ve-  
ràn declaradas las principales obligaciones,  
que deveu encomendar , segun la calidad de  
los



los penitentes, y los riesgos, que ordinariamente se ofrecen, para prevenirlos.

Dividese el Libro en doze Discursos, que señala el siguiente folio, con vn Arte breve, que se pone en el fin de èl, declarando el modo de practicar la doctrina, que se ha dado; pareciòme seguir en todos ellos la metafora, que declara mas propriamente el Discurso de la vida humana, simbolizada en la embarcacion; porque assi como el que se embarca en el tiempo de su navegacion; vnas vezes se halla con bonanças, otras con tormentas, y otras con calmas, sin tener seguridad de el fin de su viaje: assi los hombres en el discurso de la vida mortal; ò estàn alegres con la esperança de la eterna, ò combatidos con los temores de perderla, ò suspensos con las dudas de conseguirla. Y assi como los que se hallan embarcados, velan cuydadosos, no sabiendo, si han de encontrar con el vagio, para anegarse, ò con el puerto, para salvarse; siendo forçoso parar en vno de estos dos extremos: assi los hombres en naciendo se hallan engolfados en el mar de este mundo, y forçosamente han de encontrar, ò con el escollo de su perdicion, ò con el puerto de su

salva-



salvacion. ( Motivo para procurar vivir siem-  
pre en gracia , y amistad con Dios , y no per-  
derla por vanamente confiados , como les su-  
cede a tantos , quando pudieran conservarla,  
por prudentemente escrupulosos. ) Y assi co-  
mo los que navegan sin atender al norte , que  
los guie , y sin Carta de Marear , que los en-  
camine a los parajes , que han de tocar , y a  
los rumbos , que han de seguir , llevan decla-  
rado el riesgo de perderse ; assi los que de to-  
do esto se previenen , navegan con prosperi-  
dad , y esperança segura de llegar al puerto  
de su salvacion con el favor de la Divina Gra-  
cia , la qual nos asista , para que todos  
nos juntemos en el , a donde le  
alabarèmos , y gozarèmos  
por toda la eternidad.

Amen.

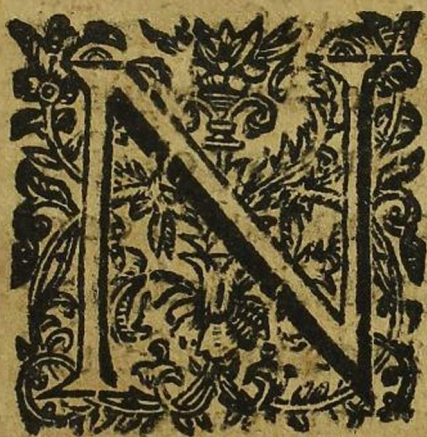
DISCURSO





# DISCURSO PRIMERO.

*SEÑALA EL PUERTO A DONDE SE  
encamina la navegacion, que hazen los hombres  
por esta vida mortal.*



O ay cosa alguna en esta vida, que fea de tanta importancia, para obligar a poner todos sus cuydados los hombres en conseguir-la como el vltimo fin, a donde desde que nacen, van caminando sin parar, y assi deven procurar poner todos los medios para alcançar lo que es tan importante, y natural apetezer, pues como enseña Santo Tomàs con San Agustín todas las cosas criadas anhelan con propension nativa a su vltimo fin, y entonces han llegado a conseguirlo, quando hallan el vltimo termino de su

A

per-

1. 2. q. 1.

4. 2.



perfeccion, y assi con mas razon se ha de hallar esta propiedad en los hombres, aunque no todos alcançan a conocer en que consista esta suma perfeccion, y felicidad, que fue el estudio continuo de todos los Philosophos, y Maestros de bien vivir, que carecieron de la luz de la Fee. Porque constando el hombre de Alma, y Cuerpo es forçoso se halle en la possession de todos los bienes, y en librarse de todos los males, assi espirituales, como corporales, y hallado imposible tal felicidad en esta vida se atormentavan aquellos esclarecidos ingenios, no encontrando en que podia consistir el vltimo fin, y perfeccion de el hombre, mas los que somos guiados de el Norte de la Fee reconocemos, y confessamos que passado el golfo tempestuoso de esta vida mortal nos espera la suma felicidad, y perfeccion, en la otra inmortal, a donde està toda nuestra bienaventurança; y si alguna puede aver en esta vida, se halla en el deseo bien fundado, con el qual navegamos en busca de el puerto de nuestra salvacion; con las tres Virtudes Theologales, Fee, Esperança, y Charidad, las quales sostituyen a los tres Dotes de Gloria essencial, que en el Cielo tendrèmos, y a esto llama Santo Tomàs bienaventurança imperfecta. Porque

2. q. 5.  
a 3.

de-



deseo, dize el Santo, es vn movimiento de el coraçon, cuyo fin, y termino es el bien que se desea, y hasta llegar este movimiento a poseer el fin, no puede descansar, ni gozarse perfectamente en él. De lo qual se infiere, que por ser todos los bienes de esta vida limitados, y particulares, es tambien limitado el gozo, y contento, que causan assi deseados, como poseidos: mas por el contrario por ser Dios vn bien vniversal en quien se hallan todos los bienes juntos, por esso es sin comparacion mucho mayor el gozo, y satisfacion que recibe el hombre en esta vida deseandole, amandole, y buscandole con la esperança de verle, y gozarle en la otra, que todos quantos deleytes, y contentos pueden darle las criaturas juntas, assi deseadas, como poseidas.

Asentado yà que el vltimo fin de el hombre, y su bienaventurança perfecta consiste en verle, y gozarle passada esta navegacion de la vida mortal: y que el deseo con que se mueve el coraçon en busca suya, es la mayor felicidad que puede tener hasta llegarle a poseer: grande lastima es no poner los medios, con los quales podemos hazer feliz nuestra embarcacion; y assi los ire manifestando; tratando de ellos pri-



mero en comun, y despues en particular, refiriendo los que son mas propios, y seguros en cada estado.

El principal, y forçoso camino de esta navegacion a donde han de llevarnos todos los rumbos que avemos de seguir, lo intimò Dios a su Pueblo, al darle la Ley escrita por estas palabras *cap. 6. del Deuteronomio: Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua.* Amaràs a tu Señor Dios con todo tu coraçon, con toda tu alma, y con toda tu fortaleza. El qual precepto nos lo encomendaron en la Ley de Gracia tres de los Evangelistas, porque depende del cumplir con èl, no menos que conseguir el Puerto de nuestra salvacion, como el mismo Christo nos lo enseñò, quando llegò vno de aquellos Sabios de Ierusalem a preguntarle: *Magister: quod est mandatum magnum in lege?* Maestro, qual es el mandato grande en la Ley? y respondiò el Salvador: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua, hoc est maximum, & primum mandatum. Secundum autem simile est huic: diliges proximum tuum sicut te ipsum. In his duobus mandatis vniversa lex pendet, & Propheta.* Amaràs a tu Señor Dios con todo tu coraçon, y en toda



toda tu alma, y en todo tu entendimiento has de poner su amor, este es el maximo, y primer mandato. El segundo es semejante a este; amarás a tu proximo, como a ti mismo: en estos dos mandatos está incluida toda la Ley que yo enseñé, y quanto han dicho los Profetas. Cosa muy dificultosa parecerá el poder cumplir con estos dos preceptos en esta vida; y no lo es si atendemos a vna doctrina, que nos dexò Santo Tomás.

De dos modos dize el Santo se pueden cumplir todos los preceptos; el vno quando se consigue el fin que pretendió el que puso el precepto, y esto es cumplirle con toda perfeccion; el otro modo es quando aunque no se consiga el fin, pero no vâ contra este fin, y haze lo que deve para alcançar lo que puede de él; y esto basta para cumplir con los preceptos, aunque no perfectamente: porque el conseguir el fin no cae debaxo de el precepto, como se verifica en este que nos puso Dios a todos los hombres de que le amemos sobre todas las cosas con todo el coraçon, con toda el alma, y entendimiento. El fin de este precepto no se alcança perfectamente hasta aver passado el golfo de esta vida mortal, dando fondo en el puerto de la bienaventuran-

2.2. q. 44.

a 6.

ran-



rança, adonde necessariamente le amaremos con toda perfeccion, viendo claramente aquella suma bondad en que consiste la Gloria esencial de los Santos, pero en esta vida cumplen con este precepto, y consiguen en parte el fin los que estan con tal promptitud de animo, que de ningun modo admitiran, ni amaràn cosa, que les impida este amor de Dios sobre todas las cosas, apreciandole mas que a todas juntas: y porque esta vida mortal se nos diò para merecer, y trabajar en servicio de el que nos criò, y se hallan vnos que se adelantan mas que otros, en servirle, obedecerle, y merecer sus auxilios, y favores; por ciso dize Santo Tomàs con San Agustin fue conveniente, que se pusiesse a los hombres el precepto de el amar a Dios con toda essa perfeccion, y latitud diziendo, que con toda el alma, y coraçon le procuremos amar; y assi los que mas se aventajaren en este exercicio cõseguiràn mas gloria, y caminaràn en busca de su vltimo fin con mayor seguridad, a donde ha de estar siempre puesta la proa de el coraçon para navegar con alegre confiança de coger el puerto, el qual se alcança encaminando todas las acciones al servicio, y amor de Dios, siguiendo necessariamente el cumplir con el segundo



do precepto, que nos puso Christo de amar a los proximos, como a nosotros mismos.

Dos modos ay de amarse así mismo, vno ordenadamente, y otro con desorden: quando nos manda Christo amar a los proximos, como a nosotros mismos, habla de el amor ordenado, el qual nos haze cumplir con el precepto de amar a Dios sobre todas las cosas. El amar desordenado, es el que nos haze faltar a este precepto, y pecar contra el, y aunque Dios lo permite en esta vida, lo aborrece, y castiga en la otra. El amor ordenado, que devemes tener a los proximos consiste en tomarlos por medios para caminar con su trato, y comunicacion todos a Dios, y vsar de las criaturas sin deleytarnos en ellas como fin. El amor desordenado consiste en gozarnos, y convertirnos a las criaturas tomandolas por fin; lo qual nos aparta de el Criador, y sujeta al pecado.

Siendo tan forçoso el trato, y comunicacion que tenemos con las criaturas, y tantos los bajios que se ofrecen en el mar tempestuoso de esta vida, hasta llegar al puerto de nuestra esperanza, que es la salvacion: Lo que nos declara esta Carta de marear, es el modo que devemos tener para no tocar con desorden en las criatu-

ras,



ras, ni recibir daño en su trato passando con seguridad, y sin riesgo de apegarnos en la culpa, conservando la vida de la gracia. Lo qual nos enseñò San Pablo en la carta primera a los de

Cap. 7. Corinto: *Hoc itaque dico fratres tempus breve est: reliquum est, ut & qui habent uxores, tanquam non habentes sint, & qui flent, tanquam non flentes, & qui gaudent, tanquam non gaudentes, & qui emunt, tanquam non possidentes: & qui utuntur hoc mundo, tanquam non utantur, præterit enim figura huius mundi.*

Lo que os digo hermanos por cosa cierta es, que el tiempo de la navegacion, que todos hazemos en esta vida es breve: y assi los que estuvieren casados han de hazer quenta que no tienen mugeres (para poner su amor en ellas como fin, sino como medio que los encamine a ponerlo en Dios, que es el ultimo fin de todo: ) los que lloran afligidos ( con las penalidades que trae consigo esta vida mortal, ) como sino lloràran ( considerando que todo se ha de acabar: ) Y los que se alegran, como sino se alegrassen, ( pues no puede permanecer el gozo, ) y los que compran ( para tener riquezas ) como sino las poseyessen: Y los que vsan de lo que les ofrece el mundo, como sino vsaran, porque passa su figura, que no es otra cosa lo que el puede dar sin

con-



consistencia, ni permanencia alguna en su ser.

No hallarèmos Christiano alguno, por muy divertido que viva, el qual no reconozca estas verdades, como inspiradas por el Espiritu Santo; y con todo esso vèmos, que son muchos los que conociendolas, no aplican el cuydado a obedecerlas, ni el afecto para obrarlas, antes bien, lo que les lleva el coraçon, es el amor desordenado de las criaturas; y (a mi juicio) este descuydo nace de dos principios, que son los dos Polos, en que se gobierna, y rebuelve el vicio, haziendo camino dilatado a la perdicion eterna.

Lo primero: Por ser la Fè muy tibia en los teles, y tan flaca en vnos, por lo depravado de sus costumbres, y en otros, con la entrega, que hazen de sus sentidos a todo lo que los deleyta, que apenas tienen fuerças para creer en lo eterno, mas de aquellas que bastan para no negarlo: y como tienen tan dormida la Fè, para lo Espiritual, ponen la estimacion en lo que anda tan despierto, que es lo temporal, y caduco; con lo qual el coraçon busca aquello que estima, y vè; y por otra parte desecha aquello, que aunque lo cree, es muy tibiamente, y a mas de esso no lo vè, ni lo toca con los sentidos.



La segunda causa de el olvido, que tienen de Dios, y de lo eterno; es: Porque la memoria anda siempre vnida a la voluntad; y como no dãn a Dios la voluntad, le niegan la memoria; y asì ninguna de estas potencias, se emplea en buscarle, ni amarle: de lo qual resulta, que teniendolas puestas en lo temporal; al primer llamamiento, que haze la tentacion con el deleyte, los vence; y por muchas inspiraciones de Dios, y avisos, que tengan de lo Celestial, no responden, adormecidos con el letargo profundo, que el dia de oy ocasionan la multiplicidad de deleytes, y entretenimientos, que vãn introduciendo los excesos viciosos, consentidos indignamente en las Republicas, atribuyendolo, a que estãn fatigados los tiempos, y la naturaleza estragada. Siendo verdad, que nace este achaque de la ignorancia, y pusilanimidad de los Ministros, que las gobiernan; porque faltando en estos el zelo de la gloria de Dios, y la entereza en la justicia, para atajar vicios, y el aborrecimiento a los pecados, en quatro dias se llenan los Lugares de abusos, y se le relajan sin remedio de bolverse a restaurar, como se vè en el olvido, que se halla el dia de oy comunmente en los mas, pa-  
ra



ra las cosas de la Religion, servicio de Dios, y apoyo de la virtud, tiranizandoles con suavidad todo lo que deleyta, y entretiene los sentidos, las atenciones, que devian tener a la primera obligacion, que es la observancia con rectitud a las leyes de Christiandad, y apoyo de la virtud. Por lo qual es importantissimo a todos los que quisieren navegar sin riesgos de çoçobrar en el vicio, vivir muy sobre aviso en la guarda de los sentidos, que son las brechas por donde haze sus entradas el deleyte, teniendolos siempre mortificados, y encaminandolos a lo bueno, para que no se revelen contra el dominio, que deve tener sobre ellos la razon, que fue el intento que tuvo Dios en la formacion de el hombre, como advirtió San Ambrosio: el qual dudando la causa de aver dado vida a Adan, soplando Dios en su rostro, quando parece era mas a proposito el coraçon, como principio de la vida, ò en el cerebro, como archivo de las operaciones racionales; hallò algunas conveniencias, en que huviesse sido en el rostro, y la principal es la que haze al intento: El aliento de Dios, dize, es la vida de el hombre, y refrigerio apagador de los incendios terrestres, y carnales: en el rostro estan todos los senti-



dos, q̄ son los primeros poseedores de el deleyte, allí residē la vista, el olfato, el oïdo, el gusto, y el tacto, en cuyo engañoso lenocinio se estàn terciando con apariencias de gusto nuestras mayores miserias, que son las caídas de el hombre en el desordenado amor a las criaturas. Sople, pues, con respiraciones vitales la Magestad Divina en la cara de el hombre, para que con la frescura de su aliento vivificativo, se refrigeren los incendios que estàn consignados al deleyte de los sentidos. O para que con esse soplo buele de ellos la terrena inclinacion a los gustos de el mundo, y queden viviendo con alientos de Deidad: *Nunc intellige, qua causa Dominus Deus insuflavit in faciem hominis, ibi enim sensus omnis, ibi sedes, ibi illecebræ delectationis, in oculis, auribus, naribus, ore, vt sensus nostros adversus delectationes fortiores faceret.* Todas son palabras de San Ambrosio. Bien conociò el Demonio, que toda la fortaleza del hõbre consistia en tener los sentidos sujetos al dominio de la razon; y assi acometiò por la parte mas flaca, que fue persuadiendolos, y alagãdolos con el deleyte, para q̄ sin obedecer, se revelassen cõtra ella, combidãdo primero al gusto, y luego a los ojos, como lo dize la primera tētacion con que acometiò.

*Examer.  
lib. 6.*

*In*



*In quocumque die comederitis ex eo, aperientur oculi vestri.* En qualquier dia que comieredes se abriràn vuestros ojos: Pues no los tenían yà abiertos? Si, dize San Agustín, yà veían el bien, y todo quanto podían desear para su provecho; mas el Demonio quiso, que los abriessen para ver, y amar el mal, que fue el deleyte desordenado, con lo qual les cegó los ojos de el Alma, con que miravan, y governavan rectamente los de el cuerpo: Y así consiguò, que anduviessen ciegos en busca de su daño, como advirtió la Glossa Interlinial: *Oculos cordis vult, claudere, vt carnales aperiat.* Los ojos de el coraçon quiso cerrar, para que se abriessen los carnales, y fuesen en busca de su mal: Así sucedió, si atendemos a lo que nos dize el Texto.

Genes.  
cap. 3.

*Vidit igitur mulier, quòd bonum esset lignum ad vescendum, & pulcrum oculis, aspectuque delectabile.* No solamente de la hermosura de la fruta, sino tambien de la suavidad juzgò Eva antes de averla probado. Tan desordenados andavan yà los ojos de el cuerpo; porque no se governavan por los de la razon, pareciendoles bien lo que estava cercado de mal. A demàs de esto, no avia visto la muger antes de aora la fruta de



de el arbol? Si; y todos los que avia en el Parailo. Pues porque esta fruta solamente lleva la atencion de sus ojos en esta ocasion?

Bibliot.  
V.P.

Moisen Barcefa lo declarò: *Ante simpliciter ipsam intuita fuerat, at postquam à Serpente decepta est, immoderato, disolutoque appetitu, tunc arborem aspexerat.* Antes mirava con sencillez governada su vida, por la razon superior; mas despues, que la Serpiente le cegò los ojos de el Alma, se governaron los de el cuerpo por el apetito; y asì miravan sin moderacion: Y en mirando de esta fuerte, el bien les parece mal, y el mal les parece bien.

Aunque son mas comunes las caidas de el hombre, por la flaqueza de la vista; lo mismo le sucede en los otros sentidos; quando no andan refrenados de la razon: Y asì con su direccion deven siempre obrar: porque aunque buelvan a sugetarse a ella, son tan perjudiciales sus desobediencias, que dibilitan las fuerzas, para seguir lo bueno, y apartarse de lo malo, con tanto perjuizio de el Alma, que de la enfermedad de el vn sentido, reciben daño, y pierden de su fortaleza los otros; como ponderò San Pedro Chrisologo, atendiendo a lo que les sucediò a San Iuan, y San Pedro, quando



do andavan pescando, y vieron a Christo a la orilla de el Mar; San Iuan lo conociò; y asì le dixo a San Pedro: el Señor, es: *Dixit ergo Discipulus ille, quem diligebat IESVS Petro: Dominus est.* Pero San Pedro tardò en conocerle; porque al oír la voz, que le moviò a negar a su Maestro, aunque despues se arrepintiò, la enfermedad de el oído se comunicò a la vista, y enflaquecieron los ojos, para ver lo que les importava: *Tardius suum Dominum videbat, qui vocem facile ancillæ susurrantis audivit.* Tales son los defectozos, que causan los desordenados empleos de los sentidos, que aun despues de aver recuperado la gracia, quedan convalecientes, y enfermizos, por aver ocasionado el introducir en el Alma la culpa. Y el mejor medio para assegurarlos, de que no se revelen contra la razon, es el huir los puestos, y ocasiones, a donde los provoca el deleyte; porque si se confia, en que yà està prevenida la voluntad, para no dexarlos rendir a su inclinacion, es peligrosa seguridad, y peligro muy seguro.

Asì nos lo enseñò Christo, al dar vista a vn ciego, que llevaron a su presencia en la Ciudad de Bethsayda, de el qual dize el Texto:

*Et*



Marc. 8.*Et apprehensa manu cæci, eduxit eum extra vicum.*

Le diò la mano, y lo sacò de la Ciudad, para que alcançasse vista. Que necesidad tenia Christo de esta diligencia? Su virtud, y poder en todas partes, no era de Dios, y podia obrar en sus criaturas? Es cierto, mas de parte de el ciego, era tan importante salir de aquel lugar, que no podia assegurarse su remedio, si en el lugar, a donde andava ciego, se le restituyera la vista, por el peligro que avia de bolver a cegar: Y como Bethsayda era vn lugar infiel, y vicioso estando en la ocasion, aunque recibiera por entonces vista, bolveria presto a cegar; y assi fue conveniente el sacarle de el lugar. Advertencia fue de San Pedro Chri-

Ser. 176.

*Quasi eum curare, non potuerit in loco, aut beneficio loci illius indiguerit: ergo apprehensa manu eius de domo in fidelitatis educit.* Tan necessario es el apartarse de las ocasiones, y lugares, a donde los sentidos hallan los deleytes, q̄ les puedan dañar. Y no basta el retirarse con el cuerpo, sino se junta la ausencia de el coraçon, y fuga de la voluntad.

Manda Dios a el Patriarca Abraham, que dexe su Patria, y camine a vna tierra, que le mostraria, olvidando los Parientes, y la casa  
de



de su Padre: *Dicit Dominus ad Abraham egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo Patris tui.* Y haze alguna dificultad este mandato; porque al intimarselo Dios, se hallava en Axan, y su Patria era Vr de Caldea, tierra a donde reynava la idolatria, y estavan muy distantes estos lugares, el vno de el otro; pues como le dize Dios, que dexé su tierra, si yà la ha dexado? El Venerable Beda en la exposicion de este lugar, responde: Que aunque avia dexado su Patria, Casa, y Parientes con la presencia corporal; pero se estava con el afecto, sin aver dexado todos estos peligros, que le mandò DIOS evitasse; y asì le dize: Que despida de el coraçon Patria, Parientes, y Casa, que le ferian de embaraço, para obedecer a lo que DIOS le ordenava; porque ambas cosas se han de juntar, para salir con seguridad de los lugares peligrosos, y ocasionados a pecar, la fuga de el coraçon, y la ausencia corporal.

Con gran sutileza lo prueba San Agustin, atendiendo a las circunstancias de la Resurreccion de Lazaro, que fue simbolo de el Pecador, puesto en el sepulcro de la ocasion. Dizele Christo: *Lazare? veni foras. Statim produyt,*

*Ioan. 11.*

C

qui



*qui fuerat mortuus.* Llamòle Christo, y al instante saliò vivo de el sepulcro, el que estava  
*ibi.* muerto. Aora San Agustín: *Quòd exijt à monumento animam significat recedentem à carnalibus vitijs.* El salir de el monumento vivo, significa vna Alma, que se aparta de los vicios carnales. Tan dificultosa, como sutil es esta inteligencia; porque comunmente los Santos, y Expositores dicen: Que recibir Lazaro vida, significa el Pecador muerto en la culpa, que refucita a la vida de la Gracia. Como dize San Agustín: Que el dexar el sepulcro, fue dexar el pecado; siendo así, que antes que saliese de el sepulcro, yà tenia el cuerpo vida: al oír la voz de Christo: y configuientemente el Alma, Gracia; porque esta necesariamente expele el pecado? Es el caso, que San Agustín habla de la vida de la Gracia, en orden al Autor de ella Christo, el qual no tiene por vida aquella, que facilmente se buelue a perder: y quando se aparta de la ocasion, solamente con el cuerpo, ò con la voluntad, se retira; quedandose a vista de ella, facilmente se buelue a morir: mas quando juntamente se dexa con el afecto, y con el cuerpo; se conserva, y se goza, de la vida de



la Gracia. Lazaro, es verdad, que al oír la voz de Christo, con la voluntad dexò la culpa, y recibió la Gracia; pero le faltava el ausentarse con el cuerpo de el sepulcro de la ocasion, para assegurar el no perder otra vez la vida: y así hasta aver salido de esta suerte, no lo dà por vivo San Agustín, y con grandísimo fundamento, si se atiende a las palabras, que dixo luego el Salvador, a los que allí asistían: *Solvite eum, & finite abire.* Desatad esos lazos, quitadle essa mortaja, y dexadle que se vaya, y se aparte de el lugar, y ocasion de su muerte; porque todo ha de andar retirado el cuerpo, y el corazón de las ocasiones de pecar; especialmente en la materia, que dize San Agustín, que aqui significava de los vicios carnales, para conservar la vida de la Gracia, y amistad con

DIOS.





## DISCURSO II.

DE LOS PELIGROS GENERALES,  
que se ofrecen en todos los Estados;  
y de los medios con que han  
de vencerse.



ANTES que tratemos, en particular, de los riesgos, que se ofrecen en todos los Estados, nos avisa el Evangelista S. Juan de los comunes a todos los h6mbres, para que vencidos estos, se haga facilmente la navegacion, y se libren sin mucha dificultad de los que trae consigo cada estado, dize hablando con todos los que han recibido la F6 de Christo, para que la conserven viva con el amor de Dios, y vnion de caridad, en que deven vivir todos los que la professan: *Nolite diligere mundum, neque ea, quæ in mundo sunt.* No querais amar al mundo, ni pongais vuestra aficion en sus cosas. Y dà la causa: *Quoniam omne, qu6d est in mundo concupiscentia carnis est, & concupiscentia oculorum, & superbia vitæ.* Porque todo quanto ay en el mundo, 6 es con-



cupiscencia de la carne, ò concupiscencia de los ojos, ò sobervia de la vida: Estos tres escollos peligrosísimos, son de los que deve apartarse, el que quisiere llegar con bonança, y seguridad al puerto de su salvacion.

La concupiscencia de la carne la dispierta, y trae todo lo que es sabroso al gulto, y suave al tacto. La concupiscencia de los ojos la lleva, y rinde todo lo que tiene apariencias de hermoso, y deleytable a los sentidos. La sobervia de la vida, quanto eleva el coraçon a señorear a otros, y engrandecerse así. Y como en esta Navegacion de los mortales, son tan varios, y encontrados los vientos de las pasiones, y tentaciones, que llevan a topar con estos vaxios; muy atentos deven estar siempre los hombres al Norte, que es la Ley de Dios, y asidos al timón de la razon, para no tocar en ninguno de ellos, ni perder la rectitud de el camino: el qual nos dize Christo, que es estrecho, y que son pocos los que llegan al puerto, y muchos los que se dexan llevar de los vientos, engolfandose en los rumbos dilatados, que los encaminan a la perdicion eterna; y así, que procuren passar por el estrecho de la virtud, que es el desembocadero

se-



Matthæi  
cap. 7.

seguro para cojer el puerto: *Intrate per angustam portam, quia lata porta, & spatiosa via est, quæ ducit ad perditionem, & multi sunt, qui intrant per eam. Quam angusta porta, & arcta via est, quæ ducit ad vitam, & pauci sunt, qui inveniunt eam.* Y juntamente nos advierte el Salvador, que conseguir el puerto de su Gloria, ha de ser con fuerça, y violencia: *Regnum Cælorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Porque la naturaleza de el hombre siempre està inclinada a barloventear, por los dilatados parajes de los deleytes, en los quales estàn assegurados todos los naufragios: y en el bogar con valor asidos a los remos de el amor, y temor de Dios, siguiendo los rumbos de su Santa Ley, que nos dexò señalados con su predicacion, consiste la seguridad de esta forçosa navegacion. De lo qual se infiere, que esta Carta de Marear, no ferà de vtilidad para los que no trataren de navegar, con deseos eficazes de vencer los peligros, y librarse de las ocasiones, que pueden impedirles la carrera segura, que deven seguir, para no perder el puerto, a donde navegan, de la Eterna felicidad. Estos son los que ponen sus afectos, y cuydados en entregar su coraçon a todo deleyte, y conveniencia temporal, tan

olvi-



olvidados de lo Eterno, como si jamás huviesse de llegar; porque los tales hallandose en la profesion Christianos, parecen en las obras Ateistas; y por dezirlo mas claro, son la zizaña, que nace entre el trigo de el campo puro de la Iglesia; la qual se guarda para el fuego eterno: y la razon es, porque continuamente están abusando de la Misericordia Divina, y tan de asiento dormidos en sus vicios, que dãn a entender, no ay, ò que no temen la justicia de Dios en la otra vida: Y aunque con las palabras ningun Catolico lo dize; pero con las obras son muchos los que lo enseñan, de los quales el Profeta Isaías se lamenta, y amenaza de esta fuerte. Cap. 51.

*Filij tui proiecti sunt dormierunt in capite omnium viarum, sicut orix illaqueatus pleni indignatione Domini, increpatione Dei tui.* Vã hablando el Profeta con la Iglesia, consolandole, y profetizando los grandes bienes, que avia de tener en la Ley Evangelica; y en estas palabras se indigna con los que no hã de aprovecharse de ellos, que son los pecadores dormidos en sus vicios, los quales son bastardos hijos de esta Ley de Gracia: Y assi dize, que seràn desconocidos, y arrojados a las eternas penas; porque anduvieron

*fin.*



sin Ley, y sin Dios, por los caminos de sus pasiones, y se hallaron en la muerte, como el Orion aprisionado. De este animal dize Plinio, que en cayendo en el lazo, que le puso el Cazador, no haze diligencia alguna para librarse de el, como acostumbran los demàs animales, procurando salir de aquel peligro; y como si estuviera muy seguro, se duerme hasta que llegan a darle muerte: esto mismo sucede a muchos hombres, como dize Isaías, que viven aprisionados en sus pasiones, y tan dormidos en sus vicios, que hasta llegar la muerte con el castigo de la justa indignacion de Dios, no se apartaron, ni hizieron diligencias para librarse de las culpas; y assi lo pagan con la pena eterna: pues, como dize San Agustín: *Que tiene que responder el Pecador a esta advertencia, que ha de herirle forçosamente el coraçon; Es mucho, que Dios se olvide de ti, quando mueres, si quando vivias tu te olvidavas de Dios?*

*Serm. 10.  
de Sanct.*

*Percutitur, hac animadversione peccator, vt moriens obliviscatur sui, qui dum viveret oblitus est Dei.*

No es menos rigurosa la sentencia, que el Profeta Ieremias diò contra los tales, quando habla de los que avian menospreciando la Ley  
de



de Dios en Ierusalen , por seguir sus vicios , y pasiones, refiere las advertencias, y amenazas, que por sus Predicadores, Dios les avia embiado; y despues de profetizar los castigos temporales , que por medio de los Asirios avian de padecer , trata de el suplicio eterno, que les esperaba; y dà la causa: *Malitiæ eorum, non sunt consumptæ : argentum reprobum vocate eos, quia Dominus proiecit illos.* Toma la metafora de la plata; que para probar si es fina, se aplica al crisol, que la purifique con el fuego, valiendose de los fuelles, para que aviven mas la llama; pero con todas estas diligencias, no dexa la escoria que tiene, ni se limpia de la impureza, quedandose como antes estava ; a esta tenedla por plata falsa, dize Dios por su Profeta: Y esto mismo passa en las Almas , como advierte Ieremias . Quando viereis vnos hombres, que tienen tan entrañada la malicia, y viven tan de asiento en el pecado , que ni basta el fuego de las divinas inspiraciones, ni fuelles de Predicadores, ni las amenazas de la Divina justicia , para que se purifiquen de la bascosidad de sus culpas: bien podeis tener los por plata falsa; porque el Señor yà los ha arrojado de si. Terrible sentencia: de la qual puede cada vno juzgar por sus obras , y modo de

Hierem.  
Cap. 6.



vivir, si se diò para èl : y si la conciencia le avisa, que deve temerla; muy temerario, y falto de juicio estarà, sino procura purificarse, de suerte, que pueda librarfe de tal peligro, tomando con veras el hazer vna buena Confesion; y començando a seguir la derrota de su viaje, que consiste en seguir los rumbos seguros, y ciertos, que Dios le ha seña lado en el estado, y profesion, que tiene; los quales hallarà en los Discursos siguientes.

### DISCURSO III.

*DEL ESTADO DE LOS ECLESIASTICOS,*  
*trata de las virtudes, y perfecciones, que deven*  
*tener los Obispos, y Prelados, y de los vaxios,*  
*que han de huir, para assegurar su*  
*embarcacion.*



EL Estado Ecclesiastico, que es el primero en la Dignidad, incluye diversidad de grados, y exercicios: y assi ay tambien en èl diversos rumbos de navegar, con diferentes riesgos, y peligros; porque aunque en to-  
 ue lo professan, se deve suponer como  
 cosa



cosa esencial, y constitutiva de el estado; la pureza de vida; el trato con Dios en la Oracion; y el buen exemplo en las Republicas: muy diferente es el camino de los Obispos, y Prelados, al que deven tomar los Religiosos, y el de los Curas de Almas, al que llevan los Prebendados, y los demàs Sacerdotes. El de los Obispos, y Prelados es camino de Perfectos, y su ministerio, el mismo que Christo exercitò; conservar su Iglesia, apacentar sus Ovejas, amando con entrañable caridad el bien de sus Almas; y assi deven estàr adornados de muy heroycas virtudes; como son, el zelo de la salvacion de sus subditos; la reformation de las costumbres, por medio de sus Ministros, y por si mismos, quando importare; la compafsion con los pobres, y desvalidos; la caridad, y amor interior a Dios, y a sus Ovejas puramente por Dios: y aunque es verdad, que se juzga en la estimacion de los mas, por mejor Obispo, y Prelado, el mas dulce de condicion, mas dilatado en las licencias, y mas generoso en las dadivas; prendas, que siempre hallan buen recibo, por lo que tienen de propicias, a las conveniencias temporales; y assi las celebran con aplausos, los que participan sus efectos; pero sin compara-



cion son virtudes mas excelentes las otras, que miran inmediatamēte a la mayor honra, y gloria de Dios, al bien espiritual de las Almas, y a la reformation de las costumbres; las quales en lugar de aplausos, hallan quejas, murmuraciones, y calumnias; porque el corregir, el castigar, y reprimir pecadores, no grangea amigos, sino emulos; y assi no les pagan en la moneda corriente de el mundo, que recibe con gusto la naturaleza, viendose aplaudir, y celebrar de prudentes, liberales, y generosos; paganles el beneficio que hazen a sus Almas, con calumnias, y persecuciones: moneda fina, y segura, con la qual compran muchos grados de Gloria; como dixo Christo a sus Apostoles, al constituirlos por Prelados de su Iglesia: Bienaventurados los que padecieren persecuciones por la justicia, y defensa de mi Iglesia; porque de ellos es el Reyno de los Cielos: *Beati, qui persecutionem*

*Matth. 5. patiuntur, propter iustitiam, quoniam ipsorum est Regnum Cœlorum.* Y estan esencial constitutivo del ser de Prelados, el aver de padecer por defensa de la Gloria de Dios, y consecucion de el bien espiritual de sus subditos, que si importare ofrecer sus vidas, y anticipar sus muertes, por salvarlos, lo deven desear, y pedir a Dios con



instancia los Prelados a imitacion de el exemplar de todos Christo.

Despues que el Profeta Ionàs predicò en Ninive, le dize a Dios, que le dè la muerte, por ferle mas importante, que la vida: *Domine tolle* Ionæ 4.  
*quæso animam meam à me; quia melior est mihi mors,*  
*quam vita.* San Maximo dize, que hablò aqui el Profeta en figura de Christo, como Prelado de la Iglesia: *Idest vivens vnam Iudæorum gentem sal-* Homil. 1.  
de Pasch.  
*vare non possum, moriar; vt mundus vniversus salvetur.* Viviendo yo, este Pueblo Iudayco no se reduce, ni se convierte; muriendo se salvaran muchos subditos, que tengo en todas las Naciones; pues como buen Prelado quiero morir, si con mi muerte ellos se han de salvar. Y que sea esta obligacion precissamente, por lo que en si tiene el ser de Prelado, se manifiesta, en que no solamente por los subditos, que agradecen, y estiman el beneficio, y trabajo, que tiene el Prelado en governarlos, lo deven hazer, sino tambien, por los que ingratos, no lo saben estimar, ni corresponder.

Hablando San Pablo con los de Corinto, les dize: Yo con grandissimo gusto pondrè mi vida, porque se salven vuestras Almas; y no solamente la ofrecere vna, sino muchas vezes; aunque



2. Corint.  
12.

Ibid.

2.2. quest.  
185. ar. 1.

que amandoos yo mucho, soy menos amado de vosotros: *Ego autem libentissimè impendam, & super impendam, ipse pro Animabus vestris; licèt plus vos diligens, minùs diligar.* Tanta es la obligacion, que tengo, por ser Prelado vuestro; que aunque no correspondeis en amarme, ni pagais el afecto, que me deveis; yo siempre estoy dispuesto a morir por el bien de vuestras Almas: A tanto obliga la caridad, que deve el Prelado tener a sus subditos. Cosa rigurosa, pero forçosa, dize San Iuan Chrysostomo, que la hallò San Pablo: *Quòd maius est, hæc omnia ijs præstabat à quibus non magnopere diligebatur.* Lo grande, y dificultoso de esta obligacion era, que se ofrecia a morir por los que con ingratitud le correspondian. Vna de las causas, porque rehusavan los Santos las Prelacias, hasta q̄ los obligava la Obediencia, a que las admitiessẽ, era, porq̄ las fuerças, è industrias humanas no son poderosas para desempeñar de esta obligacion tan dificultosa en la practica: Y assi se ha de fiar en los socorros de la Gracia, que Dios comunica, a los que pone en ellas: y dize S. Thomàs, que aunque es licito el pretender los Oficios, y Dignidades con los medios decentes, y bien ordenados; en las Prelacias siempre ay riesgo, y en algunas tan declarado; que como

sien-



fienten San Agustín, y San Gregorio, no es lícito el pretenderlas, como son los Obispados, los quales se han de admitir, por obedecer, a quien puede mandar, que se admitan: Y confirma esta Doctrina aquella gran Doctora de estos Siglos Santa TERESA de IESVS, por estas palabras: *Rogóme vna persona, que suplicasse a Dios le diesse a entender, si sería servicio suyo, tomar vn Obispado: Dixome el Señor, acabando de Comulgar: Quando entendiere con toda verdad, y claridad, que el verdadero Señorío es no posseder nada, entonces lo podrá tomar: Dando a entender, que ha de estár muy fuera de desearlo, ni quererlo quien huviere de tener Prelacias, ô a lo menos de procurarlas.* Todas son palabras de la Santa, en el Libro de su Vida. Estuvo tan practicado este dictamen en España en tiempo de los Reyes Catolicos; que dize su Coronista: *Tra xeron estos piadosísimos Principes Breves de su Santidad, para obligar a sus vasallos, q̄ aceptassen los Obispados.* Sus palabras son las siguientes: *Acaeciô en estos Reynos asaz vezes, que el Rey, y la Reyna rogaron con los Obispados de sus Reynos, que vacaron, a personas Religiosas; y aun los apremiaron, que los aceptassen, los quales estavam tan apartados de el mundo, en sus Monasterios, que no los querian aceptar, ni encargarse de governacion de Iglesias.*

Cap. 40.

Pulgar,  
c. 122.



sios; y estos tales fueron apremiados por el Papa, so pena de obediencia, que los admitiessen. Esto refiere de aquellos tiempos, en los quales andava tan temida la embarcacion de las Prelacias, que reparavan en los peligrosos vaxios, y tormentas forçofas, que avian de encontrar; y assi, hasta que la obediencia les mandava se embarcassen en ellas, procuravan retirarse; porque esta virtud de la obediencia, aunque no quita los peligros, asegura mucho el acierto en todas las cosas, por ser el Norte fixo, que dexò Dios a su Iglesia, para encaminarnos a cumplir su voluntad: y aunque sea el intento acercarse mas a Dios, es gran focorro ir guiados por ella: Y assi vemos, que San Pedro, con desear mucho el ir a donde estava Christo, hallandose en el Mar, le dixo: *Domine iube me ad te venire super aquas.* Señor, mandame venir a ti sobre las aguas: Y mandandose lo Christo, navegò seguro por aquel peligro, que sin la obediencia, no se atreviò a poner en el. No ay duda, que llevan grandes ventajas para salir libres de todos los riesgos, que pueden ofrecerse, los que son llevados por obediencia a los puestos con temor, a los que los buscan, y negocian, caminando a ellos con animosidad; por los diferentes visos, que hazen las

Dig-



Dignidades. Los que suben a ellas con gusto, es por representarfeles con agradables facciones, como son la autoridad, los lucimiétos, las aclamaciones, y estimaciones, el poder, la comodidad, que todo es vn temporal tan apetecible, quanto peligroso, para la humana fragilidad. Mas los que son llamados, y se llegan có temor, reconocen, que vãn a servir, a penar, a ttabar en beneficio de el bien comun, a encontrar descomodidades propias, por acudir al remedio de las agenas; y que todo esto deven hazer, si han de cumplir, como deven, su ministerio, por consistir en esso el acierto de tã importante ocupacion.

Dizele Dios al Profeta Jeremias: *Ecce constitui te hodie super gentes, & super Regna: vt evellas, & destruas, & disperdas, & disipes, & edifices, & plantes.* Yo te constituýgò por Superior, y Governador de gentes, y Reynos. Y que insignia le pone? Que Cetro, ò Mitra le dà? Ningun adorno, que señale su dominio; todo es imponerle obligaciones de trabajo, en aviendole subido a la Dignidad de Prelado, intimandole seis ocupaciones, todas penosas; que son, arrancar vicios, destruir pecados, auýetar injusticias, remediar agravios, edificar en las Almas, y plan

Hierem.  
Cap. 10.

E

tar



Lib. 2. de  
considera  
tione.

tar Virtudes en ellas. Entra San Bernardo atendiendo a estas palabras; y dize: *Vt evellas, & destruas; quid horum factum sonat? Rusticani magis sudoris schemate, quodam labor spiritualis expressus est. Disce exemplo Prophetæ præsidere, non tam ad imperitandum, quàm ad factitandum, quòd tempus requirit. Disce sarculo tibi opus esse, non scepro.* Que palabra de estas, dize el Santo, suena, ni expressa fausto, ò grandeza; aprehende con el exemplo de el Profeta, como has de presidir, y ser Prelado; no tanto para mandar, quanto para obrar, segun el tiempo lo pidiere: Vn modo de trabajo espiritual, semejante al de vn labrador, es lo que te dan con la Prelacia, que ha de hazerte sudar: Y assi advierte, que mas necesidad tienes de el escardillo para arrancar las yerbas de los vicios en las Almas de tus Subditos, q̄ de la Mitra, y Baculo, que te dè adoraciones, y magestad. Palabras muy significativas de las obligaciones, y ocupaciones de los Obispos, y Prelados: Y San Bernardo, al Supremo de todos, se las representa; muy conveniente serà, que todos las tengan encomendadas a la memoria.

Dos escollos peligrosos son los que han de procurar vencer los que hazen esta Navegación,

el



el vno es, librar el coraçon de el sobrado afecto a las riquezas, sin dar lugar para que se embarrace, ò se divierta en solicitar lo que tan poco aprovecha; y tãto daña assi deseado, como poseido. El otro pide, no menos atencion, que es poner gran cuydado en no ser respectivos al tiempo de dar los Oficios, y Beneficios de sus Iglesias. El de desembaraçarse de las riquezas, lo conseguiràn, considerando, que no son señores, sino administradores de las rentas Eclesiasticas: y assi lo que sobrare de el sustento, y lucimiento competete de sus personas, y familias, determinarse, que se ha de emplear en el ornato de sus Iglesias; y que deve bolver al Tesoro de ellas, que son los Pobres, a los quales, como buenos Pastores, han de sustentar con este patrimonio, y precio de la Sangre de Christo: Y assi hallarèmos en las Sagradas Letras muchos exèplos, de lo que siente, y castiga Dios el ver los Prelados, y superiores atentos a sus conveniencias temporales; y por otra parte de lo que gusta vivan cuydadosos de las de sus subditos.

Por Prelados, y Superiores de su Pueblo, eligiò Dios a Moyfes, y a Saul, los dos rehusaron con grande esfuerço la Dignidad, y puestos en ella por obediencia, governaron con



grande prudencia, y zelo. Moyfes siempre conservò el acierto en su gobierno ; y Saul lo perdiò, no por otra causa, que por aver Moyfes antepuesto las conveniencias de sus subditos a las suyas proprias, y Saul al contrario, por aver conservado las riquezas , que Dios le mandò despreciasse, perdiò el zelo, y la Dignidad; y lo que mas le importava conservar, y no perder tã infaustamente, q̃ fue la gracia, y amistad de Dios: La prueba de ambas cosas hallarèmos en el Sagrado Texto. Dizele Dios a Moyfes la maldad, que avia cometido el Pueblo, que governava, quando se ausentò de èl, levantando vn vitulo, por Dios ; y que por ser gente de dura cerviz, determinava executar rigurosos castigos en ellos, hasta acabar con tan indomito vulgo, sin que por esso perdiessse Moyfes la Prelacia, y dignidad ; antes bien queria engrandecerle mas, dandole otros subditos de nobles procedimie-  
*Exod. 32.* tos: *Faciámque te in gentem magnam.* Pero Moyfes, no atendiendo a su exaltacion, y conveniencias ; y cuydando de las de sus subditos, se empeña tan de veras en pedir a Dios el perdon de los delictos de su Pueblo ; y solicita con tanto esfuerço el que profigan el camino a la tierra de Promission, figura de la Gloria ; que apenas  
de-



dexa beueficios recibidos de la Divina Libera-  
lidad; que no los represente para obligarle mas:  
y juntamente refiere los servicios, que Abra-  
han, Isac, y Iacob tenian hechos, por defenfa de  
la verdadera Religion, y las promesas, y pala-  
bra, que Dios les avia dado, de que entrarían sus  
descendientes en la tierra de Promission. Me-  
jor le estava a Moyfes, supuesto, que lo adelan-  
tavan en Prelacia, y dominio, el dejar, que Dios  
castigasse, y destruyesse aquellas gentes indo-  
mitas: pero como era buen Pastor, y Prelado,  
yà que se avia encargado de gobernarlos, sin a-  
tencion a sus conveniencias, solicitava las de  
sus subditos; y asì se arma de la piedad, y mise-  
ricordia, pidiendo a Dios el perdon; y luego  
entra con la justicia destruyendo el Idolo, que  
fabricaron, y castigando veinte y tres mil de  
los mas culpados en su ereccion: Y fue tan de  
el gusto de Dios este cuydado, que viò en Moy-  
fes de el bien de sus subditos, y el descuydo de  
no aspirar a mayor Dignidad, para su conve-  
niencia, que desde entonces creciò su autoridad;  
se observò la Ley, que el mismo Dios le diò es-  
crita; y se aumentò con mayor lustre la verdadera  
Religion: y quando rehusa el ser engrandecido  
en su persona, es sublimado por Dios al mayor  
poder, y dominio, que pudo tener.

Vea-



1. Regum  
15.

Veamos lo que hizo Saul : Mandale Dios, que acabe con los Idolatras Amalechitas, sin reservar ninguno ; y que de sus riquezas no se aproveche : *Et non concupisces, ex rebus ipsius aliquid.* Cumpliò con algunas cosas, de las que Dios le ordenò; pero cegòlo la codicia, para reservar vivo al Rey Agag, y conservar los mejores ganados, y los vestidos, y alajas de mas valor. Llama Dios al Profeta Samuel ; y dizele: *Pœnitet me, quòd constituerim Saul Regem.* Estoy como arrepentido de aver constituido a Saul por Rey. Mandòle, que no sea codicioso, que no se embaraze en los bienes temporales, para que gobierne mejor, y execute con rectitud justicia; y èl diziendo, que èl los quiere, para ofrecer Sacrificios; atiende mas a cumplir con su su codicia, que a obedecer mis mandatos. Avisale, que es mal Prelado; pues ha perdido mi gracia; y que he de quitarle la Dignidad, que le di. Assi sucediò: Porque siente mucho Dios, el que quieran los hombres interpretar, por sus conveniencias, las disposiciones Divinas, persuadidos, ò presumidos, que acertaràn a componer con industrias humanas, lo que gusta su Magestad, se execute con sinceridad, y sujecion a su Divina voluntad: Y assi al constituir a sus Apof-

to-



toles por Prelados, les encomendò esta doctrina tan importante, y effencial; diziendoles: *Vos estis Lux Mundi: Vos estis Sal Terræ.* Advertid, que aveis de ser Luz de el Mundo, y Sal de la Tierra. Este es vuestro Oficio: y explicando San Agustin, dilatadamente estas palabras, dize, que la luz no se alumbrá a si misma, sino a otros: Assi los Prelados, y Superiores no deven mirar sus conveniencias, sino la de aquellos a quié alumbran. La luz no se formò para su utilidad, sino para el bien de las otras criaturas; assi la Prelacia no se dà para el proprio emolumento, sino para el ageno remedio. La Sal no se sazona a si misma, sino a los manjares. La Sal, para que se logren sus efectos, es necessario, que se deshaga, y se cóvierta en las substancias, que ha de cóservar, y saçonar; y mucho mas en las que ha de conservar de corrupcion. Todo esto dize el Santo deven hazer los Prelados: y por essa causa les diò Christo este renombre de Sal, al encomendarles el cuydado, y caridad con sus subditos; que han de extenuarse a si mismos, y empobrecerse, por conservarlos, y remediarlos: Y los que por esta causa se hallaren mas destituidos de bienes temporales, y desnudos de afectos de carne, y sangre; ellos son mas dignamen-

Libr. de  
Pastorib.  
cap. 8.

men-



mente Prelados de su Iglesia; pues imitan mas perfectamente a su exemplar, y Supremo Prelado Christo; que les dexò vn grande exemplo, de quan importante es hallarse en los Prelados este desabrigo, y pobreza.

Ad Hebr.  
10.

Comun sentencia es entre los Escolasticos, que Christo no mereciò con la lançada, que recibì en su Costado; no solo, porque llegò quando era muerto; y vn hombre muerto no merecè, porque ha de ser con acto vital, y libre; sino tambien, porque como dize San Pablo a los Hebreos: *Vna oblatione consummavit*. De suerte, que lo mismo fue morir Christo, que poner termino al merecer por nosotros; porque alli se consumò la Redempcion. Aora la dificultad; casi todos los Padres Griegos, y Latinos convienen, en que Christo en su Costado edificò la Iglesia, al modo que se formò Eva de el de Adam; porque de su Costado Sacratissimo se originaron los Sacramentos, para ser instrumentales causas de la Gracia: Assi lo sienten San Agustin, San Iuan Chrysostomo, San Gregorio Niseno, San Leon Papa; y fue definido en el Concilio Vienense: Pues sino mereciò con el golpe de la lança, como pudo ser el manantial de todo lo meritorio, que tiene la Iglesia? Res-

pon-



ponde San Atanasio: Es verdad, que en la muerte lo mereció; pero en aquel rompimiento de su Costado, descubiertamente se significò, (a lo qual llaman los Teologos descubrirse) el origen de los Sacramentos, por insinuacion; y es lo mismo, que querer el Salvador dar a su Costado la executoria de origen de su Iglesia, la qual avia conseguido por su muerte; y la razon fue, para enseñarnos, que el que ha de ser Prelado, y Cabeça en la Iglesia, mientras le queda algo de carne, y sangre, no parece que lo es dignamente; y aunque por los tormentos, que padeciò, llegó a la Cruz su cuerpo tan descarnado, que como dixo Isaias, apenas parecia hombre; con todo esso le quedava alguna sangre en el coraçon, para ofrecer por sus subditos, que al pulso de la lança saliò toda; y en señal, de que no tenia mas sangre, saliò agua tambien: y por esso entonces quiso descubrir el edificio de su Iglesia; dize San Atanasio: *Ædificata est Ecclesia non alibi, quam in latere ad costas, ex quo pluit sanguis, & aqua.* Enseñando con este exemplo a los Prelados, que para serlo condignamente, no ha de quedar sangre en ellos, que no la ofrezcan por el bien de sus subditos; supuesto, que el mismo Christo se dà a conocer por Cabeça vni

In Ioañ.  
c. 19.



versal de la Iglesia, quando se vè tan sin las cosas de el mundo, que ni vna gota de sangre le quedava.

El segundo vaxio, no menos peligroso, consiste en el repartir los Oficios, y proveer los Beneficios; el qual no se manifiesta tan facilmente, por ser muy espiritual, y deve ponerse gran cuydado en reconocerle en estos tiempos, que anda tan disfraçada la ambicion, y tan honestada la negociaciõ; porq̃ si estas no hallan resistencia en la entereza de los Prelados, serà vn fatal Caribdis de todo su gobierno; y assi deven procurar el que se entienda, y se execute el dar los premios a los que se deven, que son los meritos, buscando a los que se retiran, y apartando a los que los solicitan; porque la destruicion, ò la conservacion de vn Superior de vna Republica, y de vn Reyno, depēde de el acierto, ò de concierto en las provissions de los Oficios, y elecciones de los Ministros.

Aquel Arbol tan frondoso, que viò Nabucodonosor, fue vna representacion de el estado, en que se hallava, assi su persona, como su Reyno, como lo declarò el Profeta Daniel. Llegava desde la tierra al Cielo, tan adornado de pompa, y hermosura, que suspendia con admiracion;



cion; y en medio de esta felicidad oye de el Cielo vna voz ayrada, que dezia: *Succidite arbor-* Daniel. 4.  
*rem, & pracidite ramos eius.* Cortad esse Arbol, destruid sus ramas; desvanezcase toda essa hermosura, y acabad con su opulencia. Que pudo ser la causa de este riguroso castigo, que le embian de el Cielo a Nabuco? Atendamos al Sagrado Texto: *Subter eam habitabant animalia, &* Daniel. 4.  
*in ramis eius conversabantur volucres.* Los Leones fuertes, los cavallos generosos estaban retirados, y en las ramas altas, y frondosas con mayor introduccion; y mas favorecidas se hallavan con Nabuco las aves parleras, y tenian los mejores puestos. Estas aves, dize Hugo Cardinal con la Glossa ordinaria, eran simbolo de lisonjeros, y aduladores, que sin meritos se aprovechan de su agilidad, para tener mejores puestos, que los fuertes Leones en la Virtud, para defender la justicia, y mas validos, que los generosos Cavallos, para destruir los vicios; y assi reynava la ambicion, la codicia, y el deleyte; efectos todos, que se siguen quando los Oficios se consiguen, no con los meritos, sino es con la industria, y la lisonja, buscando en ellos los pretendientes las proprias conveniencias, y comodidades. Y si en el gobierno secular, y poli-



tico sucede tal estrago, por no darse los puestos, y premios, a los que por sus meritos se les deve, sino a los que la negociació, se los alcança; en el gobierno Ecclesiastico, quanto mayores daños se seguirian en detrimento de las Almas, siendo tanto menos dificultosas las materias, y ocupaciones, que se fundan en lo temporal, y politico, a las que se encaminan, y emplean en la direccion de las conciencias, y en el bien espiritual de los subditos: Y assi en negocios tan importantes, para salir bien de ellos, es necesario, que los Superiores se prevengan con humildad, y oracion, pidiendo a Dios luz para acertar en las elecciones; pues de sus auxilios han de recibirla, estando siempre prevenidos para desechar, y castigar qualquiera indigna negociacion, teniendo por sospechosos a los que de esta suerte solicitan los Oficios, de que buscan en ellos las conveniencias, y estimaciones, y no el cumplimiento de las obligaciones, y pensiones, que traen consigo los puestos que pretenden; y es vna regla mas segura, que practicada, para acertar en las provisiones; que no ay pretendiente mas calificado, ni digno de el puesto, que el que se retira con temor, teniendo meritos para él; y la mayor indignidad se halla



lla comunmente en el que con mas esfuerço, y negociacion lo solicita.

Assi nos lo diò a entēder el Soberano Maestro, quando desechò aquel Sabio de la Ley, al ofrecerse, que le seguiria con gusto a qualquiera parte que fuesse, dando a entender, que pretendia, y deseava la Dignidad de Discipulo suyo: *Magister sequar te, quocumque ieris?* Respondiò e el Salvador: *Vulpes foveas habent, & volucres Cœli nidos: Filius autem hominis, non habet vbi reclinet caput suum.* Las zorrillas tienen sus cuevas, las aves sus nidos, y yo no tengo a donde reclinar la cabeça; esta respuesta parece esta, y fue muy propria; porque Christo avia penetrado muy bien su pretension; la qual, como advirtiò San Agustín, era ser Discipulo de Christo, por gozar de los aplausos, y estimaciones, que la virtud lleva consigo en el aprecio de los que atienden a su valor; y como avia visto, en los que seguian al Salvador, como Discipulos suyos, que participavan de las alabanças, y aclamaciones de el Maestro; esto le movia a seguirle, y no el deseo de la pobreza Evangelica de la penitencia, y mortificacion, buscando lo que le estava bien, para su estimacion, y no lo que devia procurar, que era el aprovechar en la

Matth. 8.

yir-



Libr. 22.  
cap. 48.

virtud, y el solicitar el bien de las Almas, la conversion de los pecadores a costa de trabajos, y fatigas: *Quia in Discipulatu Christi, non illius gratiam, sed suam gloriam requirebat, reiectus fuit.* Por lo qual respondiò el Salvador, castigandole su intencion vana, y ambiciosa, dandole a entender, no era bueno para ministro de su Iglesia, el que se iba en busca de la Dignidad con vanidad, y ambicion, sino aquel a quien le llevan al puesto con resignacion, como lo expressò mas Christo; pues en acabando de repeler a este de el Apostolado, que pretendia, a otro que queria retirarse de su compania; le dixo: *Sequere me.* Ven, sigueme, que tu cres a proposito, para la Dignidad, que no la solicitas, sino que la admities, porque yo te llamo, y tu me obedeces. Y que fuesse la total causa de la indignidad de este docto Escriba la ambicion; dixolo claramente el Abulense: *Non recipit Scribam Christus, quia iste non erubuit petere rem magnam, scilicet fieri Christi Apostolum, & habere Dignitatem aliquam apud eum: Cum Paulus dicat, non assummat quisquam, sibi honorem, sed à Deo vocatus, sicut Aaron.*

Hic.

Quest. 17.

Por lo qual, es muy loable la advertencia, que tienen algunos Obispos, y Prelados de escri-

cri-



crivir en vn libro de memorias los sujetos virtuosos, y doctos, para premiarlos, y llamarlos, quando llega la ocasion de proveer los Oficios, y beneficios; pues con esto consiguen, no solo el acierto en las elecciones, y el credito de rectos en premiar; sino tambien, en que se animen muchos a seguir la virtud, y professar las letras: noticiosos, de que sus meritos no se olvidan, sino que siempre se guardan en la memoria de el que puede remunerarlos: Y juntamente se libran los Prelados de el enfado, que ocasionan las intercessiones, y cartas de favor, y de lo que mas haze perder el acierto en las provissions, que son los parentescos, imitando a Christo, que al llegar los hijos de el Cebedeo a pretender los dos mejores puestos, valiendose de la intercession, y parentesco de su Madre, y de el favor que les hazia, deshechò todos estos titulos; y les respondiò: *Non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo.* No me toca daros lo que pedis; porque yà estàn señalados por mi Eterno Padre, los que los han de ocupar. No dixo, no puedo darlos, como advirtiò San IVAN Chrysostomo; pues teniendo el mismo poder, que su Eterno Padre, era dar a entender, que le ayia faltado; sino q̄ no era negocio, que por inter-

Matt. 101



In Imper-  
fecto Ho-  
mil. 35.

tercessiones, y parentescos, se avian de dar los puestos, y Dignidades; por ser los meritos los que solamente hazian dignos los sugetos para conseguirlas: *Propter hoc autem, vt non infirmus esse ostendatur, non dicit simpliciter, non est meum dare, sed quibus paratum est: His scilicet, qui ab operibus possunt fieri clari.* Y estos estàn ya señalados en el Libro, libre de todos respectos; porque en èl se ponen los meritos de cada vno, sin otra atencion, para dar los premios; y este Libro està en poder de mi Eterno Padre.

Cap. 4.

Admirablemente nos lo manifestò San Iuan en su Apocalipsi, quando viò a Dios en vn Trono de estraña belleza, repartir las Dignidades, y premiar los meritos, con las honras, y estimaciones, que se les devia: *Et in circuitu sedis sedilia viginti quatuor: & super Thronos viginti quatuor Seniores sedentes, & circumamicti vestimentis albis.* Y si le preguntamos a San Iuan la causa de aver sido estos los Elogios, para tales puestos; nos responde: *Et vidi in dextera sedentis super Thronum Librum scriptum.* Vi en la diestra de el Iuez Soberano vn Libro escrito: Pues para que tenia esse Libro escrito? Andreas Cesariense con Aureolo, dizen, que se contenian en èl los meritos, y servicios de todos los hombres, y el aver  
puesto



puesto en aquellos Tronos, y Dignidades a los que viò San Iuan, era el hallarse en ellos por su virtud, y ciencia mas meritos, que en los demàs: *Per hos Seniores accipiuntur viginti quatuor, qui actione, cognitione, præ cæteris excelluerunt.* Es importantissimo, el que no estèn los pretendientes encomendados al afecto de el Iuez; porque saben suplir los afectos muchos defectos, y aun hazer meritos de la inclinacion, sin prevenir los desconciertos, que se han de seguir; y assi deven ponerse todos los empeños en el Libro, no escribiendo mas que el nombre, y los meritos de los sujetos dignos, de ser galardonados, como el que viò San Iuan, tenia Dios, para repartir los premios, que de esta suerte se libraràn los Prelados de vno de los mas peligrosos vaxios, que deven temer en su dificultosa navegacion, y llegaràn al puerto con meritos grandes de Gloria, que pueden adquirir en tan importante, y grave ocupacion.

(?)



G

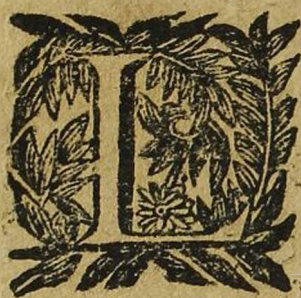
DIS-

In Eibl.  
V.P.



## DISCURSO IV.

DE LOS GRADOS DE ALTURA EN  
la Perfeccion, que han de llevar los que  
professan el Estado Religioso.



OS rumbos, que han de tomar los que professan el Estado Religioso, por navegar siempre en busca de la Perfeccion, con los tres Votos de Obediencia, Pobreza, y Castidad, son muy altos; pero tambien muy seguros; y aunque para adorno de la Iglesia ay variedad de institutos con diversidad de medios; todos caminan a vn mismo fin, que es el de la Caridad; empleandose en el Amor de Dios, y bien de los proximos, ayudandolos a conseguir su salvacion; vnas Religiones exercitandose en la Oracion continua, y divinas alabanzas, como son las Monacales: Otras en la vida Activa, usando de la piedad, y misericordia en los Hospitales: Otras se instituyeron para defender, y propagar la Fè con las armas, y las mas son las que juntan la vida contemplativa con la activa, en beneficio de

las



las Almas ; baxando de la Oracion a comuni-  
car la luz , que en ella reciben a sus proximos,  
con la predicacion, y administracion de Sacra-  
mentos ; y en todas se hallan medios proporcio-  
nados, para conseguir el fin, que pretendieron  
sus Fundadores. Y assi los que mas se ajustan al  
cumplimiento de su instituto expresado en las  
Constituciones, y reglas, que les dexaron sus  
Fundadores, estos navegaràn con mayor segu-  
ridad ; porque en las Reglas andan rectas las li-  
neas, que miran a la Eternidad ; y no siguien-  
dolas con rectitud, es imposible, que los nave-  
gantes dexen de salirse de la senda, que guia al  
puerto, la qual es tan estrecha, como segura,  
para librarse de çoçobrar : y assi en el cumpli-  
miento de las proprias reglas, consiste toda la  
Observancia Regular, y quanto en las Religio-  
nes se mitiga, ò se relaja, todo depende de el  
desvio de las Reglas : Y tanto resplandeze vna  
Religion, y sus profesores se adornan de virtu-  
des, assi interiores, como exteriores, para con  
Dios, y los hombres, quanto mas rectos nave-  
gan por sus Reglas, en cuya observancia se ha-  
lla el mineral, que solamente puede enriquecer  
los de los bienes celestiales, que en su Religion  
entraron a buscar.



Assi nos lo enseña el celestial Maestro Christo, quando compara la Religion, dandole con gran propiedad nombre de Reyno de los Cielos, a vn campo, a donde avia escondido vn Tesoro, como notò Hugo Cardenal, en aquella Parabola de San Mateo: *Simile est Regnum Caelorum Thesauro abscondito in agro: Quem qui inuenit homo abscondit, & prægaudio illius vadit, & vendit, vniversa qua habet, & emit agrum illum.* El que tuvo noticia de este Tesoro, viendo que no podia aprovecharse de èl, sin vender, y renunciar todo lo que tenia, para comprar el campo: Eligiò entregar todo quanto posseia, por entrar a gozar de la heredad, como Dueño, y trabajando en ella, sacar muchas mas riquezas de las que avia dejado en descubriendo el Tesoro. Esto es lo que hizo el Religioso, el dia que professò, dexò quanto tenia, y podia tener de bienes temporales con el efecto, y afecto, que fue el precio, que diò por el campo del Estado Religioso, el Tesoro escondido està en la Regla: Y assi como para descubrir, y hallar el Tesoro, es forçoso trabajar, y desmontar la tierra, que impide manifestarse; assi tambien con el exercicio de las virtudes Monasticas, los que entraron a posseer el Campo de la Religion



gion , han de trabajar por quitar todos los impedimentos , que los detienen para no dexarlos cumplir con sus Reglas ; pues en su observancia se hallan los consuelos de el Espiritu , la alegria de vna buena conciencia , los aumentos de meritos para la otra vida , y la satisfacion de las culpas passadas , que todo junto se halla en el Tesoro , que buscaron , con tan valiente resolucion , que les obligò a dexar por èl quanto posseian de bienes temporales ; y assi continuamente deven dar gracias a Dios , por lo que les hizo dexar , y por lo que les diò dexaron los bienes temporales , que son tropiezos , y peligros para muchos , y de asosiego , y embaraço para todos ; y les diò vn Tesoro de bienes , que han de ser eternos , en la observancia de su Regla , y vn camino recto , para llegar al puerto de su salvacion . Pero assi como no ay baxel puesto en alta mar , por seguro , y fuerte que sea , el qual pueda eximirse de sus inconstancias , ni librarse de sus tormentas ; assi no ay estado , ni profession , por perfecta que sea , en la qual no estèn sugetos los hombres a los peligros , y borrascas , que se levantan de su fragil naturaleza . Quantas vezes sucede inquietarse el Mar , enfurecerse los vientos , y  
amay-



amaynando el Marinero las velas , con atravesar el Navio, se asegura de el riesgo, y burla de la tormenta; pero sucede vna calma, que lo detiene, ò pierde el viento favorable, ò entra vna agua secreta , que lo inunda ; con lo qual en la mayor seguridad le faltò el puerto : Esto mismo sucede algunas vezes, a los que despreciando el mundo entraron en Religion; que aviendo resistido , y vencido las mayores dificultades, y tentaciones, las olas de vna inconstancia en el estado de pobreza , el agua secreta de vna vana estimacion , ò la calma de vna tibieza de vida , basta para no dexarles llegar al puerto, y perder quanto hallaron , y podian grangear, con el Tesoro de bienes Celestiales , y Eternos , que tan caro compraron , y devian guardar mas que a su misma vida : trocandolo por contentar los apetitos de el proprio amor , y satisfazer la inclinacion natural al deleyte de lo visible , y transitorio , olvidados de lo que agora son , y de lo que antes eran ; porque si se acordàran , que dexaron , y comutaron , lo que en el mundo posseian , por vn voto de Pobreza : los gustos de los sentidos, por vn voto de Castidad , y la prenda de mas valor en todos , que es la libertad , por la sugesion de vn



voto de Obediencia, como era posible buscassen las exempciones de la observancia Regular, ni se apartassen, ò dividiessen de los rumbos seguros, expressados en sus Reglas, embaraçando el coraçon con los afectos de tierra, que yà dexaron; esto sería hazer agua el baxel, quedar en calma, y faltarle el viento favorable de la vocacion, y fervor, con que començaron a navegar, sería trocar, ò bolver a vender el Tesoro de los bienes Celestiales, y el adorno de excelentissimas virtudes, que a tan subido precio compararon, por vn poco de lo temporal, y caduco, que avian despreciado; a lo qual llamó San Pablo, hablando con los de Galacia: *Sic stulti estis, vt cum spiritu ceperitis, nunc carne consummemini.* Necios sois; porque aviendo commençado a seguir la vida de el espíritu, aora os consumen, y atormentan los deseos carnales. Con razon dize San Iuan Chrysostomo los tratò el Apostol de esta fuerte, a los que teniendo tales principios, para poder grangear, y gozar de los bienes espirituales, enriqueciendo con ellos sus almas, no solamente no se aprovecharon de mineral tan precioso, sino que bolvieron mudables, è inconstantes a buscar los caducos, y transito-  
rios.



*Ibi.* rios, que por viles avian despreciado: *Oppor-  
tune conuicium addidit, cum inquit opportuerit vos  
temporis progressu, prioribus bonis accessionem ad-  
iungere; non solum profecistis, verum denuo ad re-  
lictâ, estis retroacti.* Y la causa de estas mudan-  
ças, viene a ser, que los deleytes, y bienes tem-  
porales se les representan en la imaginacion,  
muy diferentes, despues de averlos desprecia-  
do al poco valor, que hallavan en ello; quan-  
do los poseian. En la memoria se les propo-  
ne, lo que solamente alaga, que es el deleyte  
con que atraen la voluntad, sugetandola al  
apetito; con la possession estava juntamente  
la affliccion, y la inquietud, que siempre lle-  
van consigo: Y assi el dia, que se renuncia el  
mundo, y sus deleytes, no se aseguran de su  
engaño, los que los dexan; lo que mas les im-  
porta, es cerrar el oïdo a los recuerdos de la re-  
nunciacion; porque la primera es batalla, que  
con el impetu de la vocacion se vence: la segun-  
da es porfia, que continuamente pelea con ma-  
yores fuerças, por lo mucho que en la aprehen-  
sion el engaño les representa.

Ponderòlo San Geronimo, meditando lo  
que dixo San Pedro hablando con Christo, al  
*Matt. 19.* acordarse de su renunciacion. *Ecce nos reli-*

*qui-*



*quimus omnia, & secuti sumus te.* Todas las cosas dexamos, y te avemos seguido. Eran mas que vnas redes las cosas que dexò con desprecio, de lo poco que valian, por seguir a Christo? Porque aora al acordarse de ellas, las sube tanto de precio, como si fueran vnas grandes riquezas. Gran constancia de vn Pescador, dize San Geronimo, que reconociendo, era de ningun valor lo que tenia, al dexarlo aora su imaginacion, se lo pinta a la memoria, como si fuera vn Reyno: *Grandis fiducia Petrus Piscator erat, dives non fuerat, & tamen loquitur confidenter, reliquimus omnia.* En lo que anduvo muy advertido, fue en lo que juntò a la renunciacion; diziendo, te avemos seguido, y avemos hecho tu voluntad, obedeciendo tus mandatos: *Iungit quod perfectius est, & secuti sumus te, fecimus, quod iusisti.* Y assi verèmos, que Christo alabò, y premiò el averle seguido, y obedecido; mas no hablò de el aver renunciado; porque importava muy poco el aver dexado todas las cosas de el mundo, si se bolvian a embaraçar los afectos, y el coraçon en su aprecio; y por ser tan peligroso el acordarse de ellas, que yà avia crecido su valor en la estimacion de San Pedro; callò Christo la renunciacion, y hablò sola-

H

mente

Lib. 3. in  
Mat. cap. 19



mente de la sequela: *Vos qui secuti estis me, in regeneratione cum sederit Filius hominis, sedebitis iudicantes duodecim Tribus Israel.* Vosotros, que me aveis seguido en la regeneracion, quando venga a juzgar los hombres, aveis de sentaros como Iuezes de los doze Tribus de Israel. Notable premio les ofrece, por averle seguido, y obedecido, y no habla de el aver renunciado. Tan olvidado quiso que estuviessse lo que se dexò en el mundo, para seguirle por el camino de la perfeccion, y profession Evangelica; porque ay cosas en el siglo de tan falaz, y aparente gusto, que sus deleytes no los ofrecen al paladar, sino a la imaginacion; y quanto mas grosero es el manjar, tanto es mas porfiado el combate, con que provocan el apetito.

*Sapient. 16*

Saca Dios su Pueblo de la servidumbre, que padecia en Egipto, regalandolo con el Manà, manjar tan vtil, como sabroso: Pues como refiere el Libro de la Sabiduria: *Panem de Cælo præstitisti eis, sine labore, omne delectamentum in se habentem, & omnis saporis suavitatem, & deserviens uniuscuiusq; voluntati, ad quod quisque volebat convertabatur.* Pan de el Cielo les disteis sin trabajo, que contenia en si todo deleyte, y sua-



vidad, sirviendo a la voluntad de cada vno en la eleccion de su gusto; y con hallarse tan regalados, y favorecidos de Dios aquellos estragados paladares, comiençan a suspirar: *Recordamur piscium, quos comedebamus in Ægypto, gratis in mentem nobis veniunt cucumeres, & pepones, porrique, & cæpæ, & alia, nihil aliud respiciunt oculi nostri nisi Acan.* O quejas nacidas mas de vicio, que de hambre! No ay tal comer; dezian como aquellos pezes, que nos davan los Gitanos: Pues que dirèmos de aquellos Pepinos, puerros, y cebollas; ay gusto mas achacoso, astio de el Manà, y antojo de pepinos, tenia esta gente, que hallavan en estos rusticos manjares, que al comerlos en Egipto, se lamentavan de tal pobreza en su miserable servidumbre, y aora con tantas ansias los apetecen? no mas que *recordamur*, aora los pinta sabrosos la imaginacion a la memoria, el sabor no estava en el paladar, que con mucho astio los dexaron, y al tiempo que començaron a gustar del Manà, reconocieron quan preciosos eran los gustos que hallavan en el, y quan viles eran los que dexaron en Egipto; pero aora no està el sabor en el paladar, y solamente se halla en la pintura de su aprehension, y es tan tirana su potencia en



Ibã.

la representacion, que el mal les parece bien, y el bien les parece mal, exclama sobre este lugar Oleastro: *Vide quid desiderant, & quid fastidiunt, hoc malum vitia habent quod recordatione ledent, cui non possunt sua presentia nocere.* Este mal tienen los vicios, y golosinas del Egipto del mundo, que dañan con la memoria a los que no pudieron ofender con su presencia; avian dexado estos hombres por Dios, lo que no les servia de alivio, sino de tormento en Egipto, y la batalla que no sintieron al dexarlo, sienten al acordarse, que lo avian renunciado, y así desprecian las dulçuras, y gustos del Manà, que aora posseian, y podian gozar con consuelo, y satisfacion, y se rinden a desear lo que no tiene mas ser de bien, que el que les propone vna engañosa aprehension. Grande infelicidad, que fuele acaecer a los que no tienen presente la primera vocacion, renovando muchas vezes aquellos primeros fervores con que hizieron renunciacion de quanto el mundo les prometia al entrar en la Religion: procurando conservar los consuelos, y gustos del espíritu, Manà, que siempre ofrece el Cielo a los que salieron del Egipto del mundo, y no dexan de caminar por lo interior del desierto, siguiendo

con



con rectitud el camino que quiere Dios lleven, olvidando los deleytes grosseros, que por tales los despreciaron quando los posseian; porque si dãn lugar a que los pinte, ò represente con nuevos colores la engañosa, y tirana imaginacion en su memoria, tienen tanta fuerça, que repetidos en la aprehension, se hazen mas suaves, y apetecibles, quanto tienen mas de peligrosos.

Notable fue el cuydado, que tuvieron aquellos dos Angeles en librar a Loth, y a su familia del incendio de Sodoma: *Salva animam tuam, noli respicere post tergum*; trata de salvar tu alma, le dizen, no buelvas los ojos a lo que ya has dexado, no mires mas a tu patria: buena amistad fue enseñarle, que su perdicion consistia en bolver la vista a lo que dexò; mas parece, era mejor, que mirasse el castigo que executava la Divina Iusticia, quando podia servirle de desengaño, considerando vna famosa Ciudad, ardiendo sus edificios en voraces llamas, convertidos en cenizas sus vezinos: de escarmiento, y desengaño podia servirle, pero mas le importava no bolver los ojos, y atenciones a lo que dexò, porque forçosamente se le representarian en su imaginacion las riquezas, y como-

Genes. 19.



modidades, que antes poseia, y aora seria sin  
 las çoçobras, y penalidades con que antes las  
 gozava, lo qual es gran peligro siempre, co-  
 mo dize Vgo: *Retro respici non possunt divitie  
 quas dimisserunt*: No ay que dar lugar a que la  
 imaginacion se entretenga, ò pinte de nuevo  
 lo que ya se dexò, porque estando sin esperan-  
 ça de poderlo bolver a poseer, y aunque los  
 mire con peligro de perecer en las llamas de vn  
 infierno, que era lo primero que encontrarian  
 los ojos de Loth, corria riesgo de bolverlos a  
 desear, y apetecer: embaraçandose el coraçon  
 en lo mismo, que avia dexado por salvar su al-  
 ma. Siempre ay gran riesgo en renovar, y re-  
 petir cõ cuidado a la memoria las cosas del mû-  
 do, que ya se renunciaron por seguir a Christo,  
 fino es que sea para vituperarlas, corregirlas, y  
 para mas aborrecerlas, con la reprehension en  
 el Pulpito, y con el consejo en el Confessiona-  
 rio.

Misterioso simbolo del estado Religioso, fue  
 aquella vision que tuvo Ezequiel para cõsolar  
 de parte de Dios a los afligidos Hebreos en la  
 cautividad de Babilonia: quatro misteriosas  
 fieras debaxo de vna coyunda caminavan vni-  
 das en lazos de amor, sus pasos eran rectos, y  
 su



su camino seguro, porque se guiavan por la  
 obediencia: *Pedes eorum, pedes recti, nec reber-*  
*tebantur cum incederent:* y dize que seguian el im- Ezech. 21  
 petu de su espiritu, sin bolverse a mirar lo que  
 avian dexado atrás, porque todo su cuydado lo  
 ponian en caminar conformes, por donde les  
 mandava Dios, segun su espiritu, y profefsion.  
*Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur, nec*  
*rebertebantur cum ambularent,* pero dize luego:  
*Et animalia ibant, & rebertebantur, in similitudi-*  
*nem fulguris corruscantis.* Notable contradiccion  
 parece que hazen estas palabras a las primeras  
 desta vision, si la hermosura del movimiento  
 consistia en llevar el yugo de la obediencia con  
 el espiritu que professavan, que era de caminar  
 siempre en busca del fin a donde les mandava  
 su profefsion sin bolver los ojos a mirar lo que  
 avian andado, y dexado, atentos solamente a  
 caminar, segun la regla, y mandatos que les  
 avian impuesto, como aora dize el Profeta, que  
 iban caminando, y se bolvian a mirar lo que  
 avian dexado, a semejança de vnos encendi-  
 dos rayos? Encierra vn misterio grande esta apa-  
 rente contradiccion, el rostro con que aora mi-  
 ran, es semejante al rayo, y los que tenian an-  
 tes eran diversos, como dize el Texto: *Simi-*  
*li-*



*litud* autem *vultus eorum*, *facies hominis*, & *facies leonis*: La semejança que antes tenían sus rostros, era de hombre, y de leon: pues si mudaron de vida perfectamente, sugetandose al yugo de la obediencia, y al espíritu de su profesión, caminẽ siẽpre sin bolver a mirar lo q̄ há dexado en el mũdo con los rostros, y ojos q̄ tenían en el de hombres, para seguir con seguridad, y rectitud esse camino que llevan del Cielo: y las vezes que bolvieren a mirar las cosas del mundo, que ya renunciaron sea con rostros, no de hombres, como antes tenían, sino con rostros de rayos, que consuman, y abrasen con el zelo de el espíritu verdadero, que aora siguen, los echizos, y engaños que en si encierran las vanidades del siglo, pues con esse mirar de rayos caminan sin detenerse, ni perder el camino recto del Cielo, antes bien mirando desta suerte caminaràn por èl con mayor velocidad.

Y para conservar la rectitud deste camino, y navegacion sin riesgo de perderse, ni çoçobrar en las encontradas olas que combaten al coraçon humano, que son los afectos tarde vencidos a lo visible, el mejor medio es conservar aquella pobreza de espíritu que tanto se ama, y estima en los primeros fervores de la renunciacion



cion del mundo, fortaleciendo con repetidos actos, el desasimiento de todo deleyte terreno, honra vana, y estimacion caduca, con atencion grande a los avisos interiores, que siempre ofrece el coraçon purificado, y deseoso de no embarçarse en lo temporal, por ocuparse todo en lo eterno; pues es cierto, que andando con este cuidado el afecto menos ordenado por leve que sea, hasta desembarçarse de el, affige, y lastima mas que al ambicioso, y codicioso atormenta la falta de estimacion, y riquezas a que aspiran. Es admirable comparacion la que ponía San Efrencio del pajarillo, para prueba desta verdad. Veremos vn pajarillo enjaulado, y vn leon entre cadenas aprisionado; el leon, aunque perdiò la libertad para señorearse de los otros animales, y para enriquezarse con las presas que avia de hazer en ellos, con todo esso no se atormenta, ni maltrata a si mismo, porque habita en su centro, que es la tierra: mas la avecilla, como està fuera de su region aprisionada, sin poder habitar en la region del ayre, y bolar àzia el Cielo con las alas, con el pico, y con vn continuo desasosiego està aumentando su afficcion, y dandose a si misma tormento. Pues lo mismo sucede en lo moral; los que en



el siglo aspiran a la honra, y solicitan la hazienda, aunque no la consigán viven en su centro, que es el mundo, y con la esperanza de conseguir lo que pretenden se consuelan, ò con el desengaño se libran de sus pasiones. Mas el Religioso, que tiene, como el ave, por su centro esta region celestial, y superior de el espíritu, y como sus buelos se han de encaminar al Cielo, por leve que sea la prision de sus afectos si están detenidos, ò aprisionados en la tierra, todos los exercicios, y observancias regulares, que avian de servirle para bolar gustoso, y caminar seguro se convierten en desconsuelos, y afficciones, que tienen continuamente atormentando su coraçon, por faltarle las alas para bolar a su centro: y que las de el coraçon de el Religioso, que ha de tener libres para poder bolar a su centro, sean este desfasimiento de los afectos a lo temporal, y pobreza de espíritu, dixolo expressamente Christo a sus Discipulos:

*Mat. 5. Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum Cælorum.* Bien aventurados los pobres de espíritu, porque dellos es el Reyno de los Cielos, no dixo serà de futuro, sino es ya de presente, porque la habitacion, y centro de su coraçon en esta vida es el Cielo, y en faltandoles las alas,

òte-



ò teniendolas aprisionadas con los afectos terrenos, no podrán bolar a donde hallandose libres de ellos bolaràn, y viviràn con quietud, seguridad, y consuelo.

Es muy diferente la pobreza de espíritu voluntaria, y Evangelica de la forçosa, y corporal, que se halla en el mundo, esta siempre fatiga, affige, y desconsuela, la otra causa alegría, y satisfacion, sugetando con desprecio todas las riquezas, y humanas prosperidades, porque estas en su comparacion son la misma mendiguez, y miseria, verdad, aunque tan poco creida de los mundanos, pero tan cierta, que la assegura la misma verdad Christo en aquellas profundas palabras de el Evangelio; *Dico autem vobis quia omni habenti dabitur, & abundabit: ab eo* Luc. 12.  
*autem qui non habet, & quod habet auferetur ab eo.*

Yo os digo a vosotros, dize Christo, hablando con los profesores de la vida Evangelica, que a todos los que tuvieren se les darà, y con abundancia, y al que no tiene lo que tuviere, se le quitarà. Bien dificultosa es la sentencia, porque darle mas al que tiene, para que este abundante, facil es, pero al que no tiene, quitarle lo que no tiene, parece contradiccion, porque sino tiene nada, que le han de quitar?



16i. tar ? Declaròlo profundamente San Augustin : *Solum bonum spirituale est bonum , quidquid spirituale non est nihil est. Omnis enim res dum habetur , & non datur , nondum habetur quomodo habenda est.* Solamente los bienes espirituales, dize el Santo, son bienes, porque estos son los que enriquecen al alma, y assi todas las cosas que vno tiene, hasta emplearlas en servicio de Dios, y ofrecerlas por su amor, no las tiene para utilidad, ni conveniencia alguna, y el que las emplea en obsequio, y servicio de Dios, esse las tiene con provecho, y seguridad, pues darànle que tenga con abundancia lo que dà, ò dexa por Dios, y que pierda lo que guarda. Luego èl queda poco, ò nada por Dios muy pobre, y sin cosa alguna se hallarà, y el que le dà mucho, quanto mas diere, mas tendrà, mas quien todo quanto tenia, y podia esperar se lo ofreciò, esse abundarà siempre en bienes espirituales, y temporales, pues no le queda que desear, ni apetecer con los recibos que de Dios le entran en el archivo de su alma. Desuerte, que al beneficio de las riquezas del mundo, guardadas, y no ofrecidas, ni empleadas en lo que es servicio de Dios, cargò la pension de la penalidad, y afliccion, aun en lo temporal, y al



trabajo de la pobreza Evangelica vinculò el gozo, y riquezas del espíritu. De ambas cosas nos daràn testimonio seguro los Apostoles.

Estando Christo para ausentarse de esta vida, les preguntò, si quando los avia embiado por el mundo, sin baculos de favores, sin alforja de provision, descalços de todo amparo, les avia faltado alguna cosa? Respondieron, nada nos ha faltado, Señor: *Quando missi vos sine saculo, & pera, & calceamentis: numquid aliquid defuit vobis? At illi dixerunt nihil.* Pues aora les dize Christo, el que tuviere baculo, y alforja, que le sirvan para su camino, tomelo: *Sed nunc qui habet saculum, tollat similiter, & peram.* Llega a considerar estas palabras con admiracion San Iuan Chrysostomo, que es esto, muda Christo de Evangelio? Si primero aconsejava vida penitente, pobre, y sin dependencias humanas a los que como Discipulos han de seguirle en su escuela, aora quiere, que vayan provehidos, ya como dados en lo temporal? Y responde el Santo, no es esso lo que pretende el Celestial Maestro, sino plantar esta doctrina tan profunda, que vamos declarando, como en las humanas comodidades, y dependencias de favores, y estimaciones del siglo, tiene Dios



Hom. 22. in  
Matth.

Camino de  
perfeccion,  
cap. 2.

LUC. 12.

librada la mayor penuria, y necesidad, a los profesores de la vida Evangelica, y en la pobreza Religiosa, la mas segura abundancia de consuelos: *Actenus vobis cuncta vberime affuebant, nunc autem volo vos, & inopiam experiri.* Verdad muy experimentada de los que tienen desasido el coraçon, y libres los afectos de lo transitorio, y caduco, los quales se hallan señores de todo lo que son esclavos, los que buscan, y solicitan las comodidades, y estimaciones del siglo, como lo experimentava para persuadirlo con su celestial espiritu Santa Teresa de Iesus, por estas palabras: *Ello es vn bien esta pobreza de espiritu, que todos los bienes encierra en si, es vn señorio grande; digo otra vez, que es señorear todos los bienes de el mundo a quien no se le dâ nada dellos.* Y assi hallarèmos, que Christo en la ocasion que hallò a sus Dicipulos affigidos, çoçobrando en las turbulentas olas de la desconfiança, batallando con el temor, les dio por remedio el afirmarse a la roca de la pobreza de espiritu, para poder librarse de todos los peligros en el tempestuoso mar desta vida, y assegurar el Reyno de los Cielos: *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum, vendite que possidetis, & date eleemosynam.* No temais pusi-

la-



lanimes, porque os espera vn Reyno, que vuestro Padre Dios quiere daros, y para remedio de estas afflicciones, y desconfianças que padeceis, vended lo que tuvieredes, y dad limosna. Poco seria, ò nada lo que tenian, pues todo lo avian renunciado por seguir a Christo, pero quiere que se desembaraçen de los afectos a cosas terrenas, y aviendoles dado este consejo les manda: *facite vobis saculos, qui non vetarascunt.* Apresad sacos, ò bolsas, que no las consuma el tiempo para poner los tesoros, que os han de dar. Encuentro parece esto, dize San Pedro Crisologo, si primero les aconseja que distribuyan quanto tienen, como aora les manda, que se prevengan de sacos, ò bolsas para recibir lo que les han de dar? fue celestial consejo, dize el Santo, de vn amoroso Padre, que quiso enriquezerlos, pues con vn modo nuevo, ò por mejor dezir, con vn celestial arbitrio les enseñò a vender, y depreciar los bienes temporales, para comprar los eternos, porque dando de limosna aquellos iban atesorando, y aumentando estos, y al passo que quedassen pobres de los terrenos, se acrecentarian tanto los celestiales, que era necesario prevenirse sus coraçones de dilatada capacidad para los recibos de consuelos espirituales, y

fa-



Serm. 25.

favores divinos, que Dios les avia de comuni-  
 car. *Videtis, quia Pater ditare vult filios, non nu-  
 dare: facite vobis saculos, qui non veterascunt, novo  
 modo immo caelesti modo, qui hunc audit vendendo  
 comparat, recondit erogando, dum amittit acquirit,  
 qu. im cupit pecuniam perdurare, perpetuare, saculos  
 divitiarum, condita permanere, qui dicit facite vobis  
 saculos, qui non veterascunt.* De lo q̄ gusta Christo  
 en los Religiosos, es que se desembaraçen, y  
 desaficionen con el afecto, y efecto de todo lo  
 tēporal, y caduco para recibir los tesoros, y bie-  
 nes del espiritu en los archivos de sus coraçõ-  
 nes, a donde se comunican con tanta abundan-  
 cia, y son de tal valor, que con la esperançã dãn  
 parte de la possession, que desean gozar en el  
 Reyno de los Cielos, y juntamente poseen con  
 señorio, quanto ay en la tierra, por ser proprie-  
 dad que puso Dios en esta perfectissima virtud.  
 El sugetar con libertad de el coraçõ a su domi-  
 nio lo que adora el mundo, y que el mundo re-  
 verencie, y venere a los que allà adornados de  
 esta perfeccion, como dixo Santa Teresa de Je-  
 sus en estas breves palabras: *La verdadera pobre-  
 za, trae consigo vna honraza, que no ay quien la sufra,  
 no ha menester contentar a nadie, sino a Dios, y es  
 cosa muy cierta, en no aviendo menester a nadie, tener*



*muchos amigos.* Con la calificación de tan experimentada Doctora, queda bastante persuadida esta doctrina tan cierta, como provechosa para todas las personas Religiosas, que tratan de espíritu con deseo de aprovechar.

El otro vaxio que se ofrece en este estado, es la tibieza, y astio de la observancia, el qual no es menos perjudicial, que el pasado, por ser vna agua secreta, que sino se ataja a los principios con dificultad podrá remediarse despues. Y assi nos advierte San Pablo con su exemplo, que aunque el hombre exterior continuamente vaya caminando a su defectibilidad, haziendose mas pesado con las penalidades, y enfermedades corporales, pero el interior ha de renovarse todos los dias en el fervor de el espíritu; *Licet is qui foris est noster homo corrumpatur, tamen is qui intus est renovatur de die in diem;* y assi aunque las fuerças corporales, vayan faltando, no se ha de consentir predomine la aprehension, de que su remedio consiste en satisfacer su inclinacion, porque esta siempre busca el regalo, el desahogo, y divertimiento, remedios todos opuestos a la observancia Religiosa, por ser las remoras que sugetan el espíritu a las calmas, que impiden coger el puerto, con la presteza, y seguridad

2. ad Cor.  
cap. 1.

K

que



que lo deseavan , quando eligieron el navegar por los rumbos de la perfeccion, que pide su estado: los quales no consienten calmas de tibiezas, porque en ellas se halla el mayor peligro, y encaminar siempre sin detenerse la felicidad de su viage, y seguridad de coger el puerto de su salvacion.

*Genes. 28.*

Caminando Iacob a Mesopotania, con aver ocupado el sueño sus potencias, dio lugar a que descubriessse vna misteriosa escala, figura expresa de el camino, que lleva a el Cielo, y por ella continuamente subian vna multitud de Angeles, sin detenerse, ni vn breve espacio. A San Bernardo le pareció, que por estos Angeles se representavan los hombres, que en esta vida mortal andan siempre en busca de el Cielo, y para acertar el camino se manifestaron en continuo movimiento, enseñandonos, que no avemos de divertirnos, ò detenernos en negocio que tanto importa, y assi advierte, que no digamos, descansemos, no caminemos mas, porque seria detenerse en el camino, y asentarse en la escala.

*Epist. 211.*

*Nemo proinde dicat, satis est, sic volo manere, in via residet, qui huiusmodi est in scala subsistit.* San Gregorio explica esta vision de los Religiosos con grande propiedad, por estar los Angeles en este

*Lib. 5. moralium.*

con-



continuo movimiento subiendo a el Cielo , y baxando a la tierra, lo qual es el oficio, y ocupacion de el Religioso, subir al Cielo por la oracion, y contemplacion, y baxar a la tierra por la caridad, al remedio de los proximos, y para facilitarles este penoso exercicio por su continuacion, viò Iacob que el Señor estava reclinado en lo supremo de la escala: *Et Dominum innixum escala*, que como dize San Agustin era figura de Christo en la Cruz: *Dominum innixum scala, idest Christum Dominum innixum, seu pendentem in Cruce*. Porque a la vista de Christo crucificado, que tibiezas no se alentaran, en los que se determinaron a dexar el mundo por imitarle, y seguirle?

Serm. 29.  
de Tempore

Y quando por esta razon tan superior no se determinara la pusilanimidad humana a despreciar el regalo, y cobardia, empenandose con resolucion, y valor a profeguir con la austeridad y penalidades de la vida Mōnastica, que siempre se hallan en su observancia, puede valerse de el motivo tan confirmado con la experiencia de los que conservan los primeros fervores, los quales quanto menos condescienden con la inclinacion de el propio amor, y acuden a socorrer el espiritu con la frecuente mortifica-



cion, este le dà mas valor, y fortaleza al cuerpo, para que sirva, y obedezca a la razon. La prueba de esta verdad nos diò aquel grande espiritu, y Padre del Carmelo Elias, quando le niadó Dios se retirase al torrente de Charith, alli le llevaban la comida vnos cuervos, por disposicion Divina, y con tanta abundancia, que por mañana, y tarde le ofrecian el regalo. *Corvi quosque deferebant ei panem, & carnes mane, similiter, & panem, & carnes vesperæ*: Ausentòse de aquel puesto, ordenandole Dios partiesse a Sarepta de Sydonia, y llegando necesitado de algun sustento, no pidiò mas que vn poco de pan, y vn baso de agua a vna piadosa viuda q̄ encontrò a la puerta de la Ciudad. Aqui la dificultad. Si el tiempo q̄ asistió en Charith estuvo tan regalado, y abundante de sustento sin tanta necesidad, como aora padece; porque se contenta con vn poco de pã? Es el caso, que aquellos manjares regalados, que le ministravan las aves; es muy verosimil, que eran de el Palacio Real de Acab, como dize el *Abulense: Quod isti cibi essent de domo Regis Acab satis verisimile est*. El pan era el ordinario sustento de su observancia, y assi se hallava mejor con el, pues vemos, que el tiempo que durò sustentarse con los manjares regalados mañana, y tarde,

3. Reg. c. 17.

Ibiqua f. 27

de,



de , comia para sustentarse , y aora le pareció quando se hallava fatigado , y sin fuerças , que feria mas a proposito su ordinario manjar para recuperarlas, y quedaria mas satisfecho, y fortalecido para la observancia de su profesion, como se viò por la experiencia , pues quando se hallò tan desfallecido al caminar desde Bersab de Iuda por el desierto para llegar al monte Horeb , que diò con su cuerpo a la sombra de vn enebro de rendido, como pudiera a los raudales de vna fuente de sediento , pidiendole a Dios lo facasse de esta vida , queriendo confortarle vn Angel le puso vn pan subcinericio, que es pan de Pobres, y se hallò tan bien con èl , que aviendo comido solo este manjar, se durmiò , y en despertando le sirviò el Angel este mismo plato, y con las fuerças de este penitente mantenimiento, caminò quarenta dias con sus noches, hasta que llegò al monte Horeb: *Respexit, & ecce ad caput suum subcinericius panis , & vas aquæ: comedit ergo, & bibit, & rursus obdormiuit, reversusque est Angelus Domini secundo , & tetigit eum, dixitque illi: surge comede grandis enim tibi restat via, qui cum surrexisset; comedit, & bibit, & ambulavit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus vsque ad montem Dei Horeb.*

3. Reg. 19.



*reb.* De suerte, que con ser tan pocas las fuerças, y tanto el desmayo de el Profeta, no hubo sustento mas conveniente que el de su regular observancia, para poder dormir, y caminar, con el qual se alentò el espiritu, y este esforçado comunicò tanto valor a la flaqueza, y debilitacion de la carne, que no solamente aligerò las pesadumbres al cuerpo, sino que le vistió de ligereza, para caminar al retiro, y soledad de Horeb a donde hazia rigurosa penitencia, pues si el pã subcinericio con ser alimento tan pobre, por ser el que pedia el estado del Profeta, comunicava tantas fuerças, y virtud al cuerpo fatigado, y afligido, los que tienē a mas de el sustēto corporal que dãn en sus Comunidades todos los dias el pan sobrestancial en la mesa del Altar, comiendole como se deve si se entregan al sueño de la contemplacion por mas debilitados y achacosos que se hallen recibiràn tanta virtud que puedan seguir con mas aliento, y consuelo la observancia regular, que si se hallaran socorridos con los manjares, y regalos que solicita el apetito, y apetece el amor propio.

Los que quisieren librarse de este peligroso escollo de la tibieza a donde las corrientes de el natural siempre encaminan, no hallaràn viē-



to mas seguro para no tocar en el, que el de la oracion mental, porque con ella se fortalece el alma, y se assienta el espiritu en animosos deseos, y valientes resoluciones contra los apetitos, y deseos desordenados, alli se enciende la luz con que anda el hombre alumbrado todo el dia, alli se comunica la prudencia, para gobernar con acierto todas las acciones: y finalmente haze lo que el azogue en la plata que aparta las afecciones terrestres, dexando purificadas las potencias, para que puedan, no solamente caminar, sino correr en busca de los mandatos de Dios, y observancia de sus leyes, como lo experimentava David: *Viam mandatorum tuorum cucurri cum dilatasti cor meum.* Esta dilatación es afecto de la oracion, que eleva el entendimiento, y vne la voluntad con su Dios, y alli se engendran las virtudes, y de alli nacen, y con la oracion se sustentan, y conservan para andar siempre con la rectitud, y observancia de sus leyes, y con alegria en sus vocaciones, porque nacen de ella, como de fuente, y origen los raudales de el fervor, que despiden de el alma los impedimentos, que produce la naturaleza apasionada de su propio amor para estorvar, o entibiar la verdadera devocion, pues en faltando esta, fal-

*Psalm. 118,*



tarà tambien la verdadera oracion.

2.2.9.28.

Andan tan vnidas la oracion, y la devocion, que no puede hallarse la vna sin la otra, mirando ambas a vn mismo fin, que es el entregarle el alma toda a Dios, y assi dize Santo Thomas, que son actos elicitos de la virtud de Religion. Pero se ha de advertir, que ay devocion substancial, y devocion accidental, la accidental es aquella, que con vna piadosa suavidad llama al alma para que atienda a las cosas, que la llevan, a buscar, ò admirar las obras de Dios: la qual dura el espacio que se halla el natural con aquella dulçura, y suavidad de marea, que lo recrea, ya sea oyendo hablar de Dios, ya viendo imagenes, y pinturas devotas, ò con la suavidad, y armonia de la musica, se levantan los afectos a considerar las cosas superiores a los sentidos, otras vezes recibiendo algunos consuelos espirituales, que Dios comunica a los que comiençan a seguir con deseo de aprovechar el camino de la virtud, pero esta devocion, no es permaneciente, ni tiene el valor intrinfeco, que se halla en la devocion substancial, de la qual es propio andar buscando como emplearà el alma en servicio de su Dios, moviendole para esto la contemplacion de la Divina excelencia, y quien la cõ-

fer-



serua, y aumenta, es la pureza del alma, y abstraccion de las criaturas, fortaleciendose con repetidos actos de virtudes, y continuo exercicio de mortificar las pasiones, y assi engendra vnas nuevas inclinaciones, y costumbres, opuestas a las de la naturaleza enferma de Adan, propensa al deleite de los sentidos, y al apetito de estimacion, y gloria vana, y esta devocion es la que se ha de procurar alcançar, y conservar en todos tiempos, sin que las enfermedades, y trabajos corporales, ni las aflicciones, y tribulaciones de el espiritu sean ocasion de perderla: porque en faltando esta devocion, se vâ entibiando la oracion, hasta faltar del todo, y al passo que se conserve, y aumente, irâ cobrando mas fuerças; la oracion se harâ mas gustosa, y se sacará mas provecho en ella, como nos lo enseñò Christo con su admirable exemplo.

Estando en las agonias de el huerto padeciendo en la parte inferior aquellos desamparos, y aflicciones, se puso a orar postrado en tierra. Que necesidad tenia Christo de juntar esta demostracion tan devota, y humilde a su oracion: *procidit in faciem suam orans*? Para con su

Luca 22.



do a los hombres, el modo que avian de tener en su oracion para pedir remedio en sus mayores afficciones, y trabajos, y como avian de esforçar las tibiezas de la carne temerosa, y tolerar las amarguras de esta vida, con resignacion en la Divina voluntad; y assi despues de aver hecho esta diligencia, dixo : *Pater si possibile est transeat à me Calix iste.* Si es posible Padre mio si es conveniente, passe este lance tan amargo; pero sino hagase tu voluntad. En esto ha de parar, ya esto se ha de ordenar toda oracion para sacar provecho en ella, pues aunque no se nos conceda lo que pedimos, por no convenir, como sucediò en esta ocasion a Christo, porque importava, para el remedio de el mundo, que bebiera el caliz, pero sacamos siempre el merito de la conformidad con la Divina voluntad; el consuelo en las afficciones, la fortaleza, y socorros Divinos para tolerarlas; como lo dixo el Angel que apareciò a Christo en esta ocasion: *Apparuit autem illi Angelus de Cælo confortans eum.* En tierra vn gran misterio esta palabra confortar, como advertiò San Epifanio, la qual en este lugar no se ha de entender, como suena, porque no tenia necesidad el Alma de Christo de mas confortacion, que estar vnida a la per-

so-



son del Verbo, y assi aquel confortarle, es lo mismo que alabarle, y engrandecerle la fineza con que padecia, y pruebalo el Santo con aquel lugar del Deuteronomio: *Confortent eum omnes Angeli Dei*: Que segun los Setenta, es dezir, que alaben los Angeles la fortaleza de Dios. De fuerte, que la fortaleza de Christo en padecer, la celebra el Angel, quando le vè en la oracion humilde, y devota, para enseñarnos a los hombres, que en ella avemos de hallar toda la fortaleza para vencer las tribulaciones, y triunfar de todos los peligros que se pueden ofrecer, en las mayores tempestades de esta vida mortal. No ay cosa mas importante para salir con ganancia de todas las penalidades, y trabajos que lleva consigo la vida Monastica, ni recurso mas cierto para hallar el consuelo, que pueden desear sus profesores, en todo el discurso de su navegacion, como no dexar el viento seguro de la oracion: el qual lleva con bonança las almas al puerto de su salvacion, vence quantos vagios y peligros se pueden ofrecer, y aun el mismo Dios gusta, que con ella le procuremos rendir en lo que le pedimos.

Son admirables palabras aquellas que dixo Dios al paciente Iob: *Si potes responde mihi, & ad-*



*versum faciem meam cōsiste:* la Figuryna leyò: *Acie directa mecum congregere, ac fortiter obtine gradum tuum:* Aora que te hallas en estas afficciones, y miseriis hecho vn Iob, entra conmigo a batallar, y pelea fuertemente, que conseguiràs lo que pretendes. Pues como Señor se ha de atrever vna criatura a intentar cosa semejante? Batablo a quien siguiéron San Pagnino, y Cayetano leyò: *Dispone orationem tuam, & consiste ante me,* dispon tu oracion, que sea como deve, devota, fervorosa, y humilde, que si vienes armado de esta suerte, bien puedes ponerte delante de mi a pedir con valor, y confiança, porque no ay otras armas que sean tan poderosas, para alcançar lo que pretendieres. Que verdad tan segura es esta en todos los Religiosos, que procuran cumplir con sus vocaciones, los quales no pediràn cosa a Dios armados con la oracion, que no la consigan, que puede pretender, ni desear en esta vida quien dexò el mundo, para hallar vna buena muerte, sino es la seguridad en el viage de su navegacion, el consuelo en las tormentas de las tribulaciones, el viento fresco en las calmas de las sequedades, el favorable en los peligros de las tentaciones, para llegar al puerto, que con tantas ansias de-

scò.



feò? Puesto todo esto se halla con la frecuencia de la devota oracion, y todo falta sin ella, por esso el Demonio ha puesto siempre su mayor cuydado en ocultar este camino a los q̄ lo ignoran, y en retirar de èl a los que lo figuen, porque sabe la seguridad, con que navegan los que no lo dexan, y los peligros que encuentran los que de el se apartan, como nos lo dexò assegurado aquella gran Maestra de Oracion Santa Teresa de Iesus, en estas palabras; *Sabe el traidor* (habla del Demonio) *que alma que tenga con perseverancia oracion, la tiene perdida, y que todas las caydas que le haze dar, la ayudan por la bondad de Dios a dar despues mayor salto, en lo que es su servicio, algo le vâ en que no la tenga.* Estas palabras de Santa tan experimentada, son bastantes para tomar todos con veras este exercicio tan importante, como provechoso, y en sus escritos se hallarà, quanto se puede desear para sacar muchos frutos de la oracion.

(†)

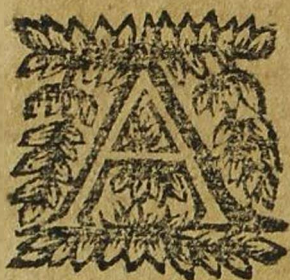


*lib. de su vi-  
da, cap. 19.*



## DISCURSO V.

DE LOS PARAGES DE QUE DEVEN  
*apartarse las Religiosas, para llegar sin riesgo al  
 puerto de su navegacion.*



VNQVE la doctrina de el Discurso pasado, es muy propia para las Religiosas, otros riesgos, no menos peligrosos, y mas comunes son los que se ofrecen en su estado: y assi he puesto este discurso para declararlos: el vno es el de las devociones fuera de el Convento: y el otro el de las amistades particulares, de vnas con otras dentro de el, impedimentos ambos muy perjudiciales para sujetarse a padecer grandes tormentas, y desconsuelos, sino se atajan, y se remedian antes de engolfarse, y empeñarse a seguir sus rumbos, y alsibrevemente tratarèmos de sus daños, y juntamente de los medios para librarse de ellos.

Vnas de las cosas en que pone mas cuidado el Demonio, sin quedar satisfecho de quantas maldades introduce en el mundo, es el profa-



nar las cosas sagradas, y derramar su malicia en ellas, como dize David, quando pide a Dios, que execute castigos en los que sobervios se atreven a ofenderle en esta materia : *Leva manus tuas in superbias eorum in finem : quanta maglinatus est inimicus in sancto?* Y la causa de persuadir a estos pecados, no es solamente por el odio mortal que tiene a todo lo que se acerca mas a Dios, sino tambien, porque su deseo es hazer pecar, no dando buenos bocados, quando puede derribar con piedras, como lo intentò en la tentacion del desierto. Porque si el dexa manchada la voluntad con el consentimiento, que es el templo de Dios, aunque no se reduzgan a obras los pensamientos consentidos, queda vencedor, y triunfante en su pretension. Por esso toda su atencion es introducir en las Esposas de Christo, las correspondencias, que primero comiençan por visitas de cumplimiento, que no passa de los limites de divertimento, luego se dà principio a los recados, y villetes, siendo el intento que lleva en esto el Demonio enredar los coraçones en aquellas redes de indecibles yerros, para que acabe en maldades, y sacrilegios, lo que començò por galanteria, y divertimento, y assi es importante en todas las

*Psalm. 73.*

ma-



materias que se temen fines tan perjudiciales, poner a los principios los medios mas eficaces, para atajar los fines; porque como logra tantos despojos el comun enemigo en conseguir escandalos grandes, pone toda su industria en fabricar modos de facilitar el fin que pretende, y que sea su principal cuydado assentar estas correspondencias, que injustamente les dan el nombre de devociones, quando se les deve el titulo de indignissimas passiones, se manifiesta por lo mucho, que Dios se ofende, de que sus Esposas profanen la fee, que deven guardarle desde el dia que se consagraron por tales, como se ve en el siguiente suceso.

En vna de las Ciudades mas principales de España, passò la devocion de vn Cavallero con vna Religiosa a tan sacrilega temeridad, que entrò vna noche en el Convento, y aviendo llegado a la celda para executar el delicto de su passion, començò a quitarse la Religiosa el habito, preguntòle el Cavallero, porque se lo quitava? y respondiò, que por ser aquella insignia la que declarava ser Esposa de Christo: entonces ilustrado con superior virtud, le dixo el Cavallero: no quiera Dios, que yo haga traycion a Iesu Christo, y saliendo de la celda para de-



zar el Convento, en el transito de vn claustro, a donde a via vn Crucifixo, al passar viò que la Imagen de Christo, agradeciendole la atencion que avia tenido, inclinò la cabeça, y hasta oy se ha conservado en la misma forma que quedò inclinada, y se venera con grande estimacion de aquellas Religiosas, teniendo presente vn aviso para no consentir devociones, y vn escarmiento de quanto se ofende Dios ver en los Templos vivos de sus Esposas sacrilegos descòciertos: Lo cierto es, que quantas diligencias, y medios pusieren las Preladas para atajar la frecuencia de los locutorios, vsando para esto de la jurisdiccion que tienen, y si es necesario valiendose de los Prelados, Obispos, y Governadores, para que impidan a sus subditos el ocasionar los daños que se originan de estas correspondencias, que serà el total remedio en lo espiritual, y temporal de sus Monasterios, y en consintiendo devociones se experimentarán en ambas cosas frequentes daños.

Declarando San Ambrosio el modo de introducirse el primer pecado en el mundo, que fue el de Eva: dize que el Parayso estava cercado, y no entrò el Demonio en èl, sino que tomando figura de vna serpiente hermosa, anda-

*Lib. de Pa-  
radiso, cap.  
12*



va rondando sus muros, y assomandose la muger, al verle entraron en conversacion, hasta introducir el pecado, siguiendose luego el privarla de la cõtemplacion, que gozava en aquel perfecto estado, la quietud se convirtiò en desafosiego, la felicidad en desdicha, la rectitud de la razon en afectos de passion, y el que antes de la conversacion era Parayso de deleytes celestiales, fue para Eva lugar de afficciones, y penalidades. Simbolo expresso de lo que sucede a las Religiosas en los paraysos de sus Monasterios, que assi llama San Bernardo a las casas de Religion *verè Religio est Paradysus*, porque todo el tiempo que viven, y se emplean las Religiosas en los exercicios Monasticos, y observancias de sus Reglas, hallan los consuelos espirituales y las regala Dios con los favores celestiales, que recibia Eva en el Parayso. Pero en assomandose a las rejas, quando la curiosidad, y no la necesidad lo pide, no esperen hallar otros frutos menos dañosos, que los que sacò la primera muger. Pues mas fortalecida de virtudes, y con dones de gracia superiores se hallava en aquel estado, y fue poderosa la conversacion indigna, y la visita escusada, para divertirla, y apartarla de la razon: su jetandola a la passion desordenada.



da, es menester entender, que se ha de guardar fidelidad a Dios, segun el estado que se professa, y si se ha de llegar a conseguir el fin, se ha de caminar por los medios que Dios tiene dispuestos, y quien se apartare dellos, es lo mismo que dezir, no quiere llegar al fin.

Vna de las cosas que manifiestan la rectitud de la providencia divina, en acudir a sus criaturas, es el cuydar de los fines de todas, aviendoles dispuesto medios con proporcion, y suavidad, segun el estado en que las puso: como nos lo dize el Espiritu Santo en el libro de la Sabiduria: *Attingit ergo à fine, vsque ad finem fortiter, & disponit omnia suaviter:* y quien no consiguere el fin de su vocacion, ò eleccion de estado cõ suavidad, paz, y seguridad, no es por falta de medios proporcionados, los quales ya nos dexò la divina providencia señalados, sino por no querer gobernarse por ellos, y guiarse por los que elige su antojo, su flaqueza, ò su condicion, y así por culpa suya no consigue el fin de su estado. Si vna muger casada eligiesse el modo de gobernarse en todo, que tiene señalado vna Religiosa, faltaria a muchas obligaciones de su estado, y aunque los medios eran buenos, pero el no ser proporcionados para el fin, fuera bastá-

Sapient. 8



te para que no lo consiguiessse, y si vna Religio-  
 sa siguiessse los rumbos de su propia voluntad,  
 no llegaria al fin de su profesion, y assi lo pri-  
 mero que se deve hazer, es poner los medios,  
 que son el camino para el termino, estos en las  
 Religiosas ya estàn señalados en sus reglas, que  
 las encaminan a cumplir en todo la voluntad  
 de Dios, como dixo aquel Espejo de las Monjas:  
 Santa Teresa de Iesus, por estas palabras: *No  
 estâ el negocio en tener habito de Religion, sino en pro-  
 curar exercitar las virtudes, y rendir nuestra volun-  
 tad a la de Dios en todo, y que el concierto de nuestra  
 vida, sea lo que su Magestad ordenare de ella, y no  
 queramos nosotras que se haga nuestra voluntad, sino  
 la suya.* Pues quien sabe tan claramente, que vâ  
 contra la voluntad de Dios, poniendo su afició  
 en las correspondencias, y devociones, como es  
 posible que consiga el fin de su vocacion, bus-  
 candole por los medios de su perdicion, no se  
 hallarâ estorvo mas perjudicial, ni faltas que  
 lleven consigo mas impedimentos para no de-  
 xar cumplir con las obligaciones de su estado,  
 que las devociones, assi en las que las tienen,  
 como en las Preladas que las consienten. Quan-  
 tas han de tolerar estas, que son contra las Re-  
 glas, y Constituciones: y quantas executan las

Otras,

Morada 3.  
 cap. 2.



otras, que son contra conciencia! Las licencias para hablar, y regalar al devoto, y para recibir lo que no se puede, conforme al estado tolerar, la subdita escutàse con que diò licencia la Prelada para admitir las alajas, y adornos superfluos de la celda, la Prelada con que se la concediò por importuna, y en ambas viene a ser culpable la transgression de el voto de pobreza, porque tales licencias deven llamarse violencias a la voluntad de Dios, en las subditas al pedir las, y en las Preladas al concederlas, pues estas se dexan vencer, por temerosas, y remisas, y las otras por vanas, y flàcas, estando obligadas las vnas, y las otras a tener desasido el coraçon, que es lo que busca Dios en sus Esposas, y poner sus atenciones, solo en lo que es voluntad suya, que se tenga conforme a su profesion. Y si passamos al voto de obediencia, quantos agravios se cometen contra èl, representando por necesidad lo que es voluntaria distraccion, ò indigna ocupacion para faltar a muchos actos de comunidad? quãto tiẽpo se desperdicia, por fomẽtar, y conservar la perversa devocion, q̃ devia emplearse en la oracion? Y si se averigua, como se cumple con el de la castidad, que pide tener recogidos los pensamientos, y afectos de sus Esposas, para

em-



emplearlos en el divino amor ; quantos pensamientos ; quantos efectos le hurtaràn a su Esposo, y a quantos peligros se exponen de ofenderle, las que solicitan el mayor peligro de agravarle?

Son tantos los daños , que se siguen de estas correspondencias , que escusando ponderaciones, me pareció mas acertado para sacar el fruto que se pretende referir, lo que dize aquella gran Maestra, y Espejo de todas las Religiosas Santa Teresa de Iesus, pues la eficacia de sus palabras conseguirà mejor los triunfos de el desengaño en las que se hallan aprisionadas de esta passion. Y las que estuvieren libres, conoceràn el riesgo a que se exponen para retirarse quando la ocasion llamare por muy leve que sea. Pues con dezirnos varias vezes esta Santa no hizo cosa que entendiesse era pecado mortal , y todos sus Historiadores convienen , en que no perdió la gracia primera que recibió en el Bautismo , por los testimonios que dieron de su vida los que la confessaron generalmente ; con todo esto en esta materia hallarè mostal sentimiento en sus palabras , que aunque huvieran sido graves las culpas, no podia significar con mayor dolor la pena que recibió por aver empleado algun tiem



po en estos divirtimientos, y juntamente nos significa lo que disgustavan a Dios, dize así: Començando yo a tratar estas conversaciones, no me pareciendo como veía que se vsavan, que avia de venir a mi alma el daño, y distraimiento, que despues entendí eran semejantes tratos: parecióme, que cosa tan general, como es este visitar en muchos Monasterios, que no me haria a mi mas mal que a las otras, que yo veía eran buenas, y no mirava que eran muy mejores, y que lo que en mi fue peligro, en otras no seria tanto, que alguno dudo yo lo dexé de aver, aunque no sea sino tiempo mal gastado. Estando con vna persona bien al principio de conocerla quiso el Señor darme a entender, que no me convenian aquellas amistades, y avisarme, y darme luz en tã grã ceguedad, representóseme Christo delante con mucho rigor, dandome a entender lo que de aquello no le agradava: víle con los ojos de el alma mas claramente que le pudicra ver con los de el cuerpo, y quedóme tan imprimido, que ha esto mas de veinte y seis años, y me parece lo tēgo presente, yo quedé muy espantada, turbada, y no querria ver mas a con quien estava. Estando otra vez con la misma persona, vimos venir âzia nos otros, y otras personas, que estavam alli, tambien lo vieron, vna cosa a manera de sapo grande, con mucha mas ligereza que ellos suelen andar: de la parte que él vino no puedo yo entender pu-

Lib. de su  
Vida cap. 7

dief-



diessse aver semejãte sabandija en mitad de el dia, y la operacion q̄ hizo en mi, me parece no era sin misterio, y tampoco esto se me olvidô jamâs: he dicho esto para que se entienda mi maldad, y la gran bondad de Dios, y tambien, porque si el Señor ordenare, y fuere servido en algun tiempo, lea esto alguna Monja, escarmiente en mi, y les pido yo por amor de Nuestro Señor huigan de semejantes recreaciones. Todas son palabras de la Santa, que no piden mas ponderaciõ, que vna atenta consideracion, para procurar todas huir de tan peligroso vaxio.

Al passo que son crecidos los daños que se originan de estas devociones, son indecibles los provechos, y consuelos que se gozan con el retiro de las rejas, y locutorios en la soledad de la celda, y rigor de la clausura, retiradas de toda ociosa conversacion, como el Divino Espiritu nos lo dà a entender.

*Gen. cap. I.*

Cria Dios el Cielo, la tierra, y todos los elementos, y vemos que elige el Espiritu de Dios por trono a dõde manifiesta su agrado las aguas. *Spiritus Dei ferebatur super aquas:* San Geronimo leyò del Hebreo : *fovebat aquas* : abrigava las aguas. Pues porque eligiò para comunicarse con tal cariño las aguas, y no alguno de los otros elementos? El Abad Absalon lo dixo en breves,

y com.



y compendiosas palabras: *Vt igitur Spiritus Sanctus doceat delicias suas non esse cum voluptuosis, sed cum opressis id circo super ferebatur aquis: inter cuncta alia creata.* Ninguna de las cosas criadas representa la pureza, el retiro, y falta de libertad, como las aguas, a las quales encerrò Dios en el mar, mandandoles que guardasen su clausura, sin mezclarse con lo delicioso de la tierra, como dize David: *Terminum possuisti, quem non trāsgrediuntur, neque convertentur operire terram.* Declarandonos con esto, que sus deleites, y comunicaciones no avian de ser con los que andan buscando la vida licenciosa, y recreaciones de los sentidos, que se hallan en la tierra, sino con los mortificados, y retirados en perpetua clausura, empleandose en sus alabanças, como lo deven hazer, las que se consagraron por Esposas de Christo, las quales no han de consentir las registren los ojos humanos, pues para esso recibieron el velo en su profesion, que sirve de ocultarse a los hombres, y manifestarse en continuas alabanças, amando, y alabando a Dios. Con gran propiedad nos lo declarò el Profeta Isaias en esta admirable vision.

In Bibliot.  
V.P.

Psalm. 108

Estando en el Templo descubriò vn trono excelso, y magestuoso a donde estava Dios, al-

N

gu-



*Isaias, c. 6.*

gunos Expositores sienten era representacion de Christo en el Sacramento de el Altar, a lo qual favorece el Cantico de dos Serafines, que afsistian junto al trono: alternando aquel Cantico Santo, Santo, Santo: *Et clamavit alter ad alterum, & dicebant Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Porque la lengua en que le estavan alabando, que es la Hebrea, no vfa de superlativos, y la repetición de lo que pronuncia, tiene la misma significacion que ellos: y assi era lo mismo, que dezir Santissimo, Santissimo. Estos Serafines formavan vn coro, de a donde tomò la Iglesia el vfo de alabar a Dios de esta suerte en las horas Canonicas, y dize, que tenian cubiertos los rostros, sirviendoles de velos sus alas para estàr con mayor atencion. Porque donde dize la Vulgata, *velabam faciem eius:* el texto Hebreo lee: *velabant facies suas:* Desuerte, que para estàr en las Divinas alabanças, sin mirar, ni dexarse ver de los que afsistian en el Templo, que podian impedir la devocion, se ponen los velos, declarandonos con este exemplo el Divino Espiritu, lo que deven hazer las Esposas de Christo, las quales por el amor, y ocupacion, que tienen deven ser Serafines, empleandose todas en agradarle, y alabarle, ocultandose de los hombres, para que sus

aten-



atenciones, despreciando lo humano, se pongã en lo divino.

El otro peligro, que amenaza guerra a la paz, y consuelo, que se halla en el parayso de la Religion, se origina de las amistades particulares, que no se ordenan, y fundan en la caridad, por que teniendo a esta virtud por fundamento, es perfeccion el conservar la amistad, y como enseña Santo Tomàs en el orden q̄ pone de amar a los proximos, se deve amar mas a quien nos ayuda, y favorece para que sirvãmos, y amemos mas a Dios, y confirmando esta dotrina Santa Teresa de Iesus; dize, que se deven procurar estas amistades, sus palabras son estas: *Este concierto querria que hiziessemos los cinco, que al presente nos amamos en Christo, que como otros en estos tiempos se juntan en secreto para contra su Magestad, y para ordenar maldades, procurassemos juntarnos alguna vez para desengañarnos vnos a otros, y dezir lo que podriamos enmendarnos, y contentar mas a Dios.* Pero si de las amistades se siguen efectos contrarios a la paz, y vnion, que siempre se siguen, quando se fundan en ayudar a las parcialidades, a los bandillos, y embidias, que procura introducir el demonio en los Monasterios, para destruir la armonia, y consonancia de las comu-

Lib. de su  
Vida. c. 16.



nidades, pretendiendo, que de parayfos se conviertan en purgatorio, deven atajarse, y sepultarse por ser imposible, que la virtud se conserve, ni la Religion florezca sin la vnion, y la paz, pues estas son las que hazen lugar para que reyne la caridad, y con su gobierno se haga vna armonia suave, y vna musica dulce, y agradable a Dios, como advirtió San Gregorio Magno : *Si charitas cytharum pulsat, cetera corda benè sonant*: si la caridad toca la citara de vna comunidad todas las cuerdas de ella suenan bien: y aunque lo parezcan, pero en la verdad no son cuerdas, las que en las comunidades consienten fomentar, ò no estorvan las disonancias, que causan estas amistades, y parcialidades, ni pueden llamarse con verdad Esposas de Christo, las que en las comunidades no esfuerçan continuamente, que triunfe la caridad, posponiendo todas conveniencias particulares, por mas honestadas que vayan, para que se logre este bien, que encierra en si todos los bienes, que en esta vida se pueden hallar. Y assi vemos, que la Esposa mas amada de Christo, que es su Iglesia, blasona de verse adornada con esta preciosissima joya por mano de su Esposo, diziendo : *Ordinavit in me charitatem*: y el Hebreo leyò: *Vexillum eius, super me chari-*

ri-

*In can. c. 4.*



*ritas*: La vanderá de los triunfos de las glorias de los favores con que me adornò mi Esposo los vinculò en la caridad; y así no ay cosa que mas le ofenda en las comunidades, especialmente en las de sus Esposas, que la division, y falta de paz porque impiden, el que no se logren los frutos de su pasión, y muerte, los quales nos declaró, que se avian de hallar en la paz, y en la vnion de la caridad, con que deven estar siempre los que son miembros de el cuerpo mistico de su Iglesia: Vna admirable ponderacion de esta verdad hallò San Pascasio, en lo que sucediò al morir Christo, quando nos dexò tan encomendada esta paz, y vnidad.

Recibiò el Salvador en la dulçura de su boca el agriò picante de vinagre, quando invocando a su Eterno Padre, pensando, que llamava a Elias, dize San Mateo, que fue vno de los atormentadores, y con vna esponja llena de vinagre le diò a beber, y apenas bebiò, quando luego muere: *Clamavit IESVS voce magna Eli, Eli, lammasabañthani? hoc est Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me? quidam autem illic stantes, & audientes dicebant: Eliam vocat iste, & continuo currens vnus ex eis acceptam spongiam implevit aceto, & imposuit arundine, & dabat ei bibere: IESVS*



*autem iterum clamans voce magna emisit spiritum.*  
 Pregunta San Pafcasio, porque aguardò a morir en esta ocasion, el que entre tantos tormentos, y atormentadores conservò la vida en brazos de la Divinidad, y responde el Santo, que como al morir avia de consumir la obra de la Redempcion, de a donde se avian de seguir los mayores bienes para los hombres, librandolos de la muerte eterna con su muerte temporal, quiso que el instrumèto, ò ministro fuesse vno, para que se entendiesse que los frutos de la muerte de Christo, y Redempcion vniversal estàn hipotecados, no a muchos en quanto suena division, parcialidad, y desvnion, sino a vno que significa vnidad, y que no avia de hazer provecho su muerte, sino a los que son vnos en la fee en su doctrina, y en la caridad, y assi fue misteriosa esta divina disposicion. *Et ideo vnus est, qui accurrit nesciens Sacramentum, & implevit magnum mysterium, in quo complentur omnia, quoniam iste vnus vnitas est cor omnium:* De lo qual se colige deven temer los que turban la paz, ò se apartan de la vnion que siempre han de fomentar en sus comunidades el que no lograràn los frutos de la Redempcion de Christo, hasta bolver a restaurarla, y conservarla, como advirtiò San Am-

bro-

*In Matth.  
cap. 28.*



brofio con otra no menos futil advertencia.

Apenas començò a turbar la paz en el Colegio Apostolico Judas en casa de el Fariseo, murmurando de su Maestro aquella tan Religiosa accion de la Madalena, y se apartò de su comunidad, quando en faltandole esta vnion, diò en sacrilego corredor de su mismo Criador, vendiendolo, y haziendose Capitan de los que le fueron a prender: deseò Christo amante, y compasivo reducirle, y como la division era, quien le perdia, quiso ganarle por la vnidad, y así llamòle amigo: *Amice ad quid venisti?* como quien dize, mira que soy tu amigo, y no puedo yo morir sin que tu mueras, porque el amigo es otro yo, y así piden las leyes de la fina amistad, que en vna venta, y vna muerte, aya dos vendidos, y dos muertos el Maestro, y el Dicipulo. Grave sentir de San Ambrosio, quando introduce a IESVS hablando con este alevoso en la ocasion presente: *Tu vero non servus meus, sed Apostolus meus, sed vnanimis meus, hoc est non meus, sed tuus proditor es tui vnanimem perdidisti.* Tu Judas, no siervo mio, sino Apostol, vna alma con la mia, mira que a ti te entregas a la muerte, quando intentas que yo muera: porque siendo tu amigo, muriendo yo, has de morir tu, y así dize S. Lu-

Matth. 27.

Инъсѣтъ  
сѣр. 22.

cas.



cas, que apenas sentenciaron a muerte a Christo, quando se fue èl a morir desesperado. *Laqueo se suspendit.* Que pues tuvo nombre de amigo de Dios, y sus amigos son vna misma cosa con èl, muera quando muere Christo, mas porque porfiò en la division, se apartò de la paz, dexò la vaidad, muera de reventado, y por medio divididas las entrañas: *Crepuit medius.* Sin lograr el conseguir su salvacion, pues por seguir la division perdiò los frutos de la muerte del vniversal Redemptor. Eficacissimo escarmiento para todas las personas, que turban la quietud, y se oponen a la paz en las comunidades, pues es lo mismo que desterrar la caridad, que es el Alma, que las vivifica en el ser, y gobierno espiritual.

Otro daño muy digno de temer, traen estas amistades particulares, aunque no lleguè a perturbar la paz en las comunidades, de fuerte que sean perjudiciales a las demas, que es el perder los consuelos de el alma, y la libertad de el coracon, porque en no hallando de la simiento grande de las criaturas, no se reciben los consuelos de el Criador, y las penalidades temporales, y afficciones, que algunas vezes padece el espiritu, no es posible que puedan suavizarse, ni re-



mediarse con los socorros humanos, ni con los contentos temporales, porque todos son muy limitados, y causan mas sed logrados, que vencidos, y assi la mortificacion de estos afectillos, y la privacion de este contento que se recibe en comunicar con la que ayuda a fomentar la queja, y apoya la pasioncilla, es muy importante: porque si se conserva para esso la amistad, crece mas qualquiera pasion fomentada, y si se calla, y se mortifica ofreciendola a Dios, con facilidad se vence, y halla el cósuelo, y el remedio que solicita, quedando no sujeta como antes a su apetito, sino triunfando de el con ganancia, y alegria, y assi verèmos, que ni los Santos, ni los Maestros de la vida espiritual hallaron otro remedio para sugetar las pasiones, y apetitos, que produce la naturaleza, sino es el mortificarlos, y no condescender con ellos, y quando con mayor vehemencia se levantan a buscar satisfacion, y alivio en conseguir lo que desean en el empleo de su amor a las criaturas, tanto se deve esforçar la razon a sugetarlos. Vna advertencia de San Ambrosio calificarà esta importante doctrina.

Considera a David, quando aviendo apete-

O

ci-



cido con tantas ansias el beber de el agua de la  
 cisterna de Belen al ponerla en sus manos a di-  
 ligencia de aquellos Capitanes (en esta ocasion  
 mas temerarios, que valientes) la derramò, y sa-  
 crificò a Dios: que es esto David, assi apagais la  
 sed que tanto os ofligia? Si: dize San Anbro-  
 sio: *Repressa victor cupiditate profudit aquam Do-*  
*mino, vt ostenderet quod concupiscentiam suam, verbi*  
*consolatione restingueret.* Venciendo su deseo, y  
 apetito derramò el agua, ofreciendole a Dios  
 aquel triunfo, que avia conseguido de si mis-  
 mo, para mostrar, y enseñarnos, que los deseos,  
 y apetitos de su concupiscencia, los vencia, y  
 sugetava con la mortificacion; porque la sed de  
 vn apetito no està su remedio en contentarlo:  
 gustados, y bebidos los humanos deleites en-  
 cienden mas la llama de la concupiscencia, y  
 mortificandolos apagan mas la sed los rauda-  
 les de el espiritu que queda vencedor. Vn trago  
 de agua de la fuente de la gracia, que Dios em-  
 bia a las almas en medio de sus mayores afflic-  
 ciones, y desconsuelos las dexa consoladas, quie-  
 ras, gustosas, y esforçadas para que caminen co  
 aliento en la virtud, y al contrario quanto mas  
 se buscan los alivios, y consuelos en las amista-  
 des, y correspondencias humanas se aumenta

*In primo*  
*apologia,*  
*David, c. 7*



La hidropesia, que causa astio, y tibieza en los ejercicios espirituales, y assi deve ponerse gran cuidado en el defasimiento; porque estando desembaraçado el coraçó de las aficiones desordenadas a las criaturas, halla facil la entrada para gozar de los consuelos de el Criador, assi nos lo dió a entender el Divino Esposo en la parabola de las diez Virgines: las cinco prudentes no cuidaron de otra cosa, sino de conservar las luzes de la gracia, aviendo empleado el caudal todo en comprar con abundancia el oleo de la caridad a costa de las virtudes, y buenas obras que avian grangeado. Pero las cinco necias, no emplearon todo su caudal en esto; supuesto que les faltò el oleo, y assi gastarian el tiempo, parte en la virtud, y parte de el, en el entretenimiento, que fue su total perdicion. Y que fuesse la causa de la prudencia de las vnas el desvelo que tuvieran en buscar a Dios, solamente en todas sus acciones, apartando los consuelos vanos, y dependencias imperfectas de las criaturas para entrar a gozar de los favores divinos, lo dà a entender el que no quisieron dexar la puerta del Esposo, aun en lo mas riguroso de las tribulaciones, y trabajos: y la causa de la necedad de las otras, fue el presumir vanaméte, que les abriria

Matth. 25.



la puerta el Esposo siempre que llamassen, y assi anduvieron desprevenidas, y confiadas, buscando los consuelos, y empleos en las criaturas, dexando la puerta, y andando por la plaza de el mundo con sus deseos, pensando neciamente, que hallarian quien les vendiesse el oleo de la caridad que les iba faltando, y de aqui les resultò todo su daño, pues ni las criaturas les podian dar lo que buscavan, porque no lo tenian, ni el Esposo les abrió la puerta para que entrassen a gozar de los divinos consuelos, por mas que llamaron con porfia: y que fuesse esta la total causa de ser las vnas prudentes, y las otras necias, en la censura que les dà Christo; se manifiesta pues todas tuvieron lamparas de virginidad, luzes de gracia, oleo de caridad, pero las prudentes lo conservaron, y aumentaron con el cuidado de emplear sus afectos todos en Dios, mas las necias lo consumieron, y desperdiciaron, con dar parte de su aficion a las criaturas, que poco a poco fueron apoderandose de su amor: y assi llegó, no solo a entibiarse, sino a perderse el que devian poner en Dios, como lo declaran las afficciones en que se hallan: *Quia lampades nostræ estinguntur*: se apagan, y van faltando aquellos deseos de amar, y servir a Dios, y es

lo



lo mismo, que hallarse sin luzes de gracia, para acertar con la entrada, y camino de su salvacion, como advirtió San Salviano, atendiendo a lo que dize Christo de estas necias: *Non sumpserunt oleum suum*: no llevaron consigo oleo. Pues no dizen ellas que se van acabando las lámparas de sus almas, luego algun oleo de caridad tenia? si, dize este Padre, pero era tan poco, que Christo lo reputa por nada: porque en començando a entibiarse el amor en sus esposas, por tener puestas sus aficiones en las criaturas, presto dexaràn el que devian tener siempre a su Esposo, y es lo mismo, que no averlo tenido: *habebant profecto aliquid, quod verebantur extinguere*: aunque tenían, pero conocian era ya tan poco, que presto se apagarian las luzes de la gracia, y se perderian los divinos consuelos, que todos estos daños, y muchos otros peligros traen consigo las aficiones, y amistades, que no se fundan en ayudarse a servir, y agradar mas a Dios, como nos lo persuade con su celestial doctrina Santa Teresa de Iesus en el libro que intitula *Camino de Perfeccion*, el qual aviamos de tener impresso en las memorias, o por lo menos leerle con frecuencia todos, por contenerse en el con grande claridad, la doctrina mas necesaria,

In Bibl.  
V.P.



Cap. 4.

ria, así para los que comiençan a seguir el camino de la virtud, como para los que aprovechan en él, y para los mas adelantados en la perfeccion: dize pues la Santa, hablando de los daños que se siguen de estas amistades: Y trae tanto mal, y tantas imperfecciones consigo, que no creo lo creen, sino los que han sido testigos de vista. Aquí haze el demonio muchos enredos, que en conciencias que tratan grosseramente de contentar a Dios se sienten poco, y les parece virtud, y las que tratan de perfeccion; lo entienden: porque poco a poco quita la fuerza a la voluntad, para que de el todo se emplee en amar a Dios. Y en mugeres deve ser esto aun mas que en hombres, y haze daños para la comunidad muy notorios, porque de aquí viene el no le amar tanto todas el sentir el agravo que le hazen a la amiga, el desear tener para regalarla, el buscar tiempo para hablarla, y muchas vezes para dezirle, lo que la quiere, y otras cosas impertinentes, porque estas amistades grandes, pocas vãn ordenadas a ayudarse a amar a Dios mas, antes creo las haze començar el demonio, para començar vados en las Religiones: q̄ quãdo es para servir a su Magestad, luego se parece, que no vâ la voluntad con passion: sino procurando ayuda para vencer otras passiones, y de estas amistades querria yo muchas donde ay gran Convento. Y creanme, que aunque parezca, que este es ef-

tre -



tremo; en él esta gran perfeccion, y gran paz, y se quitan muchas ocasiones a las que no están muy fuertes, sino que si la voluntad se inclinare mas a vna que a otra (que no podrá ser menos, que es natural, y muchas vezes nos lleva a amar lo mas ruin, si tiene mas gracias de naturaleza) que nos vamos mucho a la mano: y no nos dexemos enseñorear de aquella aficion. Amemos las virtudes, y lo bueno interior siempre, con estudio traigamos cuydado de apartarnos de hazer caso desto exterior. No consintamos, que sea esclava de nadie nuestra voluntad, sino de el que la comprô por su sangre: miren que sin entender como; se hallarân assidas, que no se puedan valer. Hasta aqui son palabras de la Santa, que encierran todo quanto se puede discurrir, para persuadir lo que tanto importa observar: pues es cierto, que vencidos estos dos peligros de las amistades parciales, y devociones, todas las Religiosas navegan con gran felicidad, y consuelo, como lo confiesan, las que se hallan libres de ellos, y lo que mas importa llegarân muy ricas de meritos, con seguridad de conciencia a gozar en el puerto de la eternidad el premio de su

salvacion.

(i.°)

DIS-



## DISCURSO VI.

DE LOS RUMBOS QUE HAN DE TOMAR los Curas de Almas para llegar con ellas al fin de su viage.



VY poco se diferencian los grados de altura en la perfeccion, que han de tomar los Curas de almas, de los que hasta aora ave-  
mos referido, como lo declara la etimologia del nombre Cura, que es lo mismo que cuydar de sus ovejas, meditando lo que deve hazer para ofrecerles el pasto conveniente a sus almas, velando con vn zelo prudente sobre su grey, y estudiando en darles buen exemplo con sus acciones, que es la persuasion mas eficaz para encaminarlos a la vida eterna. Porque si el Cura es divertido vanamente, ò descuydado en sus palabras, y obras, entraràn apoderandose de su ganado los vicios con grandissima facilidad, y en consiguiendo el demonio el descuido de el Pastor, esparcirànse las ovejas, y esparcidas se perderàn muchas, y pagará en la otra vida las culpas que por sus desatenciones, y omisiones se cometieron, y los pecados que

aora



aora juzga por agenos; allà en la cuenta que ha de dar al Dueño Soberano de todas las almas, no se passaràn por agenos, sino por muy propios.

Grande fue el enojo de Moyses, quando viò a su pueblo festejar la crección de el Becerro a la falda de el monte Sinai, pues diò con las tablas de la Ley en las peñas de el monte, hasta hazerlas pedaços, con estar sagradamente escritas, no menos que con el dedo Omnipotente de Dios. Tanto sintiò hallar aquella inconstante gente, que barbaros de ignorantes, y sacrilegos de infieles, ofrecian veneraciones a vn bruto de metal, porque les consentia los bayles, las glotonerias, y desconciertos, que solicitava su desenfrenado apetito. Arroja Moyses el idolo al fuego, defatalo en cenizas, y buelvese irritado contra el Sacerdote Aron, a quien avia encomendado el governar aquel Pueblo: *Dixitque ad Aaron: quid tibi fecit hic populus, vt induceres super eum peccatum maximum?* Que ha hecho contra ti este pueblo, para que asì ayas introducido vn pecado tan grande en èl, ocasion de innumerables desconciertos? Reprehension severa fue esta, que pudo el amor de hermano tolerarla con paciencia, no faltandole disculpas al de-

Exo. 32.



licto que le imputava; porque Aron avia fido de parecer contrario, diziendoles, que no se cometiese aquella sacrilega temeridad; y pareciendole que podia atajarla con pedirles las joyas de oro, que estimavan poco menos que la misma vida sus mugeres, les dixo, que sin ellas no se podia formar el Becerro que pretendian por Dios, y hasta q̄ se viò amenazado de muerte, resistiò a su maliciosa ignorancia: pues como le atribuye a Aron la culpa, que tantos cometieron, y con tan agravante circunstancia, que dize el texto: *Videns Moyses populum, quod esset nudatus, spoliaverat enim eum Aaron.* Y los Setenta leyerò: *Disipavit enim eos Aaron,* que los disipò, y los destruyò Aron? Si ellos se destruyeron, si ellos pecaron, porque contra Aron todo el enojo, y toda la culpa, y mas aviendoles el acusado, y reprehendido el mal que hazian? San Agustin diò solucion a la duda: *Notandum quemadmodum illum totum quod populus fecit ipsi Aaron tribuatur, quod eis consenserit ad faciendum, quod male petiverat, magis enim dictum, est disipavit eos Aaron, quonia cessit eis: quam disipaverunt se ipsi, qui tantum malum flagitaverunt.* Verdad es, que Aron resistiò a la propuesta, avisò de el sacrilegio, pero era el Cura de aquel pueblo, y Sumo Sacerdote, que te-

Quaest. 146  
in Exod.

nia



nia obligacion de justicia a cuydar de sus almas a costa de su misma vida: y al ver se amenazado de muerte, consintió en el delicto, y esso es bastante, para que en él se refunda toda la culpa, y assi mas propriamente se dize, que, él los dissipò, y los destruyò, que no el que, ellos se dissiparon, y destruyeron, al cometer vn tan grande pecado, pues como Cura, y Pastor, aunq̄ fuera a costa de perder la vida, siempre avia de resistir, y nunca avia de consentir culpas, por ser essa su propia obligacion. y mas siendo tan escandalosas, y assi digale Moyses a Aron, que fue suya la culpa de tantas culpas. Y lo mismo se deve afirmar de los pecados, y escandalos que consienten, y no procuran remediar los Curas en sus feligreses, y assi pagaràn juntamente con ellos la pena en la otra vida, como lo dize Dios expresamente por el Profeta Geremias.

*Hierem. 43*

*Maledictus qui prohibet gladium suum à sanguine,* maldito serà el que teniendo la espada de la justicia puesta por mi en su mano, se retira, y acobarda, para no ensangrentarla. Pues como, Señor, vuestra Ley no manda que se exercite la piedad, que el rigor no se execute, y nuestro Legislador Iesu Christo, quando San Pedro ensangrentò la espada en la oreja de Malco, no le



Math. 26.

mandò retirarla, y le reprehendiò la accion, avisandonos a todos, que quien se valiere de ella, para herir, perecerà con el mismo castigo: *Converte gladium tuum in locum suum, omnes enim qui acceperint gladium, gladio peribunt?* Afsi es verdad en todos los particulares, que quieren tomar vengança a satisfaccion por si mismos, pero en los que Dios constituye por ministros de su justicia, por Superiores, y Curas de las Almas cò el dominio, que Dios les comunica, para que hagan observar su ley, y por temor, ò descuydo de sus obligaciones, no reprenden sus vicios, destruyendo los pecados, y no executan los castigos devidos en los pecadores, estos feràn malditos de Dios, y pagaràn las culpas ajenas, que sus omisiones las hizieran propias, afsi declara este lugar el Cardenal Pedro Damiano: *Maledictione obnoxij sunt, qui peccatoribus blandiuntur sicut dicitur per Jeremiam: maledictus qui prohibet gladium suum à sanguine, à sanguine quippe gladium suum prohibet, qui se ab inferenda reprobis digna sententia animadversione coercet.* Y afsi los que admiten este officio, y se encargan de cuydar de las almas por obligacion, como son los Curas, y Ministros de la Iusticia Divina en los lugares, es necessario, que estèn muy vnidos, y componien  
do



do primero sus acciones para ser irreprehensibles en ellas, armados de vn zelo prudente, y Christiano corrijan, reprehendan, y castiguen con valor los vicios, y pecados, si quieren librase de no participar en las culpas de sus subditos en esta vida, y en la otra en los castigos, y penas.

Los vagios, que mas frequentemente amenazan riesgo a los que navegan con este exercicio de Curas de Almas, tienen tanto de peligrosos, como de ocultos; porque siempre procura el enemigo comun, que està infestando este mar con innumerables armadas de tentaciones, proporcionarlas con la condicion, y estado de los que navegan para conseguir con mas seguridad las perdidas de las almas, y las ganancias de su embidia, y assi nos avisa el Apostol Sã Pedro, que nos armemos con la templança, y resistamos con la fee, velando con advertencia, porque nuestro adversario el demonio, anda como el furioso leon, dando bueltas, buscando en que cebar su hambre, y satisfacer su ira, no descubiertamente, sino con rodeos, y caute las, porque no podamos librarnos de sus vñas: *Fra-*  
*tres sobrij estote, & vigilate, quia adversarius vester*  
*diabolus tanquam leo rugiens circuit quærens, quem*  
*de-*

1. Petrum  
cap. 5.



*debores, cui resistiti fortes in fide.* Y assi raras vezes acomete con vicios declarados, y pecados publicos, a los que la autoridad de el puesto, y lo sagrado de el ministerio, que exercitan, no les ha de consentir perseverar en ellos, y procura acometer con las sugestiones de aquellos vicios, y pasiones que puede colorearlos con sobrepuestos, y apariencias de virtudes, y en los de esta calidad suelen peligrar los Curas de Almas, y los mas comunes son la avaricia, y la negligencia en su ministerio; la avaricia se disfraça, con que se guardan los frutos para quando sea mayor la necesidad de socorrer los pobres, aunque en la verdad se detengan para quando se suba mas el precio. El dinero se va recogiendo para mejorar la Iglesia antes de morir en los ornamentos, o en fundar Aniversarios; aunque su intencion sea para enriquecer los sobrinos, y levantarlos a mayor esfera, con que se hallan sujetos, y rendidos a la codicia, consiguiendo el Demonio el dexar los pobres, y necesitados de virtudes en el alma, divirtiendolos, y embaraçandolos en los cuidados de lo temporal, para hazerlos sumamente infelices con el tormento de la codicia, que los affixa en esta vida, y con los arrepentimien-



ros sin provecho que tendrán en la otra.

Considerando San Ambrosio las palabras de aquel rico avariento pobre, y desnudo de todas las virtudes, dize: que con las mismas riquezas temporales se afligia, y atormentava: *Non habeo quo congregem fructus meos.* Desvelado suspirava sin poder hallar el sueño para descansar, no tengo a donde poner mis frutos, estas voces dize el Santo, de vn mendigo muy necesitado soa, sin que sepa aprovecharse de los bienes, que le tienen cautivo el coraçon, para salir de su miseria. *Clamat se Dives non habere, paupertatis hic sermo est: de inopia queritur abundantans fructibus.* Castigo el mayor que puede tener en esta vida vn avariento, y codicioso, que sean instrumentos, para atormentarle los bienes que avian de ser ocasion de enriquecerle el alma. O miserable, ò infeliz! exclama lamentandose de este avariento. San Pedro Chrisologo; que la fecundidad esterilice su alma! la abundancia le congoxe! la prosperidad le haga inhumano, y las riquezas mendigo! empobreciendo lo, y desnudandolo de la razon! *Miserum quem*

Luc. 16,

Lib. de Nab.  
bath. cap. 6.

Sermo 104.

efec-



efectos causan los frutos reservados; y los dineros encerrados con codicia, en los que se dexan vencer de esta passion; mas en los que sus rentas provienen de el ministerio, que exercitan en la Iglesia, recibiendo las para su congruo sustento basta la diligencia de querer tener mas de lo necesario, y deseo de enriquecer para ocasionarles mayores daños, como lo advirtió San Pablo a su Dicipulo, y Cura de Almas Timoteo, exortandole con su exemplo a librarse de este peligro. *Habentes autem alimenta, & quibus tegamur, his contenti fumus; nam qui volunt divites fieri incidunt intetationem, & in laqueum Diaboli, & desideria multa inutilia, & nociva que mergunt homines in interitum, & perditionem. Radix enim omnium malorum est cupiditas. Tu autem, ô homo Dei hac fuge, sectare verò iustitiam, pietatem fidem Charitatem, patientiam, mansuetudinem certa bonum certamen fidei, apprehende vitam æternam, in qua vocatus es.* Teniendo el alimento necesario, (dize el Apostol.) Y el vestido decente para passar esta vida estamos contentos, porque los que quieren ser ricos caen en la tentacion, y en los lazos que les pone el Demonio, y en muchos deseos inutiles, y dañosos hasta perder la vida de la gracia, y llevarlos a la perdicion de sus

i. Ad Thi.  
1. cor. cap. 6.



sus almas, porque la raiz de todos los males, es la codicia. Tu hombre, consagrado a Dios, y Ministro suyo, huye de esta passion, y ocupa el tiempo en exercitar la justicia, la piedad, la fee, la caridad, la paciencia, la mansedumbre; pelea valeroso en la Ley de Christiano, y pon cuydado en conseguir la vida eterna, pues para esso fuiste llamado. Advertencias como de San Pablo, todas muy dignas de etenderlas, y obrarlas, pues por el exercicio de estas virtuosas ocupaciones, han de cumplir con su ministerio los que cuydan de Almas, con el Oficio de Pastores en la Iglesia.

Los que no ponen sus atenciones, y cuydados en exercitar estas virtudes tan essenciales al ministerio de Curas; por andar los coraçones distraidos, y embaraçados en adquirir lo temporal, facilmente dan en el otro escollo, ò vaxio de la pereza, y negligencia en no cuydar por si mismo de el ganado, que tienen encomendado, pareciendoles, que con cantar la Missa al Pueblo, y tener vn Teniente, que administre los Sacramentos, es todo el tiempo suyo, para emplearlo en lo que fuere su conveniencia, ò comodidad, y no consideran, que el Pastor confiado nunca vio buen cobro de sus ovejas, y mas siendo el



ganado de las Almas racionales , en el qual andan mezclados los lobos infernales, saboreados con las presas, que por descuydos de los Pastores hazen, los quales no pueden justamente llamarse Pastores, quando son descuydos en enseñarles en la Ley que siguen, las obligaciones que tienē y juntamente quando no los apartan del vicio, encaminádoslos a los pastos de la virtud, y se pierden por estis causas, porque yà Christo nos declaró la diferencia, que avia entre el Pastor, y el mercenario, ò jornalero, el Pastor, no solamente vela sobre el ganado, y a costa de su hazienda lo apacienta, sino que expone la salud, y la vida por defenderlo del lobo: pero el mercenario, como no es dueño de él, y sirve, no por amor, sino por interès, en viendo el lobo, huye, y dexa en poder del lobo las ovejas, con lo qual las arrebatada, y destroza el ganado: *Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis, mercenarius autem, & qui non est Pastor cuius non sunt oves propria videt lupum venientem, & dimittit oves, & fugit: & lupus rapit, & dispergit oves.* Desuerte, que està incluido en el Pastor de las Almas el poner todo su cuydado, y empleo, como conservarlas, y defenderlas de el lobo infernal; y el apacentarlas con sana doctrina, guiandolas con amor, y tambien con rigor, quãdo

IOANN. 10.



do importare, a los pastos de la virtud, apartandolas de las yervas venenosas del vicio, a costa de trabajos, y desvelos, y si es necesario poner la vida, deve ofrecerla, porque no se le pierdan las almas, que le tiene Dios encomendadas, pues se obligò a dar cuenta dellas.

Con dos virtudes deven armarse para desterrar de sus coraçones la codicia, y vencer la pereza, ò negligencia, en su officio, y ocupacion; las quales estàn continuamēte llamando a las puertas de sus casas, que las reciban, y hospeden para enriquezerlos de bienes superiores a los que posehen, que son la misericordia, y la caridad vestida de vn zelo prudente de el bien de sus subditos. La misericordia dà voces a las puertas de los Curas, diziendo; que aquellos frutos, y dinero, que tienen embargados sus codiciosos deseos, no son suyos, sino de los necessitados feligreses, supuesto que los recogieron como administradores de la hazienda, y patrimonio de la Iglesia, la qual en dandoles el congruo, y decente sustento para sus personas, y familias, quiere que lo que sobrare, se reparta en los pobres, y en el adorno, y culto de sus Iglesias. Y no es posible, que quando la avaricia persuade, que se detengan los frutos en los trojes, y se confer-



ve el dinero en las arcas, dexe de hablarles interiormente la misericordia, impelida de la justicia Divina con santas inspiraciones, diziendoles: mirad que todo esso, que vais ahorrando, aviendo tantos pobres en el Lugar, mas serà hurtado, que ahorrado, sino lo bolveis al tesoro de vuestras Iglesias, que son los pobres, pues teneis para vosotros, ya lo necesario. Y sino respondieren a este llamamiento, porfiarà la Misericordia, fortalecida con la justicia Divina a dar golpes en sus coraçones, diziendo: mirad lo que le sucediò al Avariento del Evangelio, que refiere

Luc. 16.

San Lucas, el qual al tiempo que pensava, como podria conservar los frutos, sin remediar al pobre Lazaro, le estaban hospedando la avaricia, y la codicia en el infierno. Y assi para libraros deste principio, tened vna bolsa siempre abierta para socorrer al enfermo affligido, a la viuda necesitada, al huérfano desvalido, porque si se tienen muchas bolsas (como acostumbran algunos) vna para el gasto, otra para el gusto, otra para los parientes, y la mas vacia para los pobres, como parece lo hazia aquel Avariéto, discipulo de Christo, de quien dize San Iuan (*quia loculos habebat*) que tenia bolsas a donde encerrava el dinero, juntamente con la indignacion de Dios para

Luc. 16.

com-



comprar su eterna perdicion ; correrà peligro grande que les suceda lo mismo. Y asì deven pedir continuamente en los sacrificios que hazen a Dios, y en las oraciones publicas que ofrecen con sus feligreses, que les dè vnos coraçones misericordiosos, teniendo muy presente siempre lo que dixo Christo de esta virtud: bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcançaràn misericordia: *Beati misericordes: quoniam ipsi* *Matth. 5.*  
*misericordiam consequentur.*

Con la misma instancia han de pedir a Dios les dè vna perfecta caridad, y zelo prudente de su honra para vencer la pereza en las cosas tocantes a su oficio, y vn a prontitud de espiritu, para exercitar las virtudes, que tan frequentemente se les ha de ofrecer en el gobierno de su ganado racional, pues es cierto, que todos los aciertos de el Pueblo, dependen de su vigilancia, y direcciõ: la frecuencia de los Sacramentos, la asistencia a los Oficios Divinos, el aprecio de las cosas sagradas, la inclinacion al culto de la Religion Christiana; todo esto se conserva, y aumenta con el cuydado de vn Cura devoto, y zeloso de la gloria de Dios, y se relaja con el descuydo de el pereçoso, y lo mismo sucede en todos los negocios politicos, pues en viendole virtuoso, y solici-



cito de el bien de sus ovejas ellas le buscan en todo, como a Pastor, y Padre, y Dios le dà luz a èl, para que componga las diferencias que se ofrecen, remedie las enemistades, ataje los agravios, defienda la justicia, amparando los desvalidos, oponiendose a lo injusto, y desterrando lo escandaloso, con que se obliga a Dios, para que en lo espiritual, y temporal favorezca el Pueblo, vsando de sus misericordias, y asista con sus favores, como tiene prometido a los Lugares a donde vnidos en caridad se emplean en servirle, y guardar sus leyes, y mandatos, pues traen consigo el que reyne la paz, que es la habitacion a donde asiste gustoso con los hombres Dios,

*Psalm. 75.*

como nos dize David : *Et factus est  
in pace locus  
eius.*





## DISCURSO VII.

DE LA DERROTA QUE HAN DE SE-  
guir los que se hallan con la Dignidad de  
Sacerdotes.



LOS Eclesiasticos, y Sacerdotes, assi  
los Prebendados que tienen resi-  
dencias, como los que se hallan  
sin ellas, navegan poco distantes  
en su derrota de los rumbos, que  
llevan los Curas de Almas, pues como dize San  
Ambrosio: *Sacerdotes sunt Pastores*, todos los Sa-  
cerdotes son Pastores de las Almas, porque de-  
ven encaminarlas a los pastos de la vida eterna.  
Con esta diferencia, que a vnos por obligacion  
de justicia les toca apacentarlas, y dar cuenta de  
ellas, no solo con el exemplo, sino tambien con  
la doctrina, y administracion de los Sacramen-  
tos, y se les ha de pedir razon de su gobierno en  
la residencia que les tomarà el Supremo Pastor  
Christo, como Coadjutores suyos, estos son los  
Obispos, Prelados, y Curas. Los demàs Sacer-  
dotes, no les corre esta obligacion de justi-  
cia, pero estàn obligados por razon de la Digni-  
dad Sacerdotal a corresponder con el buen exē-  
plo.

In cap. 2. in  
Luc.



plo , y edificacion al Soberano ministerio, que exercitan, pues al passo que estàn en la suprema cumbre de la Iglesia, como luzes de ella, los miran con mas atencion todos los que estàn en las obscuridades del mundo para imitarlos en sus acciones; y assi deven proceder en ellas , como Atalayas, que encaminen con seguridad, y como faroles que avisen con el resplandor de sus costumbres a los que se hallan perdidos, ò engolfados en las tinieblas de la vanidad , para que imitando, y siguiendo su buen exemplo , tomen los rumbos que han de llevar para alcançar el puerto de su salvacion, y assi continuamente han de alumbrar en los lugares, a donde residen, no solamente con la luz de las virtudes interiores, sino mucho mas con las exteriores, por mover estas con mas facilidad, y eficacia, a componer las desatenciones de el mundo , como son la modestia en las palabras , y gravedad en las acciones, el recato en hablar con mugeres , la mansedumbre de coraçon, el retiro de los entretenimientos, y divertimientos profanos , la humildad con gravedad , la compassiõ con los desvalidos, la limosna con los necesitados, y la benignidad, y caridad con todos. Tanta santidad pide el oficio, y dignidad que tienen , y assi vemos



mos, que la Iglesia en la Missa del Sacramento de el Altar, al tiempo que han de ir a ofrecer la Hostia, y Caliz, el ofertorio les avisa con aquellas palabras, que mandò Dios a Moyfes dixesse a los Sacerdotes, tan dignas de consideracion, como de temor, pues por razon de tan soberano ministerio, les manda que sean santos, quando llegan a exercitarla en el Altar: *Sacerdotes Domini incensum, & panes offerunt Deo: & ideo Sancti erunt Deo suo.* Porque si han de mediar entre Dios, y los hombres, alcançando con sus sacrificios, y oraciones, auxilios para fortalecer a los justos, que no caygan, y gracia para levantar a los pecadores, yà caydos, santidad grande, caridad perfecta, y zelo fervoroso es menester.

Levit. 4.

Despues que se aplacò la sedicion de Corè, y Datan, por aver murmurado el Pueblo contra Moyfes, y Aron, embiò Dios vn fuego voraz, que iba acabando con las vidas de los maldicientes. Queriendo remediar Moyfes el daño, le dixo a Aron, que acudiesse ( como Sacerdote ) a orar por aquel affigido Pueblo, que tomasse el turibulo, y ofreciesse incienso, hizolo afsi, y el modo con que nos lo declara el Sagrado Texto, encierra gran misterio: *Stans Aaron inter mortuos, & viventes pro populo deprecatus est, & plaga cessavit.* Es-

Numer. 36.

R

tan-



tando Aron entre los muertos, y los vivos, hizo oracion, y celsò la plaga con que Dios los castigava: Porque Aron con tan ardiente zelo se expuso a tal peligro, como fue ponerse entre tãtos muertos, y vivos, q̄ estavã cõfusos batallando cõ el incendio de la Divina justicia, para hazer su oracion, y ofrecer incienso? No era mejor en algun risco eminente, que estuviessè superior a todo aquel numeroso Pueblo, y con esso estaria cõ mayor seguridad, y en puesto mas acomodado? S. Gregorio Magno diò la razõ: *Aaron, vt. iram Dei placaret thuribulum sumpsit, atque inter vivos, & mortuos stetit: quia Sacerdotis negotium est Deo, orationem fundere, & pro iustis ne cadant, & pro peccatoribus, vt resurgant.* Aunque podia estar sin la descomodidad de el puesto, que eligiò Aron, ofreciendo su oracion, y incienso para remediar el Pueblo, pero ni la caridad, ni el zelo que tenia le consintió, que dexara de exponerse a todas las incomodidades que se le seguian de estar entre los muertos, y los vivos, rogando a Dios por los vnos, y los otros. Porque el negocio principal de el Sacerdote es pedir, y suplicar a Dios, por los justos, para que no caygan en pecados, y por los peccadores, que resuciten a la vida de la gracia, expresamente nos lo dio a entender: Christo en su Evangelio.

*Relatus in  
Gloss.*

*Lle-*



Llegan con voces crecidas, y ruegos humildes diez leprosos a pedir al Salvador, que los sane de su lepra, y respondiòles, que fuessen, y se manifestassen a los Sacerdotes. Obedecieron puntuales, y apenas røgaron por su remedio, quando quedaron libres de la lepra: *Et levaverunt vocem dicentes: IESV Præceptor miserere nostri, quos ut vidit dixit: iste ostendite vos Sacerdotibus, & factum est dum irent mundati sunt.* En otra ocasion al baxar del monte, siguiendole las turbas, se hallò a sus pies con otro leproso, que le dixo, Señor; si quieres, poder tienes para librarme de la lepra, y apenas le tocò con su Divina mano, quando quedò de el todo purificado, y tambien le dixo, que fuesse a mostrarse al Sacerdote. *Domine si vis potes me mundare, & extendens IESVS manum tetigit eum dicens. volo; mundare, & confestim mundata est supra eius: vade ostendete Sacerdoti.* Para darles a entender a los Sacerdotes, que el limpiar la lepra de los pecados, y el preservar, que los que ya estàn purificados, no buelvan a mancharse en ellos, es propio de el officio, y ministerio de los Sacerdotes: y assi embiò al que estava por su Divina mano, ya libre de la lepra al Sacerdote, para advertirle de su obligacion; y a los diez con la lepra, para que tomassen por su cuenta el sanar-

Luc. 17.

Math. 8.



los, que fue acusarles a los Sacerdotes de su descuydo en no aver remediado tanta lepra de pecados, la qual se origina en las Republicas de los descuydos, y culpas de los Sacerdotes, y tambien se remedia con el cuydado, y pureza de sus vidas.

Lamentandose el Profeta Joel de la destruccion, que amenaçava a su tierra, y profetizando aquellas quatro plagas, que avian de venir sobre Iudà, deseoso de que se templasse con la misericordia el castigo que pedia la Divina justicia, dize: *Joel. i. ze. Accingite vos, & plangite Sacerdotes, ululate ministri Altaris: ingredimini, cubate in sacco Ministri Dei mei.* Ceñios, y llorad Sacerdotes, dad voces Ministros de el Altar, entrad postrados, y vestidos de filicio, pedid a Dios remedio. San Remigio repara, en que siendo los pecados comunes de todo el Pueblo la causa de los castigos, que esperavan: solamente pide lagrimas, y penitencia a los Sacerdotes, y Ministros de la Iglesia, no fuera acertado, que a todo aquel numeroso Pueblo lo exortasse a lo mismo, supuesto que avia en ellos tantas culpas? y responde el Santo, que haziendo estas diligencias los Sacerdotes, y Ministros de Dios, sin dificultad las haria todo el Pueblo, movidos de su exemplo, porque assi como por aver ellos



ellos ofendido a Dios, ocasionaron el que le ofendiese el Pueblo, assi tambien haziendo ellos penitencia a su imitacion, la haria todos los demas, porque sus acciones, y costumbres sirven de Norte, que atrahen con impulso eficaz, para que las sigan los de el siglo, si malas al precipicio, si buenas al puerto de la salvacion. *Primum iubentur Sacerdotes. & Ministri Domini plangere, & induere saccum, quia ipsi debent exemplum praeberere alijs, vt sicut ipsis errantibus delinquit, & populus, ita illis poenitentiam agentibus pro vocetur, & populus, ad eandem agentibus.* Terrible obligacion, y muy digna de meditarfe, pues es cierto, que de su consideracion se facaria, el que huviessse menos Sacerdotes, que aspirassen a serlo, por motivos tan temporales, como llevan en pretender dignidad tan soberana, como peligrosa; y tambien se dificultaria mas el concederla.

Dos puntas muy peligrosas, han de procurar montar con el viento fresco de la devocion, que en el sacrificio de la Missa, celebrandole de espacio, y con atencion les comunicara el Espiritu Santo. La vna es la ambicion. La otra la liviandad, y deven poner grande esfuerço en vencer estas passiones, porque cada vna dellas trae perniciosissimas cosequencias. La ambicion, dezia

San

Remig. in  
Care.



San Ambrosio, q̄ la hallava perjudicial, en ser negociadora apacible de las dignidades, y muchas vezes a los que no deleiten los vicios, a los que ninguna lascivia pudo rendir, y a los que ninguna avaricia derribar, los haze esta passion delinquentes; llevando consigo la perdida del tiempo, de las acciones, de los afectos, y de el dinero, del tiempo, porque deviendo ocuparle en la residencia al Coro, lo gastan en sus pretensiones. De las acciones, porque aviendolas de emplear en exercitar virtudes, y glorificar a Dios, se las lleva la sollicitud de su propia exaltacion. De los afectos, porque aviendolos de tener recogidos, y corregidos, para vencer las passiones, los dexan caminar desordenados, y distrahidos. De el dinero, porque siendo de rentas Ecclesiasticas, es patrimonio de pobres, y devendolo gastar en obras de piedad, y misericordia, lo desperdician en pretensiones vanas, pues es cierto, que lo son todas las de Prebendas Ecclesiasticas, que se han de conseguir por medios tan peligrosos, los quales estàn declarando la indignidad de los pretendientes, pues intentan con la sollicitud, y favor de el interès, igualar la desigualdad que en sus meritos reconocen a la Dignidad de lo que pretenden, y por mas honestadas, que vayan las pre-



tenfiones de subir a mas honras en los Eclesiasticos, son muy peligrosas, para apartarse de los rumbos que deven llevar para asegurar su navegacion.

Viendo los Dicipulos de Christo, los especiales favores que recibia San Pedro de su Maestro, heridos de la ambicion, por no aver recibido en sus coraçones, la luz de el Espiritu Santo, que despues los purificò de estas afecciones terrenas, quisieron saber, qual avia de ser preferido a los demas en ocupar la mayor Dignidad: y para esso le hizieron esta pregunta: *quis putas maior est in Regno Cælorum:* quien ha de ser mayor en el Reino de los Cielos? El Abulense dize: que por Reino de los Cielos entendieron la Iglesia Militante, y assi fue su deseo, saber qual subiria a mejor Prebenda, y Dignidad. Lyra, el Cartusiano, y Cayetano; exponiendo este lugar, sienten, que fue su pretension, el ser preferidos, y ocupar mas alto puesto en ambas partes, en la Iglesia Militante, y en la Triunfante, y del despacho que hallò su peticion, se colige ser assi, porque llamando Christo a vn niño, y poniendole en medio de todos, les dixo: *Nisi conversi fueritis, & efficiamini sicut parvuli; non intrabitis in Regnum Cælorum.* Sino tratareis de quitar estos ambiciosos afectos, y os



hizieredes humildes de coraçon, como niños no entrareis en el Reyno de los Cielos. Advirtió Sã Basilio de Seleucia, que no respondió Christo a la pregunta que le hizieron, sino que pasó a la correccion, porque tuvo por ofensa, que en su Iglesia huviera pretensiones ambiciosas, y tambien por llevar la pregunta el desacierto de no merecer respuesta, y así pasó a castigarla con presteza: *Quid tandem Salvator, eam fert offensionē, & mores corrigit? nam devitato responso procedit ad monitionem, & puerilem ratiocinationem puerilibus corrigit.* Prosiguió el Divino Maestro, predicando contra la ambicion, con tanta severidad, que atendiendo a sus palabras, son bastates para deterrarla de sus coraçones todos los Eclesiasticos. *Vae mundo a scandalis:* De la ambicion que se levató en sus Dicipulos, saca esta vniversal desdicha, que amenaçava al mundo, sino se remediava. Pues es posible, que la pretension, y ambicion de tá pocos hombres, avia de ser causa de la ruyna de el Mundo? Si, dize San Pascasio, porque si perseveraran los Dicipulos en pretensiones, a los que llamavan a la Fè, y predicavan la doctrina, que enseñava Christo, la qual toda es persuadir humildad, y desprecio de mayorias, podian perderlos con el escandalo; que les darian, pues

OYAF. 28.



enseñando, y predicando el desprecio de las humanas honras con sus palabras, los verian hazer lo contrario con las obras, y assi juzgarian, q̄ estavan mal fundados, ò enfermos en la Fè: pues tan facilmente obravan lo contrario, de lo que enseñavan. *Et si in hoc vitio permansissent, poterant procul dubio, eos quos ad fidem vocabant suo scandalo perdere: dum viderent eos adhuc in fide infirmos inter se de honore pugnare.* Y finalmente para desterrar esta pafsion de raiz, prosigue Christo: *Væ homini per quem scandalum venit:* Desdichado de aquel, que fuere causa de el escandalo, entrando en mi Iglesia, no para edificar en ella con humildad, sino para escandalizar con ambicion: pretendiendo no servirla, y defenderla, sino ir subiêdo en busca de sus comodidades, y conveniencias, pues en los mismos puestos, que solicita para su exaltacion, encontrará los fatales vagios de su destruccion, porque si son peligrosos, aun para los que son llevados a ellos ( como advirtió Tertuliano de aquellos tres grâdes amigos de Dios Saul, David, y Salomon, a los quales las dignidades fueron ocasion de sus caydas, con aver sido levantados, y puestos por orden del mismo Dios en ellas, pues con estar adornados de Sabiduria, valor, y prudencia, y de otras heroycas virtudes, los

*Lib. de praescript. adversus Haereticos, c. 31.*



vemos çoçobrar, de fuerte, que si el vno se salvò a diligencias de su continua penitencia, el otro se perdiò; y el tercero, no se sabe a donde parò ) que serà de los que se vàn en busca de el peligro enamorados de el riesgo, varlobenteando siempre, sin seguir los rumbos de su navegacion?

Estoy muy persuadido, que solamente predomina esta passion en los Ecclesiasticos, que tienen vehemente inclinacion, y deseo de enriquezer, y engrandecer a sus parientes; y por essa causa sollicitan, el subir a puestos superiores, por poder desde ellos darles la mano, y el dinero, que devian dar a los necesitados, y pobres, porque a no ser este el motivo, los que se hallan con bastantes rentas para vivir con la decencia, y comodidades, que pide su estado, mayor conveniencia tienen en contentarse con sus Prebendas, sin engolfarse en las fatigas, y cuydados que llevan consigo las pretensiones, a mas de ser tan peligrosas, y contrarias a la doctrina, y exemplo de humildad, y pobreza que Christo nos dexò, y practicaron los Santos, para navegar con seguridad en sus vocaciones, pues seguir lo contrario, es apartarse de el camino, y no tomar los rumbos, que llevan con seguridad al puerto, como



expressamente lo declaró Christo, quando arrojò con el açote de el Templo a los que lo profanavan, diziendoles: *Nolite facere Domum Patris mei Domum negotiationis*, no querais hazer la Casa de mi Padre Eterno, Casa de negociacion: y la causa de aver mostrado el Divino Maestro tanto enojo en esta ocasion fue, porque andavan negociando, y grangeando interesses Sacerdotes de mucha autoridad, como lo significan San Anacleto, San Pio, y San Iulio Sumos Pontifices, los primeros de estos nombres: y declarando Vgo Cardenal el modo de hazer la Casa, y Templo de Dios Casa de negociacion, dize estas palabras: *fit Domus Dei Domus negotiationis primo, quando personæ Dei tractant negotia, & hoc est contra illos, qui in Ecclesia Dei negotiationes exercent, & causas, & litigiatenent, & habent. Secundo qui res Domus Dei, ita expendunt, & cedant parentibus, ac si eas negotiando acquisivissent.* La Iglesia, y Casa de Dios, se haze Casa de negociacion. Lo primero, quando los Ecclesiasticos tratan negocios seculares, y andan en negociaciones, tienen litigios, y pleytos. Lo segundo, profanan su Iglesia, los que las rentas Ecclesiasticas de tal suerte las dan, y reparten a sus parientes, como si las huvieran adquirido negociando; y no siendo pobres los parientes,



tes, dize San Bernardo, que es crimen sacrilego:  
*Ad Eugen.* *Res pauperum non pauperibus dare per sacrilegij cri-*  
*men esse dignoscitur.* Las rentas de la Iglesia, que  
 son de los pobres, darlas a los que no son Pobres,  
 bien se conoce, que es como sacrilegio, pues pa-  
 ra los pobres las dexò Christo, y quiere que se fa-  
 quen del tesoro de su Iglesia para esse fin, como  
 lo expresò en la siguiente Parabola.

*Matth. 21.* Vn Padre de Familias tenia vna Viña, la qual  
 entregò a vnos Labradores: *Vineam suam locavit*  
*Agricolis,* no dize que la diò, sino que la arrendò,  
 para que le pagassen, y juntamente ellos se apro-  
 vechasen de los frutos necesarios, que merecia  
 el trabajo que tenian en cultivarla. Desuerte, que  
 quien avia de enriquezarse con los frutos de la  
 Viña, era el Señor de ella, conservando, y aumē-  
 tando su hazienda. Mas los que la cultivan, to-  
 mando el justo valor de su trabajo, para poderse  
 sustentar: avian de darle lo demas al dueño, ò me-  
 jorar las vides, para que siempre perseverasse de  
 el modo que se les entregò. Este Padre de Fami-  
 lias es Christo, la Viña su Iglesia, los Labradores  
 los Ministros de ella, las vides los Pobres. Y assi  
 los que trabaxando en su Iglesia tomaren lo que  
 necesitan para su sustento, y lo demas lo gasta-  
 ren en conservar las vides de ella, que son los Po-  
 bres,



bres,ò lo enrregaren al dueño,empleandolo en el culto,y aumento de los Templos a donde residen,y en el adorno,y conservacion de las Iglesias a donde tienen sus Prebendas , estos viven con gran seguridad de conciencia , y aumento de bienes espirituales:que por su fidelidad grangean,los quales gozaràn al tiempo que llegue el descanso de la vida eterna.Mas los que se apropian los frutos de esta Viña, como señores , sin querer reconocer con la paga al dueño de ella,ni entregarlos para la conservacion de sus vides , y tratan de desfrutar la Viña para el logro de sus gustos,y conveniencias , se hallaràn sin los frutos espirituales,que avian de aver grangeado cõ los temporales,que desperdiciaron , y perderàn el Reyno de los Cielos. Sentencia es esta,que la diò Christo a los que avian procedido desta suerte : *Ideo dico vobis, quia auferetur à vobis Regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus eius*: todo lo referido,comprehendiò San Iuan Chrysostomo en breves palabras.*Vineam plantavit, & reliqua omnia, & parvum quid ipsis reliquit , vt scilicet plantata iam vinea curam habentes, quæ data fuerant, conservarent. Nihil tamen isti ex providentiâ Dei tot tantaque bona lucrati sunt.* Infelicidad grande,que aviendo admitido Christo en su Iglesia a los que volunta-

ria-

Homil. 68.



riamente eligieron esse estado, y dandoles todo lo necessario en lo temporal, para que procurassen enriquezese en lo espiritual, y eterno, no solamente no corresponden al beneficio que reciben, sino por vsurpar, y mal lograr los frutos, que les sobran de la tierra, se arriesgan a perder los que mas les importava grangear para gozar de ellos en el Cielo.

Para librarse de este peligroso escollo en el discurso de su navegacion: es importantissima consideracion la de la muerte, porque meditando en aquel trance, que forçosamente espera a la brevedad de esta vida, se desvanecen a su vista todos los presupuestos que fabrica la ambicion, y se desprecian todas las temporales riquezas, y si ha sido bastante esta consideracion, para que innumerables personas dexassen las honras, y estimaciones mundanas, y poderosa para desnudar a tantos Principes, y Reyes de su grandeza; mas facilmente conseguirà el librar los afectos de vna vana destemplança a los que tienen obligacion a vivir sin ella: y assi para preservar a sus Discipulos desta enfermedad, les aplicò la consideracion de la muerte por el mas eficaz remedio.

Viendo este Maestro celestial, quan ambicio-  
sa-



famente triunfava la ambicion, y codicia en los coraçones de los Saduceos, y Fariseos, tratò de prevenir a sus Dicipulos, para que no cayessen en tan pernicioso precipicio, y aviendoles preguntado: que dezian los hombres de su persona? para entrar luego a que San Pedro hiziesse aquella protestacion grande de la Fè, que tenian todos los Apostoles en confesarle por Hijo de Dios; queriendo yà dexarle por fundamento, y Cabeça de la Iglesia, hecha la eleccion: *Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meã.* Matth. 16.

Les pone delante la muerte, que avia de padecer en Ierusalem, para que su memoria estorvase la entrada en sus coraçones a todo pensamiento de ambicion: no aprobò San Pedro la resolution, que tomò Christo de morir, y assi le dixo: *Absit à te Domine, non erit tibi hoc*, lexos sea de ti, Señor, el tratar de ir a morir, pero el Salvador cò severidad le respondiò: *Scandalum es mihi*, essa piadosa compafsion, sirve de escandalo a mi determination, y viendo, quan importante era el dexar impressa esta consideracion de la muerte, assi en sus Discipulos, como en todos los hombres para el gobierno acertado, y seguro de sus vidas inmediatamente nos los dixo en estas palabras: *Si quis vult post me venire abneget se metipsum,*



Luc. 9.

*Et tolrat Crucem suam, & sequatur me.* Y el Evangelista San Lucas, dize estas palabras: *Quotidie*: si alguno quiere venir en seguimiento mio, imitando mi vida, nieguese a si mismo, y tome su Cruz todos los dias. Pues cómo tomar todos los dias nuestra Cruz seguiremos a Christo, y nos negarèmos a nuestro propio amor? Si, aunq̄ pretèda detener nos los passos, todas las humanas prosperidades, y procuren embaraçarnos los coraçones de los deleytes caducos, para no seguir a Christo, hasta entrar en su gloria, por ser mas poderosa, y atractiva para componer, y vencer todos los afectos desordenados de la naturaleza esta Cruz que tenemos con nosotros, y solamente falta el que no la dexemos caer de nuestra consideracion: sino que la abraçemos de todo coraçõ. Que Cruz ferà esta tan provechosa, que impuso Dios a todos los hombres? San Iuan Chrysostomo, dize, que la muerte, la qual se les cargò al recibir la vida: y assi los que continuamente meditan en ella, y en su aprecio, y estimacion la consideran, como fin a donde han de parar todos los passos de la vida, y los fixan con rectitud, siguiendo a su Redemptor, y Capitan Christo, assi en los peligros, como en la seguridad, estàn prontos para morir con felicidad. *Quid verò sibi vult dictum illud*

Orat. de a-  
dorat. S.  
Crucis, to.  
2. de Crucis

lud



*Iud, tollat Crucem suam, & sequatur me; num vt quivis portemus lignum? nequaquam; sed vt ad pericula sumus prompti, parati in singulos dies ad mortem, ita omnia agentes, quasi nunquam vitam nostram vsque ad vesperam duraturam, sed certissimè nos morituros arbitremur.* Y que en esta meditacion frequente de la muerte, que nos espera, se halle la triaca mas eficaz, y provechosa cótra el veneno de la ambicion, y de todo quanto en el Mundo respládece, a mas de averlo enseñado Christo en su Escuela, hallaremos que al verse el primer hombre en el mayor peligro de enfermar, y sugetarse a este achaque, le aplicò Dios este preservativo por el mas eficaz remedio; con que nos dexò a todos sus descendientes instruidos, que con este defensivo nos podemos librar de toda ambicion, y vanidad.

Formò Dios a Adam, y queriendo sublimarle al dominio de las criaturas, le presentò para que les impusiese nombres a todos los animales de la tierra, y a todas las aves, que habitavan la region de el ayre, y luego dize el Texto, que le infundiò el Señor vn sueño: *immisit Dominus soporem in Adam.* Tertuliano hallò, que avia sido vna representacion eficaz de la muerte que le esperaba. *Inde deducimur imaginem mortis iam tunc*

*Genes. 2.*

*Lib. de Anè  
ma cap. 43.*

**T**

re-



*recensere*, pues porque tan presto? apenas ha recibido la vida, quando ya ha de ocupar sus atenciones la memoria de la muerte? Si, que corria gran riesgo el embarçarse el coraçon con ambiciosos deseos, y robarle la consideracion la vana complaciencia de aquella Magestad, venerada con tanta sugeccion de criaturas, y para asegurarla sin riesgo, de que apetezca mas ambicioso, y conservar la con utilidad de contentarse, y aun de querer tener menos; humilde entre meditando en su muerte, por esso fue tan provechoso, y tan importante aquel extatico sueño profigue Tertuliano; *Ideo est somnus tam salutaris, tam rationalis.*

Es importantissimo este exercicio de la meditacion de la muerte, para detener el impetu de el coraçon humano, en aspirar a todo lo que es mas honra, y pretender mayor estimacion, por ser poderosa su consideracion, si es eficaz para contenerle en los limites de la templança, derribando las Torres de Babel, y las Estatuas de Nabuco, que suelen sus deseos fabricar. Destierra tambien de sus afectos las vanidades altivas, que le engañan al passo, que le entretienen, desengaña de aquellas felicidades imaginadas, y destroza aquellos presupuestos fantasticos, que



le prometen ser Señor de lo futuro, para tenerle esclavo de lo presente. Por estas, y otras muchas razones hallamos, que no solamente los Christianos, sino los Politicos menos desengañados, aun sin alcanzar los motivos superiores, que nos propone nuestra Fè de la inmortalidad de el Alma, de la pena, ò Gloria eterna, y resurreccion de el cuerpo se han valido de su meditacion, para enmendar sus costumbres, y corregir sus pasiones, hallandose innumerables exemplos en las Historias humanas. Sirva por todos el que refiere Sabelico de Alexandro Magno, quando iba conquistando el Mundo, y pretendiendo, que a si, como no avia mas de vn Sol en el Cielo, no huviesse sino vn Monarca en la tierra; tan altivos eran sus pensamientos, y tan soberbia su pretension; dize que corriendo vn cavallo por los desiertos arenosos de la Libia este Principe, y faltandole el estrivo cayò en la arena a donde quedò estampado su cuerpo, levantòse, y viendo el poco espacio, que avia de ocupar en la muerte, exclamò indignado contra su ambicion diziendo: *O quam minimum terra spatium sortiti, orbem appetimus univrsam.* O infelicidad grande, que aviendonos cabido tan pequeño espacio de tierra en la muerte, con ambiciosa

Lib. 7.



codicia estamos apeteciendo todo el Mundo en la vida. Tan poderosa fue la representacion de la muerte, para desengañar aun Monarca tan gentil, que en medio de sus mayores triumphos despojò rendidos los altivos pensamientos de aquel invencible pecho, y magnanimo coraçon.

El otro peligro que han de procurar evitar es mas fatal, y dificultoso el librarse de el, assi por ser tan natural la propension de la flaca naturaleza, a buscar el deleyte sensual; como por ser el vicio, que mas retira la memoria, y aparta los pensamientos de Dios la liviandad, aviendo de venir de su memoria siempre todo el remedio de nuestros daños, porque esta passion en apoderandose de vn hombre le adormece los sentidos, le obscurece la razon, y le haze bolver con atrevimiento las espaldas al Criador, por entregarse al amor de la criatura.

Assi nos lo diò a entender Christo, quando en metafora de vn Rey embiò a combidar con su mesa diziendo, que estava yà dispuesto el còbite, por el qual entiende San Tito, y otros Expositores el estado de la justificacion, que fue combidar a los pecadores con su gracia si querian recibirla; el ambicioso se escusò có cortesia

di-



diziendo, que avia comprado vna Villa, que deseava verla, y que assi le rogava le tuviesse por escusado: *Villam emi, & necesse habeo exire, & videre, illam rogote habe me excusatum.* El codicioso con la misma cortesia dixo, que avia comprado vnas juntas de bueyes, y le importava ir a probarlas, y que lo tuviesse por escusado de no ir por entonces a recibir su gracia. *Iuga bouum emi quinque, & eo probare illa, rogo te habe me scusatum.* Pero el tercero sin cortesia ninguna, sino con desverguença, respondiò: *Vxorem duxi, & ideo non possum venire.* La version Syriaca lee: *Per mulierem non possum.* Tengo puesta la aficion en vna muger, y por esso no puedo. No dixo, que lo tuviesse por escusado en aquella ocasion, ni anduvo con la vrbánidad que los otros dos en su respuesta, sino con atrevimiento, que no podia ir a recibir la gracia de Dios. Nicolao de Lira dizze: *Per hoc intelliguntur carnales, & lascivi,* por este se entienden los lascivos, y carnales, los quales siempre responden con desverguença a los llamamientos que les haze Dios, por tener tan tiranizado, y tan sin libertad el coraçon puesto en el cieno de sus passiones, que aun vn poco de atencion, y respeto no les dexa para responder a Dios. Y por esta causa haze este vicio tan con-

Luc. 14.

In Glos. ib.

ten-



rentibles, y despreciados a los Eclesiasticos que se sujetan a él: pues están mas obligados a responder al menor llamamiento de Dios. Ni ay pasión que haga mas indigno de su Dignidad a vn Sacerdote, porque si se retira de el Altar, es escandaloso, y si se llega a celebrar con ella es sacrilego, y así el medio mas vtil para su remedio es el que tomó Dios con aquellos dos lascivos Sacerdotes, hijos de Helì, que fue quitarles la vida, y es grandissima piedad de su Divina Justicia. Porque si emprende este fuego el corazón de vn Eclesiastico, es casi irremediable su incendio, socorrido de el regalo; el dinero, la ociosidad, la ociosidad, combustibles todos, que lo conservan, y aumentan, hasta convertir los afectos de el alma en la carnalidad de su cuerpo. De suerte, que a todo el hombre lo transforma en afectos de carne, privandole de la Nobleza que devia tener el alma, que es espíritu en sus operaciones, así nos lo dize San Pablo.

1. Reg. 4.

En la primera carta que escribe a los de Corinto, despues de aver referido, como se hazian indignos de merecer, y gozar de el Reyno de los Cielos, los que se entregavan a la deshonestidad, les persuade se aparten de este vicio, por estas palabras: *Fugite fornicationem. omne peccatum quodcum-*

1. Ad Cor.  
cap. 6.

que



que fecerit homo, extra corpus est: qui autem fornicatur in corpus suum peccat, raro dezir, todo pecado que cometiere el hombre, es fuera de su cuerpo el daño que causa, porque la mancha de la culpa cae en el alma, pero el q̄ peca en materia de li- viandad, tambien peca contra su cuerpo, S. Am- brofio, sobre este lugar, dize: *In tātum agglutinatur anima corpori, vt in ipso momento nihil aliud cogitare homini liceat, aut intendere, quia ipsam mentem capti- uam subdit, ipsa submersio, & absorbitio libidinis, & concupiscentiae carnalis.* De tal suerte, dize, compri- me el alma esta passion, y la sepulta en el cieno carnal, sugetandola al servicio, y obediencia de el deleyte de su cuerpo, que no la dexa obrar, ni entender con la Nobleza que ella tiene de espi- ritu, y toda la dexa sumergida, y transformada en la concupiscencia terrestre, y asquerosa de su lascivia, haziendose el alma cuerpo en quanto a la vileza que en sus operaciones se halla reduci- da; y assi estos, dize el Apostol, que pecan con- tra su cuerpo, porque aunque la macula del pe- cado cae en el alma, pero estan corporea el alma en los tales, que la enuilecen, haziédola carnal, y corporea, y para afearles este vicio, profigue San Pablo (parece, que hablando con los Sacerdotes especialmente) *an nescitis quoniam membra vestra*

161.

tem--



*templum sunt Spiritus Sancti, qui in vobis est, quem habetis à Deo, & non estis vestri? Glorificate, & portate Deum in corpore vestro.* No sabeys, que todo vuestro cuerpo es Templo del Espiritu Santo, que està en vosotros, el qual os lo comunica Dios, y assi no foys de vosotros, sino de Dios, glorificadle, y llevadle en vuestro cuerpo. Meditacion efficacissima, si se atiende, como es justo, para no rendirse a este vicio, los que reciben corporalmente la carne, y sangre de Iesu Christo en el Altar, que otro deleyte avian de buscar, sino el que les comunicara, glorificandole, y agradeciendole tan soberano favor, empleando todo el discurso de su vida, en aumentar las disposiciones de mayor pureza en el Templo de sus cuerpos, a donde tan frecuentemente ha de entrar para enriquezer de bienes espirituales, y de celestiales consuelos, y deleytes sus almas.

El remedio seguro para evadirse de este fatal Carybdis de la liviandad, consiste en poner con resolucion la proa al exercicio de mortificar, y sugetar los sentidos exteriores al gobierno de la razon. Porque todo aquello que los deleyta sin la discrecion, y recato, aun en las cosas indiferentes lleva disfraçado el engaño, para rendirlos a la concupiscencia de el apetito, y en materia

tan



tan peligrosa, que ni el valor, ni la fortaleza tienen poder igual a las fuerças, que recibe esta pasión de la naturaleza, siempre se ha de procurar huir de las ocasiones, que es la defensa mejor, teniendo por riesgo declarado la menor, pues tan facilmente suele herir, y aun matar como la mayor.

De el Escorpion refiere San Ambrosio, que tiene rostro semejante al de vna doncella, y en la parte a donde quiere derramar el veneno, primero la lisonjea, y alaga con la cola a donde tiene la ponçoña. Por esto nos avisa el Ecclesiastico:

Hexam.  
lib. 6.

*Quasi à facie colubri fuge peccata, & si accesseris ad illa suscipient te.* Como de el rostro de la culebra huye de los pecados, porque si te acercas a ellos te recibiràn: y que mas propriamente se entienda este peligro grande de los pecados carnales, que estàn esperando no mas de que se acerquen a la ocasion, para hazer caer en ellos, lo declara el dezir: *Quasi à facie colubri*, como de el rostro de la culebra, porque este nombre en la Escritura es generico a toda sabandija venenosa, así Vivoras, como Escorpiones. Mas avisandonos el Espiritu Santo, que nos retiremos, y huyamos de los pecados, no podia poner otra comparacion, que mas nos atemorizasse, como

Eccles. 26.



dezir, que nos guardemos, como de las vñas de el Leon, colmillos de el Xabalì, ò dientes de el Oso; que todos estos no se contentan con herir, sino con despedaçar los hombres? Hablando de los pecados de la libiandad, fue vn aviso vtilissimo, y aun advertencia muy importante; y la razon es, porq̃ estos animales no ofenden al hombre hasta que son grandes: y assi vèmos, que siendo cachorrillos juguetea el Serrano con ellos, porque no tienen vñas, colmillos, ni dientes, con que herir; mas los Escorpiones, por muy pequeños que sean, siempre llevan el veneno dispuesto para matar. Ay vnos pecados, que aunque vno se acerque a ellos, como son la codicia, la ambicion, y la murmuracion, no luego quitan la vida de la Gracia, por ser muchas vezes la materia leve; y aunque se ponga en la ocasion, no es el riesgo declarado; antes bien con la prudencia se vence, y se desvanece con la industria, y muchas vezes se burla, y se entretiene, mofando de estas tentaciones con el desengaño. Mas en esta materia, como toda es veneno, por mas disfraçado, que se muestra, no ay que acercarse a la ocasion, porque en burlandose con ella, por pequeña que sea, no ay armas defensivas, ni ofensivas, que im-



pidan el que no triumphe de el humano coraçon, hasta quitar con vigorosa suavidad, la vida de la Gracia.

Por simbolo de la victoria pone Pierio al Cocodrillo, ò Cayman, habitador de las riberas de el Rio Nilo, el qual anda tan armado con la fortaleza de sus conchas, que el azero mas acicalado no es bastante para herirle, ni ay lazo poderoso para aprisionarle; y assi no se atreven los Caçadores a perseguirlo, antes bien se retiran al verlo, por no ser possible resistir a la fiereza con que acomete; pues a este prodigio tan fuerte, si la Cigueña se le acerca, y sobre sus conchas se asienta, quando descansa; de tal suerte lo entorpeze, y debilita con la sensualidad, que lo dexa inmobile sin poderse levantar a defenderse del astuto Caçador, que pudo lograr esta ocasion, para matarlo, cortandole la cabeça, al hallarlo como embriagado en su passion: *Si penna ibidis demulceatur, ita obtorpescit, ac debilitatur, vt immobilis reddatur.* Pues si vn monstruo tan fuerte, se rinde a vna ocasion tan leve, con mas razon vn coraçon humano deve temer a toda ocasion libiana, quando no se ausenta de el peligro; pues la presencia de vna muger no recatada, a vista de el hombre ocioso,

Lib. 2.



enseña la experiencia, que en los mas es declarado riesgo, que los lleva al precipicio.

Refiere el Cardenal Pedro Damiano, que en vn monte de el Oriente ay vn genero de piedras, las quales tienen impuestos nombres, vnas de mugeres, y otras de hombres; y si se hallan poco distantes, las que tienen nombre de varones, de las que tienen el de mugeres, las vnas, y las otras están arrojando de si llamas de fuego; mas si las cortan de sus minas, y las apartan, cesa aquel ardor, que tenian; pero si buelven despues a ponerlas poco distantes, repiten el ardor antiguo con mayor actividad; de fuerte, que las que mirandose vna vez, se abraçavan, en bolviendose a vèr ardieron. Y saca este Padre vna consequencia importantissima para el recato, que deven tener los hombres en la presencia, y vista de las mugeres:

*Opus. 5. Ergo ab ipsis lapidibus edocemur, vt si consumi libidinis incendio nolumus; muliebris aspectu speciem declinemus.* Luego las mismas piedras nos advierten, y enseñan, que sino queremos abraçarnos en el fuego de la lascivia, que apartemos la vista, y nos retiremos de la presencia de las mugeres; y quando es forçoso, importante, y decente el comunicarlas, sea obser-

van-



vando aquel consejo de San Agustín: *Cum mulieribus, sermo brevis, durus, & rigidus habendus est.*

Tom. I. de  
moribus  
cæle.

Con las mugeres ha de ser la conversacion breve, severa, y rigida, armas seguras, que nos señaló la Gracia para la defensa de enemigo, que con la cobardía, y el alago vence el valor mas constante, y rinde la mayor fortaleza.

Seiscientos mil Hebreos salieron triunfando de la opresion barbara, en que los tenian puestos los Egipcios: marchavan en busca de la dilatadissima tierra de Promission, gobernados de aquel grande Capitan Moyse: y aviendo opuesto el Rey de Amalech con sus tropas a impedirles el passo, lo vencieron. Mas adelante embistieron los ferocissimos Cananeos, pretendiendo desvaratarlos con la multitud de sus combatientes, y asperezas de sus montes; mas tambien experimentaron rendidos el valor grande de aquel Pueblo, tan amado de Dios. El tercero, y mas fuerte enemigo, que encontraron, fue Seon Rey de los Idumeos, descendientes de Esau; con estos fueron muchos los combates, y rencuentros, que tuvieron; pero viendo, que no podian estorvarles el passo; y que iban triunfantes, dexando ya los desiertos de Arán; acordaron los Idumeos, ligando-

Numer.  
cap. 25.



se con los Moabitas, embiar otros mas poderosos combatientes, a quien no pudieran rendir, y los dexassen vencidos, que fueron muchas mugeres hermosas, para que con su vista los defarmassen, y con sus alagos los destruyessen, como sucediò, sugetandose aquellos valerosos coraçones fortalecidos con los auxilios Divinos, y sustentados con el Manà, que les ofrecia liberal el Cielo, a las cobardias de vn libiano cariño, y à las palabras de vn engañoso embeleco; muralla tan desmantelada, es el pecho de el hombre, para la vista de la muger. Y assi con ser tan Santo Iob, hizo concierto con sus ojos, que no avian de passar las especies de el rostro de la muger, aunque fuesse casta, a tocarle en el pensamiento: *Pepigi fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de Virgine.* Pues si vna gente tan armada de los auxilios Divinos, tan socorrida de la asistencia de el Cielo, que el mismo Dios los amparava, y vn Angel los conducia, para que no tropeçassen en el camino, que llevavan de su salvacion; despues de tantas victorias, al primer combate de la vista de vna muger, fue despojo de su libianidad: Y si vn Santo tan amigo de Dios, como fue Iob, negava el pensamiento a la represen-

Iob 31.



tacion de vna Virgen casta: muy justo serà, que los que tienen obligacion a defender, y conservar la pureza, que son los Sacerdotes, vivan con gran cuydado de no exponerse en esta materia a ningun peligro, previniendo las ocasiones, para estorvarlas, y retirandose de ellas, quando se ofrecieren, sin prevenirlas, empleando el tiempo en la Oracion, en los Libros, anando la soledad, y el retiro, que son defensivos todos contra la impureza, puestas los ojos, los cuydados, y atenciones en lo celestial, como lo dexò encomendado en su exemplo, para persuadirlo con mas eficacia, a todos sus hijos, el Apostol San Pedro.

Quando aquel Noble Centurion de Cesarea embiò a llamar a San Pedro, aviendose lo ordenado assi vn Angel, para que lo bautizasse, è instruyese en la Fè de Christo, y llevado la embaxada vn Soldado con dos criados de el Centurion, llegando yà junto la Ciudad de Iopen, a donde estava el Apostol; dize el Texto: *Ascendit Petrus in superiora, vt oraret circa horam sextam.* Que subió San Pedro a lo retirado, y superior de la soledad, para orar a la hora de sexta. No podia el Santo tener este exercicio en el puesto a donde se hallava: Tanto cuydado en

*Act. 10.*



retirarse de el comercio humano? Es el caso, que San Pedro desde que oyò la voz de aquella mozuela, sino lasciva, chismosa, que le hizo tropezar, y aun caer en la negacion de su Maestro, se apartava siempre que podia a la soledad; porque en el retiro de la conversacion, y trato con las criaturas, hallava el bien, que buscava, y se librava de las ocasiones de el mal, que temia. En sentido mistico dà otra razon, y es la que prueba mejor nuestro Assumpto el Espiritu grande de San Cirilo Alexandrino, San Pedro, dize, buscava las cosas Celestiales, no las terrenas; y assi subia a lo alto de la contemplacion; y elegia aquellos lugares, de los quales dixo Christo: Quien està puesto en lo sublime para tratar con Dios, no baxe al bullicio aun en su misma casa: *Petrus, quæ sursum sunt quærebat, non quæ super terram, illuc ascendebat ad illa tecta, ad illa fastigia de quibus dicit Dominus, qui intecto est non descendat tollere aliquid de domo sua.* Y atendiendo San Iuan Chrysostomo a esta obligacion tan propria de los Sacerdotes de andar ocupados los animos en las cosas celestiales, y retirados de el bullicio secular, que tanto distrahe al Alma, y estorva a la voluntad, para su exercicio; lamentandose de

los

*Lib. 9. in  
Levit.*



los muchos, que se apartan de estos rumbos, que los encaminan al puerto de su salvacion, por seguir los estraños, y agenos de su estado, dexò escrita vna sentençia muy digna de temerse, y de imprimirse en los coraçones de todos los Sacerdotes, que no tienen ponderado el soberano Ministerio que exercitan, ni viven temerosos de la residencia rigurosa, que les espera en el Tribunal de la divina justicia; dize assi el Santo: (leanse muchas vezes sus palabras) *Non temerè dico, sed vt affectus sum, ac sentio. Non arbitror inter Sacerdotes multos esse, qui salui fiant, sed multò plures, qui pereant; in causa esse, quoniam res excelsum requirit animum, & in numeris oculis opus est vndique?*

*In act. A.  
post. rom. 3.*

## DISCURSO VIII.

**DE LA DIVERSIDAD DE RUMBOS,**  
segun la diferencia de estados, que han de tomar los seglares, para librarse de las tormentas, y salvarse de las borrascas, que en su embarcacion se ofrecen.

**M**AR grande, y espacioso llama David al Mundo, por el qual passan haziendo su viaje las naves de nuestras Almas, en busca de el Puerto de la Eternidad.

X

Pero



*Psalm. 103*

Pero dize, que està infestando este mar aquel  
 infernal Dragon, para hazer burla de èl: *Hoc  
 Mare magnum, & spaciosum manibus: itlic naves  
 per transibunt. Draco iste quem formasti ad illuden-  
 dum ei.* Verdad, que nos la confirma fielmen-  
 te la experiencia; pues todo su cuydado pone  
 el Demonio en burlarse de el mundo, y de los  
 que navegan por èl, sino surcan las olas de sus  
 engaños, y vanidades con la presteza, que la  
 velera Nave, apartandose de los ayres de tier-  
 ra, y engolfandose a buscar los vientos segu-  
 ros de el Cielo, para que la lleven a coger el  
 puerto con seguridad, huyendo de tantos es-  
 collos, y venciendo tantos vaxios, como en  
 este mar se hallan, a los quales procura este co-  
 mun Pirata encaminar los hombres, para que  
 se embarazen sus afectos, ò se aneguen sus de-  
 seos con el amor, y avaricia de lo visible, en  
 su total perdicion, como lo vemos en tantos  
 despojos, como continuamente consigue de los  
 humanos coraçones, desvaneciendolos con la  
 sobervia, consumiendolos con la embidia, abra-  
 sandolos con la luxuria, combatiendolos con  
 la gula, rindiendolos con la embriaguez, hi-  
 riendolos con la ambicion, postrandolos con  
 la murmuracion, pervirtiendolos con el hurto,

di-



disipandolos con la discordia , inflamandolos con la vengança , perturbandolos con la ira, oprimiendolos con la pereza , engañandolos con la hipocresia , tiranizandolos con la lisonja , precipitandolos con el favor, y sumergien-  
 dolos con innumerables apetitos , y passiones, que son los escollos , y vaxios , a donde vemos goçobrar tantos por desatentos , a seguir los rumbos de la verdad , y el norte de la razon, que aseguran en este pielago de peligros el viaje , y carrera de salvacion. Pero todos estos peligros , y parajes , a donde procura encaminar el Demonio los deseos , y afectos de los hombres , para conseguir lo que pretende su malicia , que es anegarlos en la culpa, para que no cojan el puerto de la gloria ; son faciles de vencer en todos los que se determinan a no perder el viento favorable de la Divina Gracia: y si tal vez la dexaron , procuran luego recobrarla , la qual està siempre de parte de el hombre , quando se dispone para recibirla , y aprovecharse de sus socorros, retirandose de las ocasiones , y peligros de caer en pecado , y acudiendo en las tentaciones , que se le ofrecen a buscar los auxilios de Dios con humildad , pidiendole luz para conocer los riesgos , que de-



ve huir , y entendimiento para alcançar la observancia de su ley , la qual ha de conservar siempre fija en su coraçon , por ser el camino seguro , y forçoso , por donde se ha de salvar.

Aunque es tanta la diversidad de modos de vivir , que se hallan entre los hombres, y la diferencia de Oficios , Artes , y ocupaciones, que tiene el comercio humano, todas se hallan con reglas , y direccion , para governarse con acierto en el estado , y ocupacion , que professan. El Rey , el Vasallo , el Ministro , el Subdito, el Rico , el Pobre , el Libre , el Esclavo , el que manda , y el que obedece , todos tienen camino abierto , y seguro , sino se apartan de èl para seguir su vocacion, sin que los vnos sean mas felizes, ò infelizes, que los otros, en quanto al faltarles medios , para alcançar el fin , a donde todos deven caminar , que es el de vna buena muerte ; y assi cada vno se haze la fortuna buena , ò mala en esta vida , para la otra ; el que sigue su camino obrando bien , se salvarà ; y el que se apartare de èl, obrando mal, se condenarà. A la puerta de vn rico avarienco cargado de penas , y sufriendo inhumanidades Lazaro pobre se salva , y el Avaro lleno

de



de regalos en su dorado lecho se condena. David con las grandezas, y prosperidades de Rey tan peligrosas, sabe ganar el Cielo; y Judas con la pobreza Evangelica, y vida Apostolica tan segura, està comprando el Infierno; con que se manifiesta claramente quan patente està para todos el puerto, ò puerta de el Cielo; y que para llegar a el, es forçoso, que naveguemos por el camino, que nos tiene Dios señalado en su Santa Ley, y sigamos los rumbos de nuestro estado, cumpliendo con las obligaciones, que en el se hallan impuestas. Lo qual se consigue, tendièdo las velas de el amor, y temor de Dios, para recibir el viento favorable, y seguro de la Divina Gracia; y los que mas alargaren las velas, poniendo sus atenciones, y encaminando sus acciones al cumplimiento de lo que fuere voluntad de Dios, estos recibiràn con mayor abundancia los auxilios, y socorros de el Cielo, para llegar mas seguros al puerto de su salvacion, sin que las prosperidades de el mundo, que deleytan, ò las adversidades, y desdichas, que atribulan puedan con verdad hazer dichosos, ni desdichados, porque en esta vida mortal, y navegacion peligrosa hasta llegar al puerto, no ay bienes que sean.



Lib. 1. de  
Abel, &  
Cain.

sean verdaderos bienes, ni males, que sean verdaderos males, como advirtió San Ambrosio; *Gaudium alienum est rebus: non re, sed opinione laboramus.* El verdadero gozo es ageno de todas las cosas de esta vida, por no ser fruto suyo. La opinion de que son buenas, es quien les dà la estimacion para buscarlas, y amarlas; y el concepto, ò aprehension de que otras cosas son malas, es causa de aborrecerlas, y assi vemos, que vnos desprecian, lo que otros adoran. A quantos las honras, y deleytes humanos les parecen bien entretenidos en su engaño, aviendo muchos, que les parecen mal al verlas con desengaño, y lo mismo sucede en las penalidades, y trabajos de esta vida, vnos los aborrecen por males, y otros los aprecian por bienes, siendo la causa de esta variedad, el no hallarse en las cosas transitorias, ni bien, ni mal, que intrinsecamente lo sea en la realidad, sino en la aprehension de los hombres; en la otra vida es a donde se hallan, los que son verdaderamente bienes, y verdaderamente males; y assi todo el cuydado de los hombres ha de estàr puesto en temer los males, y buscar los bienes de la otra.

Dando voces estava aquel gloton, y avariento desde las penas de el Infierno, pidiendo el

re-



remedio de sus tormentos al Patriarca Abraham por mano de el mendigo Lazaro; y la respuesta que le diò Abraham, fue: *Recordare fili,* Luc. 16,  
*quia recepisti bona in vita tua, & Lazarus similiter mala, nunc autem, hic consolatur, tu verò cruciaris.*

Hijo acuerdate, que recibiste bienes en el tiempo que estuviste en el mundo, y Lazaro semejantemente males; y assi aora este goza de consuelos, y tu de tormentos en esta eternidad.

El reparo que aqui se ofrece, es, que aquella palabra, *semejante*, parece que sobra, por ser comparativa, que limita, y vemos, que no la pone al hablar de los bienes, y de los males, que el vno padece, y el otro goza en la otra vida; pero

si se considera bien, fue misteriosamente puesta por el Espiritu Santo, como notò San Juan

Chrisostomo: *Recepisti bona in vita tua, idest illa,* Homil. 2 de Divite, & Laz.  
*quæ verè bona esse putabas, & Lazarus similiter mala,*

*non quod Lazarus ea mala putaverit: sed ex censura divitis, hoc dicebat, qui inopiam, & famem, & duram aegritudinem estimabat mala.* Que fue de-

zirle, recibiste bienes al tiempo que estuviste en el mundo, no, porque en la verdad fuessen bienes, sino que tu los imaginavas por tales, y Lazaro males; no, porque fuessen males en la realidad; ni Lazaro tenia en su estimacion la



pobreza, la enfermedad, y la mendiguez por males; tu aprehension era quien les dava esse nombre: Y assi aora veràs claramente, que las golosinas, los deleytes, las riquezas, que tu tanto amaste, no eran verdaderos bienes; pues te han llevado a vn infierno, y los trabajos, enfermedades, y miseria, que Lazaro padecìa, no eran verdaderos males, pues le alcançaron vn Cielo. Los verdaderos males son los que tu estàs padeciendo; y los verdaderos bienes, los que Lazaro està gozando; y por esto no puso aquella clausula comparativa al hablar de los bienes, y males de la otra vida, sino que dixo aora tu eres atormentado, y lo feràs por toda la eternidad: y Lazaro glorificado, con los verdaderos bienes, que solamente se hallan en la Gloria; porque en esta vida no ay que buscar bienes, ni temer males, que en la verdad lo sean, sino en la opinion, y aprehension de los hombres: *Non re, sed opinione laboramus.*

No me parece necessita de mas apoyo esta tan importante verdad, para obligarnos a gobernar todas nuestras acciones con vn grande amor, y temor de Dios, que son las riendas para refrenar los movimientos de el hombre a las passiones, y apetitos, y encaminarlos a las



las virtudes, y cumplimiento de las propias obligaciones, de mas consideracion si; sería conveniente para desasirse los coraçones de todo esto temporal, caduco, y mentiroso, poniendo su aficion en lo verdadero, y eterno, que assegura la felicidad de esta embarcacion forçosa, como lo experimentava el Rey David quando meditava profundamente esta diferencia de lo temporal, y lo eterno diziendo: *Psalm. 76.* *Anticipaverunt Vigiliis oculi mei: turbatus sum, & non sum locutus, cogitavi dies antiquos, & annos æternos in mente habui.* Con desvelos anticipados se hallaron mis ojos, turbeme, y no hablè, porque todas las atenciones me robò la consideracion de los años antiguos, y a todos passados, y por otra parte se imprimieron en mi entendimiento, aquellos años eternos, que no han de tener fin. Y dà mas expressamente San Agustín la causa de esta turbacion: *ideo turbatus, quia cogitavi dies antiquos; adde, in quibus corrui homo:* La causa de los desvelos con que se hallavan fatigados los pensamientos de David fue, porque en medio de aquellas prosperidades, y grandezas de Rey se puso a meditar en la defectibilidad, y cayda de Adán, y hallò quan transitorio, mudable, y lastimado avia quedado todo quanto en el mundo

Y

se



se halla, y por otra parte cargò la consideracion en la inmutabilidad, y perpetuidad de la eternidad, de adonde facò el dezir; *Nunc cœpi: hæc mutatio dexteræ Excelsi*: San Pagnino leyò de el Hebreo: *Et cogitavi occidere me propter annos dexteræ Excelsi*: Puseme a pensar como moriria a todo esto temporal, y transitorio apartando el coracon, y los sentidos de quanto ay en esta breve carrera de la vida mortal; para entrar a vivir en aquella eterna, inmutable, y feliz, que no ay medio mas eficaz para desengañarse de el hechizo que traen consigo las felicidades, y deleytes humanos, ni motivo mas poderoso, para despreciar quanto en el mundo resplandece, que la consideracion de quan vano, falso, y sin consistencia es todo lo que està sugeto al dominio siempre inquieto de los tiempos. Y quan seguro, perpetuo, y verdadero es todo lo que nos espera allà en lo eterno para buscarlo, desearlo, y con todos los medios posibles en esta vida pretenderlo, aunque sea a costa de desvelos, trabajos, y penalidades, como hazia David, y nos lo enseñò aquel grande Obrador de prodigios, y descubridor de Misterios el Profeta ELIAS mi Padre.

Queriendo premiarle Dios el celo, que avia  
mostra-



mostrado en defender su honra, le embiò vn Angel para que le mandasse subir al monte Horeb, a donde quiso manifestarsele Dios en sus efectos; atendiò el Profeta a vn ayre furioso que soplava con indignacion, y dixo no està aqui Dios, levantòse luego vna comocion en aquellos insensibles peñascos, no viene aqui Dios, siguiòle vn fuego que atemorizava, mas que resplandecia, y tambien asevera que no iba alli Dios. Sintió venir vn viento suave, que dulcemente recreava con la armonia, y benignidad de su movimiento, aqui si dixo, se comunica Dios, y lo primero que hizo fue cubrirse el rostro con su Melota, ò Capa: *Operuit vultum suum pallio suo:* Que Misterio tendria esta accion de cubrirse el rostro? San Gregorio Magno dize: *Quia in ipsa summa contemplatione veritatis quanta ignorantia homo contegatur agnoscit.* Pusose a contemplar en aquella suma verdad, que le arrebatò las atenciones para considerar lo eterno, y hallò que todo lo temporal era ignorancia en el hombre, el amarlo, ni verlo con estimacion, y assi recogió todos los sentidos, para emplearlos en buscar los bienes verdaderos, y durables, que son los superiores celestiales, è invisibles, y despidir de sus sentidos, los falsos, engañosos, y caducos dexan-

3. Reg. 19.

1<sup>ra</sup> Ezech.  
Homil. 10.



donos con esta lición instruidos, quan cerrados devemos tener los sentidos, para no emplearlos en lo temporal, y quan recogidos, para contemplar, y amar lo eterno.

## DISCURSO NONO.

*DE EL MODO QUE HAN DE ENCAMINAR su viaje los que siguen el estado de la continencia por afición a esta virtud, y de los grandes riesgos que se ofrecen a los que viven en él por motivos, y conveniencias temporales, y sus remedios.*



DOS estados, ò modos de vida se reducen todos los que ay en el siglo. El vno es de la continencia, y el otro el de el Matrimonio. El estado de los continentes ha sido muy imitado, despues que en la Ley de Gracia nos quedaron aquellos dos exemplares, que incluyen toda la pureza, y castidad: Christo, y su Madre, y assi desde entonces se halla tan venerada, y profesada esta virtud: la qual conservan vnos por lo honesto, y meritorio, que encierra en si vn tan agradable sacrificio para Dios.

Otros,



Otros ay, que no por inclinacion, ni amor a la castidad siguen este estado, sino por conveniencias, ò comodidades temporales, y assi trataremos en este discurso de los vnos, y los otros.

Los que por inclinacion, y amor a la Castidad, y pureza de vida professan este estado, deven frequentemente repetir los propositos, y esforçar los deseos de conservarse en èl; pues con essa renovacion continua, configuen el hazer de la virtud costumbre, que facilita el vencer las passiones, que se le oponen de la naturaleza. Porque assi como el que se sujeta, a vna passion, ò se rinde aun apetito desordenado le es dificultoso el remedio, porque la costumbre echò rayzes en sus afectos; assi tambien en aficionandose el coraçon a la hermosura de la virtud, teniendo puestos sus deseos en ella, se haze facil el perseverar en su guarda, aunque se levanten passiones, que pretendan destruirla. Mas de setenta años conservò Iacob la virginidad, hasta que se casò de esta edad, como dize Santo Thomàs, y con vivir siete años a vista de Raquel, a quien tanto amava, no manchò la impureza sus pensamientos, por el mayor amor que tenia a la castidad. Y su hijo Ioseph hallandose esclavo, no quiso la libertad a tanta costa,

*Super. Genes. cap. 29.*

pa...



como era perder su virginidad, resistiendo mas que valeroso a su lasciva señora. A la prudente Judit no pudieron los combates del sobervio Olofernes trocarle el coraçon, puesto en conservar su casta viudez; porque tiene esta virtud entre otras vna excelencia singular, para fortalecer el coraçon de fuerte, que ni tema en los peligros, ni se acobarde en los riesgos, que se ofrecieren, por defender la verdad. Al contrario de la incontinencia, que haze a los hombres cobardes en los afectos, y timidos en los empeños, que avian de ostentar el valor.

Temeridad parece el que se determinasse Abraham con trecientos y diez y ocho criados suyos, acometer vn Exercito tan poderoso, como el que llevaba el Rey de los Elamitas Chodor Lahomor, con otros quatro Reyes auxiliares, y en ocasion que se hallavan tan vitoriosos, que dexavan derrotados quatro Reyes de Sodoma, y Gomorra, sobre averles saqueado sus Ciudades, y no solamente enttò en batalla Abraham, sino que los deshizo triunfando de todos los despojos, que llevavan. Y si buscamos la causa de este suceso tan valiente en los criados de Abraham, y el otro tan infausto, y tan cobarde en los quatro Reyes de Sodoma;



nos dize Rabàno en la Glossa, que los Soldados de Sodoma, y Gomorra, aunque eran muchos, pero estavan tocados de el vicio de la torpeza, no guardavan como devian la continencia, y assi fueron vencidos con facilidad. Mas los de Abraham aunque eran tan pocos, pero eran valientes, animosos, y diestros en pelear, porque professavan, y observavan esta excelentissima virtud, que fortalece el coraçon, y dà valor para triunfar de los mayores peligros: *Expeditos dixit iuvenes ad bellum promptos, qui non fuerant uxorati*, y tiene tal perfeccion en si la castidad, que aunque falte el principal fin para conservarla, que es el ofrecer vn Sacrificio tan agradable a Dios, los motivos que no passan de vnas virtudes morales, son bastates para hazer celebrados, y aplaudidos, por heroycos, y valientes, a los que por apoyar esta virtud triunfan de la libiandad de sus passiones. Grandes exemplos nos dexaron algunos Principes Gentiles en credito de la magnanimidad de sus Nobles coraçones, Scipion General de el Exercito Romano por hazer ostentacion de esta virtud, dexò libre la donzella de Cartago, y el gran Dionisio a la muger de Focio. Alexandro Magno a la hija del Rey Dario. Y el Emperador Augusto a la bella Cleopatra,

*In Genesim*  
14.



patra, y otros muchos que se hallan en las humanas Historias, porque los que refieren las Divinas, y Ecclesiasticas son innumerables, y assi no me detengo a referirlos, siendo estos exemplos muy bastantes, para que los imiten los Capitanes, y Principes Christianos, como mas obligados por la Ley, que siguen, a la observancia, y apoyo de esta virtud, que ha dado tantas victorias a los Exercitos Catolicos, y por el contrario la omision, y descuydos en consentir destemplanças, han ocasionado infelices suceßos, y perdidas muy considerables, experimentandose, que el consentir mugeres en la guerra, no sirve sino de hazer cobardes en las ocasiones mas importantes a los que sin estos estorvos han mostrado ser valientes.

No solo dà valor, y ennoblece esta virtud los coraçones, sino tambien defiende, y asegura el passo para que no hallen entrada los otros vicios en el, siendo vn solido fundamento para todas virtuosas inclinaciones, que ayudan a conservar la rectitud de vida, y verdadera santidad. Como nos lo diò a entender Christo, quando se puso a enseñar a sus Discipulos delante de muchas turbas, que le seguian, el camino recto de el Cielo, diziendoles, que huyessen de los Dogmas



mas falsos de los Phariseos, y que no avria cosa oculta siendo ofensa de Dios, que no se manifestasse, animòlos tambien para que no temies- sen las persecuciones, persuadiendoles la con- fiança que avian de tener, en que no les faltaria lo necesario, por estàr al cuydado de su Provi- dencia sus socorros, y vltimamente les propuso la parabola del Rico avariento, que se condenò para desterrar de sus coraçones la codicia, y para que consigan todo esto les avisa vayan preveni- dos, y armados de la castidad, como si en ella es- tuviessen epilogadas todas las virtudes: *Sint lum-*  
*bi vestri præcincti*, y explicando San Gregorio Pa- pa la fuerça de esta arma, que aconseja Christo tomemos, para vencer las passiones, y alcançar las virtudes, dize: *Lumbos enim præcingimus cum*  
*carnis luxuriam per continentiam coarctamus*. Enton- ces nos ceñimos, y obramos con expedicion pa- ra hazer todo lo que Dios nos manda en su Ley, quando con la virtud de la castidad, y continen- cia refrenamos los movimientos de la carne. Gran dificultad haze el que tenga tanto poder el ceñirse, refrenando los incentivos de la libian- dad, que con esta diligencia se consiga el ven- cer todos los vicios, y alcançar las otras virtu- des, pero a San Gregorio Nacianceno le pareció

Luce 12

Homil. 133  
in Evang.

Z

muy



muy facil ; porque si se haze con perfeccion el guardar la castidad, dize el Santo; es tan poderosa, que las fuerças de el apetito , que son las que rinden, y avasallan a los hombres para entregarse a los vicios, esta virtud las sujeta para emplear las en servicio de Dios, con lo qual los movimientos, que sin la continencia serian vicios, y pasiones, esta virtud los transfiere, y eleva al ser de virtudes, *renes laudabilem mutationem sentiant, vim totam cupiditatis, ad Deum transferentes.*

Contra esta Noble, y celestial virtud, que haze al hombre semejante al Angel, se arma su enemigo capital, que es el fuego de la lascivia, el qual dilatandose por los cuerpos pretende abraçar las almas, hallase poderosamente socorrido de la naturaleza fragil de la carne lisiada por la culpa original, y assi para apagar la actividad de sus llamas, desuerte que no entren a apoderarse de la razon, ay dos remedios efficacissimos. El vno es castigar el cuerpo, y sujetarlo como Esclavo, que deve siempre ser de el alma, con las virtudes de el ayuno, oracion, penitencia, limosnas, y otras obras de piedad, segun las fuerças, y salud que cada vno tuviere, desuerte que siempre este rendido el apetito, y sin actividad las llamas de la concupiscencia para entrar apodo-

ran-



randose de el coraçon. Este remedio les propo-  
 nia San Pablo a los de Corintho , de el qual se  
 aprovechava el mismo Apostol : *Castigo corpus*  
*meum , & in servitutem redigo.* El otro remedio  
 vtilissimo para todos , yà sean sanos , yà enfer-  
 mos, flacos, ò robustos, pobres, ò ricos; es la fre-  
 quencia en recibir el Sacramento de el Altar,  
 porque la eficacia de este Divino fuego consu-  
 me los incendios de la sensualidad, refrescando  
 los sentidos interiores, con lo qual cobra fuer-  
 ças el Alma para renovar los propositos de con-  
 servar la continencia, y desfallecen las fuerças  
 de el apetito carnal, con la virtud, que reciben  
 las de el espiritu, y parte superior de la razon.  
 Porque todos los que llegan purificados de sus  
 culpas en el Sacramento de la Penitencia, reci-  
 biendo a su Dios Sacramentado, se hazen parti-  
 cipantes de su espiritu, de su carne, de su sangre,  
 de su gracia, y de sus merecimientos. Porque as-  
 si como el que come haze suyo, lo que come, y  
 quanto es mas solido, y sustancial el manjar, tan-  
 to mas se fortalece con èl, assi el que come su car-  
 ne, y sangre se aplica la virtud, y gracia de Chris-  
 to, y como sea pureza todo, lo que recibe quan-  
 to mas frequenta este Sacramento, mas se puri-  
 fica de los afectos, y fealdades, que la carne de

1. Ad Cor  
 vint. 23



Adan produce , y se facilita para conservar la continencia.

No ha de permanecer mi espiritu en el hombre, porque es carne lo que en el predomina, dixo Dios al verlos que con afecto lascivo se entregaron a los deleytes torpes ; *non permanebit spiritus meus in homine , quia caro est* , y si atendemos a la ocasion de esta amenaza , y a quien se hizo hallarèmos, que fue a los que tenia por hijos suyos, y profesores de su Ley, quando se fueron en seguimiento de sus pasiones torpes: *Postquam enim ingressi sunt Filij Dei ad filias hominum*. Y hasta quando ha de durar el ausentarse este espiritu de Dios , que les dà por castigo de su ingratitude, y libiandad? El Evangelista San Iuan nos lo dixo: *Donec Verbum Caro factum est, & habitavit in nobis*. Hasta que el Verbo Divino tome nuestra carne haziendose Hombre , y habitara en nosotros; no dixo con nosotros, esto seria hazernos compania , y no mas , sino en nosotros dentro de nuestros cuerpos con su Real Presencia , y en lo intimo de nuestras almas comunicandonos su Gracia , pues esto se ha de hazer por virtud de este Sacramento, recibiendo con pureza de conciencia, como el mismo Christo nos lo dize por San Iuan: *Qui manducat meam carnem,*



*Et bibit meum sanguinem; in me manet, & ego in illo;*  
quedarà en nosotros infundiendo castidad, limpieza, y espíritu para perseverar en el estado de la continencia, y así es admirable remedio para cumplir con él; la frecuencia de este Sacramento, y juntamente gozaràn de los consuelos, y abundancia de favores, que reciben las almas en esta penosa embarcacion de la vida mortal, pues es el mayor socorro, que pueden los hombres desear, ni tener, para vencer todos los peligros, y navegar con toda seguridad, libres de este enemigo casero, y capital.

Así lo reconoció alegre, si ordinariamente triste, el Profeta Jeremias; quando en la libertad de el pueblo de Dios, así de el captiverio de Egipto, como de las prisiones de Babilouia le manifestaron las felicidades de la Iglesia en la Ley de Gracia; vinculadas en aver de dexarnos Christo este Soberano Sacramento, q̄ por la abundancia de regalos, que hallarían los Christianos en él; sacudiendo el yugo de el pecado, tirana opresion de el Gitano, y Babilonio infernal, y quedando fortalecidos con este sustento, caminarían alegres hasta tomar possession en la verdadera tierra de Promission; a donde verían a su Dios a lo descubierto; por averle gozado en esta vida.



vida entre las cortinas de la Fè, y disimulos de  
 las especies Sacramentales; y aunque estas di-  
 chas se encaminavan a todos los hijos fieles de  
 la Iglesia, mas llenamente las avian de recibir  
 los Sacerdotes, y todos los que professassen la  
 continencia, y virginidad, assi entienden todos  
 los Expositores del Capitulo 31. de Ieremias sus  
 palabras, que son las siguientes: *Redimet enim  
 Dominus Iacob, & liberabit eum de manu potentioris;  
 & venient, & laudabunt in Monte Sion, & confluent  
 ad bona Domini super frumento, & vino, & oleo,  
 eritque anima eorum quasi hortus irriguus, & ultra non  
 esurient. tunc letabitur virgo in choro, iuvenes, & senes  
 simul; & convertã luctũ eorũ in gaudium, & consolabor  
 eos, & in ebriabo Animas Sacerdotũ pinguedine, & po-  
 pulus meus bonis meis adimplebitur: ait Dominus:* los  
 Latinos con aver oido las palabras, aprobaràn la  
 interpretaciõ por ser tan literal. Por el Monte de  
 Sion se entiende la Iglesia fundada por Christo:  
 por el trigo, y el vino el Sacramẽto del Altar en  
 sus dos especies de comida, y de vida: quien le  
 recibe, como deve no tendrà hambre, porque no  
 es como el Manà, que sustentava en tiempo li-  
 mitado, sino que dà en esta vida continua gra-  
 cia, y aumento de ella: y en el Cielo; consumada  
 hartura, y cumplida gloria. Alegrarànse con èl  
 es-

Jerem. 31.



espiritualmente, las virgines, y continentes, y los Sacerdotes abundarán de gracia de el Espiritu Santo; y todos los que le recibieren con Fè, y disposicion se hallarán ricos de favores, y auxilios, que encierran la prosperidad de bienes celestiales. Afsi lo entienden, y explican este lugar San Geronimo, San Agustín, Santo Thomàs, Vgo Cardenal, Procopio, y todas las Glossas, y los modernos interpretes, y adonde la vulgata dize: *Redemit Dominus Iacob.* Los Setenta, y el Caldeo leyeron: *Liberavit Dominus Omnipotens.* Porque nunca se mostrò Dios mas omnipotente, que a instituir este Sacramento, y aviendonos de *Librar de manu potentioris*, era importante que manifestase mas su omnipotencia, y la mayor ostentacion, y prueba de la Omnipotencia, no solamente es poderlo todo, sino poder hazer omnipotentes, y afsi en las Processiones ad intra que dizen los Escolasticos el Padre es Omnipotente, porque engendra vn Hijo Omnipotente, y el Padre, y el Hijo lo son, porque espiran vn Espiritu Santo, que tambien lo es, aunque no son Tres Omnipotentes, como no son Tres Dioses, por la razon que sabe el Theologo, en la vnidad, y multiplicacion de los nombres substantivos, y adjectivos. A este modo en el Sa-



Sacramento del Altar descubre Dios, no solo que  
 lo puede todo, sino tambien, que haze omni-  
 potentes de el modo que lo pueden ser los hom-  
 bres al comunicarse, y recibirlo ellos digna-  
 mente. Segun esto, siendo lo mas dificultoso de  
 vencer en todos los movimientos, y tentacio-  
 nes de la carne contra el espiritu, y la razon, co-  
 mo sentia vn tan valeroso Santo, y confirmado  
 en gracia, como San Pablo, quando dezia: *Datus*  
*est mihi stimulus carnis meae Angelus Sathanae, qui*  
*me colaphicet*: Siendo la virtud, y poder de este Sa-  
 cramento tal, que todo lo puede, los que huvie-  
 ren de conservar el estado de la continencia,  
 deven frequentarle, para conseguir con seguri-  
 dad el triunfo de la castidad; pues aqui se hallan  
 fuerzas ventajosas, para poder resistir, y rindir  
 enemigo tan poderoso, como es la concupis-  
 cencia de la carne, de la qual se aprovecha pa-  
 ra alcanzar infinitos despojos Satanas, y que  
 se hallen en este Sacramento vnidas las fuerzas  
 de la gracia, y los socorros superiores a todo el  
 poder de la naturaleza al recebirle, el mismo  
 San Pablo lo confiesa por experiencia.

Escribiendo a los Filipenses les dize: *Vbi que,*  
*& in omnibus institutus sum, & satiari, & essurire, &*  
*abundare, & penuriam pati.* De todo tengo expe-  
 rien-



riencia dize el Apostol, tiempo ha avido en que me he visto satisfecho del sustento necesario, y tiempo en que he padecido hambre, estoy enseñado a tener abundancia, y tambien a padecer penuria, y pobreza; pero con vna cosa me hallo tan poderoso, que soy como Omnipotente, porque todo lo puedo: *Omnia possum in eo, qui me confortat.* Arias Montano leyò: *Corroborante me Christo,* y el Incognito: *Confortante me pane Cælesti:* Corroborandome Christo, ò confortandome con el pan Celestial de el Sacramento, todo lo puedo, y assi llego a ser como Omnipotente cõ este manjar, porque el efecto formal de la Omnipotencia, es hazer en el que està, que lo pueda todo, y si San Pablo dize, que recibiendo este Pan Celestial, y confortandose con èl, podia todas las cosas; que otra pueden desear, los que se hallan deseosos de sugetar todos los impuros combates de la naturaleza, pues con su virtud, y socorro, se hallan señores de ella?

Confirma San Augustin esta doctrina, atendiendo a la bendicion, que diò el Patriarcha Isaac a su hijo Jacob. *Det tibi Deus de rore Cæli, & de pinguedine terræ abundantiam frumenti, & vini;* Aquí dize el Santo habla de la bendicion de la Iglesia, en el pan, y vino de este Sacramento



por Christo descendiente de Iacob, y que mirase con espíritu Profetico este pan : y vino Sacramentado, Isaac al dar la bendicion a su hijo, lo manifiesta el gozo de Iacob, pues le pareció que avia quedado señor de todas las cosas criadas, como se vió al querer favorecer, y enriquezer a su hermano Esau, al tiempo que le apaciguaron los disgustos que avian tenido, diciendo: *Suscipe benedictionem quam donavit mihi Deus, tribuens omnia*: Recibe la bendicion que me ha dado Dios, entregandome todas las cosas : pues esta bendicion, no fue la abundancia de el pan, y el vino? Si, pero juntando la bendicion, que Christo le avia de dar al consagrar estas dos especies, hallò, que estavan todas las cosas juntas en ellas, porque alli se les avia de comunicar Dios a sus descendientes con su Omnipotencia para remediar la sed de los humanos coraçones, y satisfacer la hambre de quanto pudieran apatecer, teniendo a todo Dios por suyo, en este pan, y vino consagrado, como explica San Augustin: *In panis Cœlestis benedictione, Deus tibi apparet Omnipotens: ibi nanque totum Deus tibi est si sitis fons est, si essuris panis tibi est*. De suerte, que la satisfaccion cumplida de todo quanto los hombres pueden desear, y apetezer ; hallò Iacob que avia de quedar



dar en la abundancia de el pan, y vino Sacramentado, con el qual en sombras, le enriqueció su padre Isac, y en la realidad aviamos de tener sus descendientes, y así para desaficionarse de todos los deleites, que puede proponer el apetito de la concupiscencia carnal, y sujetar todas las pasiones, que pretendieren apartar el corazón de el amor, y guarda de la castidad; los que por afecto a esta virtud, siguen el estado de la continencia, no pueden hallar socorro mas importante, ni remedio mas eficaz, para conservarse con rectitud, y utilidad en él, que el frequentar las comuniones, con la debida veneracion, y devocion, que pide el recibir este Soberano Manjar.

Los que por motivos temporales eligen este estado, como son los que no quieren sujetarse al yugo de el matrimonio, por gozar de mas libertad, y los que por otras conveniencias, y comodidades dilatan el casarse, viven con gran riesgo de no poder conservarse con la pureza de vida, que deven guardar, y aunque muchas personas, especialmente las mugeres, se arman de el credito de la honra, y de la importancia de el buen nombre, y opinion, que procuran conservar; todos son muy flacos motivos, para



vencer los combates, y resistir las tentaciones, que de el estímulo de la carne padece la razon, persuadiendola que se rinda al apetito, facilitando juntamente el Demonio las caídas, y perdidas de la castidad, con los medios aparentes, que propone con falsa seguridad, de que sin descredito de la honra, ni riesgo de la buena opinion, pueden dar lugar a que triunfen los apetitos de la razon, como frequentemente se experimenta en tan impensados fracasos, que suceden, por aver faltado el lastre de la virtud, sin el qual facilmente se trabuca el Navio mas fuerte, y el Vagel mas seguro, con perdida notoria de la honra, de la opinion, y de la Gracia de Dios. Y assi para conservar la castidad quien la posee, y para restaurarla quien la perdió, trate de fundarse en el amor de la virtud, que puede assegurarla con facilidad. De este remedio se aprovechò San Bernardo para sanar aun incontinente, que ningun motivo era bastante para reducirle a que cumpliesse con la obligacion de su estado, viendo el Santo quan caído estava en su passion, sin querer reducirse a las muchas razones, que le proponia, dixole vn dia: que pues no tratava de hazer pazes con Dios, que por lo menos hiziesse treguas, y que por tres dias amaf-

*Promptua-  
rio de exē-  
plos.*

se



se la castidad por amor de Christo. Passados los tres dias le persuadiò, que por amor de la Virgen avia de amarla otros tres dias, y de esta suerte por amor de los Apostoles, Martires, y Virgines le hizo, que viviese libre de aquel vicio, y se aficionase a la castidad. Passado algun tiempo le preguntò si queria romper la tregua, que avia hecho con Dios, y respondiò, que no queria, sino hazer pazes perpetuas, porque con la costumbre avia cobrado tanto amor a la castidad, que no hallava ninguna dificultad en conservarla, como lo hizo toda su vida, y murió santamente.

Otros viven en este estado, el qual eligen, no por inclinacion a la virtud de la continencia, ni por necesidad de no poder sustentarse en el del Matrimonio; sino por vivir con mas libertad, y desahogo; y assi no los detiene para violarla, el temor de ofender a Dios, ni reparan en la buena opinion, que devian conservar, ni en el exemplo que todos tienen obligacion a dar a sus proximos, con la circunspeccion, y recato de sus costumbres, que avian de tomar por armas defensivas de sus flaquezas, antes bien todas estas las hazen ofensivas de sus libiandades; siguiendo el intolerable error, y diabolico dictamen, tan apo-  
ya



yado de los que se olvidan de la Ley que profesan de Christianos, ò por mejor dezir de los Christianos que afectadamente se hazen desentendidos, de el camino, que han de seguir, y las Leyes que deven observar para ser verdaderos hijos de su Legislador Iesu Christo; el qual puso la deshonra, y villania en el desprecio de sus Leyes, y Mandatos, y la honra, y Nobleza, en las virtudes, y acciones, con las quales Dios es obedecido, y glorificado, como nos lo dize expressamente en su Escritura Sagrada: *Quicumque glorificaverit me, glorificabo eum, qui autem contemnunt me, erunt ignobiles.* Y assi quando no se movieran por las razones superiores, y principales, que deven todos los Catholicos tener muy presentes, que son la ofensa de vn Dios, a quien estàn tan obligados, por averlos hecho hijos de la Iglesia, por la residencia que les ha de tomar, y por la pena eterna, que merece qualquiera escandalo, y culpa grave, devian vivir con la rectitud, y pureza de costumbres, que piden las Leyes de Christianos, y por el motivo no bien entendido, y con obstinacion de muchos falsificado, persuadidos, que el poder, las riquezas, y Nobleza, son Privilegios para vivir con la libertad, que sus antojos, y gustos les proponen; sin que los vicios puedan obscu-

*Regum.*  
cap. 2.



recerlos; dictamen perverso, iniquo, y que el Demonio ha introducido, para que vivan los que lo siguen, no como Catholicos, sino como Atheystas; porque la Nobleza Christiana es la que hade apoyar siempre las leyes, que profesu, para que se conserve la virtud, y se hermoseen las Ciudades con la observancia de la verdadera Religion, y el aver faltado esta en tantos Pueblos de la Christiandad, a donde predomina la heregia, la principal causa ha sido el començar los nobles a seguir la diabolica doctrina de los Heresiarcas, y Politicos, que enseñava la libertad de conciencia, persuadia la destemplança en las comidas, y bebidas, apoyava la deshonestidad, y todo genero de injusticia. Con lo qual imitando los populares lo que veian en los Nobles, perdiendo el respeto, y temor a Dios, tambien passaron a desestimar la nobleza, y lo que se governava con razon, quando vivian los Nobles, como devian, aora que perdieron con los vicios la nobleza, todo anda desgovernado, y con confusion. Castigo, que aun en esta vida executa la Divina Iusticia; y assi, para conservar la nobleza, que es el esmalte de la virtud, los mas nobles son los que mas han de apoyar con las palabras, y con las obras la honestidad, la templança, la  
jus.



justicia, las leyes, y observancias de la Religion Christiana, porque en esso consiste todo el ser de la nobleza, assi en la estimacion de Dios, como en la de los hombres.

Hablando Christo vn dia delante de muchos, que le iban siguiendo dixo: como despues de su muerte conocerian era verdadero Dios, y fuerón sus palabras tan eficaces, que no pocos de los presentes sin esperar mas señales, creyeron en él: *Hæc illo loquente multi crediderunt in eum.* Aunque su fee tuvo mucho de apariencia, y fingimiento, como advirtieron San Juan Chriostomo, Santo Thomas, y San Buenaventura, y otros que cita, y sigue el Cardenal Vgo, y se colige de el texto, porque les dixo Christo; si perseverareis en creer mis palabras, no dixo si perseverais en la fee que teneis (porque dezian con palabras lo que no tenian en el coraçon,) y si siguiereis la doctrina que os enseñó, sereis verdaderos Discipulos míos, conocereis la verdad, y la verdad os librarà: *Si vos manseritis in sermone meo vere discipuli mei eritis, & cognoscetis veritatem, & veritas liberavit vos.* Sintieron vivamente el que Christo dixesse, que los libraria la verdad, pareciéndoles, que los tratava como a esclavos de la mentira, y comiençan a hazer alarde de su



nobleza: *Responderunt ei semen Abraham sumus, & nemini servivimus unquam: quomodo tu dicis: liberi eritis?* Somos descendientes de Abraham, y assi jamàs avemos fervido, porque nuestra nobleza es tan calificada, que siempre avemos sido señores; como dizes que seremos libres si seguimos tu doctrina? dixoles Christo: *Si Filij Abraham estis opera Abraham facite: Si fois hijos de Abraham, obrad como el obrò, y vivid como el viviò, porque la nobleza se conserva con los medios, que se alcança; Abraham la consiguió, y conservò exercitando virtudes, remediando Pobres, defendiendo la justicia, procurando la honra, y gloria de Dios, y assi mereció tenerle por Padre, tambien nosotros respondieron tenemos esse Padre mismo, y assi somos tan nobles como el: *Vnum Patrem habemus Deum.* No es assi dize Christo, engañados vivis, con vuestra presuncion: podiais tenerle es verdad, si obrarais, como hijos de Dios, pero no le teneis, porque obrais como hijos de el Diabolo, supuesto que seguis su voluntad, y le obedecis rindiendola a sus deseos: *Vos ex patre Diabolo estis, & desideria patris vestri vultis facere.* Por hijos de el Diabolo los declara Christo, quando ellos blasonan serlo de Abraham, y con mucha razon dize San Augustin, porque no*



Tom. 9. 110.  
42.

negò el Salvador su origen, sino que condenò sus procederes. La naturaleza, y descendencia era de Abraham, las costumbres eran hijas de el Demonio, y assi no son tenidos por nobles en la estimacion de Dios, y quiere que no lo sean en la de los hombres: *Non negat eorum originem, sed facta condemnat: caro eorum ex illo, scilicet, Abrahamo erat; vita non erat*, que importa que el origen sea noble, y esclarecido, si las obras, y las acciones no corresponden con lo que pide la Christianidad, que se heredò? En la apariencia falsa de el mundo passará por nobleza; mas Christo, ni la aprobará, ni la premiará, sino que la despreciará, y castigará por vileza: pero en juntando las obras, y acciones Christianas con lo noble de la descendencia, la engrandeze, la premia, y la adelanta, como verèmos, que lo hizo con otro descendiente de Abraham.

Caminando Christo a Iericò, saliò al camino, deseoso de verle Zaqueo, al qual dà el Evangelista el titulo de Principe de los Publicanos, por ser el que cuidava de todos los demàs Exactores de los Romanos, que cobravan los tributos, y no solamente no estaban bien vistos entre los Hebreos, sino que eran aborrecidos, y despreciados, y assi les davan este nombre de Publica-

nos,



nos, como aora llamamos perjudiciales, y odiosos, a los que con violencias executan semejantes comisiones: Pero Zaqueo era Noble, y Hebreo, como afirman Cayetano, Eutimio, Lira, y el Cartusiano, y otros muchos; lo qual se colige de lo que dixo Christo, como luego veremos. Deseava ver al Salvador Zaqueo; que es gran cosa tener buenos deseos, y ponerlos en execucion, como lo hizo; y por ser pequeño de estatura, y estorvarlo la multitud de gente, que seguia a Christo, se subió a vn arbol Sicomoro, simbolo de la Cruz; claro estava, que desde alli le alcançaria a ver con provecho, aunque fue mejor visto de su Magestad; pues le dixo: Zaqueo baxa con presteza, porque me importa estar en tu casa: *Zachee festinans descende, quia hodie in domo tua, oportet me manere.* Apenas entrò Christo en ella, quando dixo Zaqueo: Señor, la mitad de mis rentas doy a los pobres, y si he defraudado alguno en su hazienda, le restituïo quatro por vno: *Ecce dimidium bonorum meorum Domine do pauperibus: & si quid aliquem defraudavi, reddo quadruplum.* Que no huviera hecho estas acciones tan piadosas, y Christianas, ni estuviessse en tal opinion; el Texto lo expressa: *Et cum viderent omnes murmurabant dicentes, quod ad hominem peccatorem*

Luca 193



Ap. Evang.  
ibi.

*divertisset.* Viendo este favor tan singular, que le hizo Christo, murmuravan todos, que huviera puesto sus atenciones en vn pecador, con lo qual se manifiesta la fama, que tenia en la opinion de todos. Assi mismo afirman, que no se avia exercitado en tan Christianas ocupaciones San Agustin, San Yrineo, San Chrisostomo, y Tertuliano, con el comun de los Santos, y Expositores, que refiere Iansenio; mas sienten, que fue tan eficaz su conversion, y cooperò con la gracia, que avia recibido de Christo; de suerte, que se resolviò a hazer todo lo que dixo: y assi avia dado yà con el deseo, lo que despues diò con la execucion; con lo qual mereciò oir de Christo: Oy ha entrado la salud en esta casa; porque este es verdadero hijo de Abraham: *Quia hodie salus domui huic facta est: eo quod, & ipse filius sit Abrahæ.* Porque el Salvador aora lo califica, y lo ennobleze con llamarle hijo de Abraham, al que poco antes le llamò Zaqueo, y todos le dezian el Publicano? No era antes descendiente de Abraham? Si; pero no obrava como hijo de tal Padre; porque Abraham gastava su hazienda en socorrer a Pobres, en hospedar en su casa a los Peregrinos, en venerar, y servir a Dios, en dar a cada vno lo que era suyo; Zaqueo no lo avia hecho hasta



hasta aora, que lo prometió, con eficaz resolución; y así avia degenerado de la nobleza, que heredó; mas despues que trata de imitar con la honestidad de acciones, y costumbres la sangre illustre de su Progenitor Abraham, le dà Christo la nobleza, que se le deve, llamandole hijo suyo; antes quãdo estava destituida de acciones Christianas, y virtuosas, no la reconocia Christo por nobleza, ni queria, que los hombres la tuviessen por tal; porque la nobleza se funda, y manifiesta en las buenas costumbres, con las quales procuran los Christianos imitar la Religion, y observancia de las Leyes de Iesu Christo, en cuya defensa, y propagacion, emplearon las haciendas, y vidas sus Progenitores, como advirtió mi Padre San Cirilo: *Non enim Deus carnalem nobilitatem studiosis actionibus destitutã agnoscit. Apud Deum quippê nobilitas censentur boni mores cum Religione maiorum contendere solliciti.* Vno de los daños mas perjudiciales, que ha destruido, y vemos que và acabando con muchas familias, y casas de gran nobleza, dexandolas sin suceffion, es no reconocer esta verdad tan importante en la practica; pues a los veinte años de edad se hallan muchos como los huesos aridos, que descubrió Ezequiel; viviendo sin mas leyes, que las de sus apetitos,

In Amos  
cap. 9.

ha-



haziendo gala del vicio, y desprecio de la virtud, estudiando en razones profanas, para agradar a las criaturas, y sin reparo de cometer mil ofensas contra su Criador.

Y si averiguamos las causas de vivir con estas defatenciones los que devian poner mas cuydado en cumplir con las obligaciones de Christianos, hallarèmos, que se originan de predominar el regalo, y la ociosidad en los nobles, y poderosos comunmente. Y son tan perjudiciales para sugetar los coraçones, y rendir la razon a los apetitos, que les diò Seneca titulo de muerte, y sepultura de el hombre: y San Bernardo albanar de todos los vicios; porque la ociosidad despierta las tentaciones sensuales, el regalo las acaricia, y favorece, aplicando los combustibles al fuego de la concupiscencia; y en llegando las ocasiones facilmente se enciende, como lo manifiesta la experiencia; pues los mas ociosos, y entregados a las comidas, viven mas lisiados, y aun abrasados en la boracidad de los vicios, y sensualidad, y por el contrario los mas ocupados, y menos regalados se libran de sus incendios: Y la razon es; porque empleandose en el trabajo espiritual, ò corporal obran encaminados de la parte superior, y racional; con lo qual

no



no hallan tan facil la entrada, que procuran las passiones de la parte inferior, que son los apetitos, y los vicios: y assi dixo San Iuan Chrysostomo, que a breve tiempo, en que estuvo el hombre formado, para assegurarlo en su Gracia, le encomendò Dios el trabajo; pues al ser trasladado de el campo Damasceno al Paraiso, que fueron tres dias los que estuvo sin tomar la possession de aquel lugar tan delicioso en el comun sentir de los Santos, apenas se hallò a vista de aquellas amenidades, quando le mandò Dios, que trabajasse: *Tullit ergo Dominus Deus hominem, & posuit eum in Paraiso voluptatis, vt operaretur, & custodiret illum.* La dificultad està en averiguar, que trabajo, y ocupacion avia de tener a donde todo le sobrava, y no tenia necesidad de cultivar la tierra, para que le tributàra sus frutos. El Abad Ruperto dize: Que fue el exercicio de las tres Virtudes Teologales, sin necessitar en el estado, en que se hallava con la justicia original, de las Morales, por estarle obedientes a la razon todas las fuerças inferiores; y assi no pudo aver trabajo mas dichoso, ni ocupacion mas noble, para assegurarle de no caer en pecado; y fue tan perjudicial la ociosidad con el regalo falso en mano de Eva, que le hizieron incon-

side-

*Homil. 14.  
Super Ge-  
nes.*

*Genes. 2.*



siderado, y de inconsiderado, pecador. Pues como advirtió Santo Thomàs, la causa de pecar Adan fue la ociosidad, por averse retirado de su trabajo, y ocupacion, que era la actual presencia de Dios, en aquel tan feliz, y acomodado estado para la contéplacion, y amor de su Dios:

*Super Ge-  
nes. cap. 2.*

*Ideo Adam peccavit, quia actualem presentiam Dei non habuit.*

En niinguna cosa han de procurar poner los que se hallan sin ocupacion, mayor cuydado, que en buscar alguna que sea decente, para estorvar la entrada a los vicios, que siempre van asistiendo a la ociosidad, para apoderarse a su sombra de las fuerças de el coraçon, como notò San Agustín, averiguando la causa de averse perdido aquel valor insuperable de los Romanos; dize el Santo, que consistió en aver quedado destruida Cartago; porque faltando en los Nobles el gobierno, y en los plebeyos el exercicio de las armas, y la continua ocupacion de sus empreßas, entrò en Roma la seguridad, y se rindieron al ocio, y con el ocio al regalo, y de el regalo se encendieron las llamas de la torpeza, con que brotaron todos los vicios, y crecieron despues, hasta llevarlos a su total destruicion.

*Lib. 1. de Ci-  
vit. Dei.*



Las virtudes mas importantes, y poderosas, para librarse de el ocio, y no sugetarse al regalo vicioso, son la ocupacion decente, y la templança discreta. Con la ocupacion se destierra la ociosidad; y para perseverar en ella es importante, que sea proporcionada al estado, y juntamente a la inclinacion; porque esta facilita en todas las cosas los embarços, que se ofrecen para emprenderlas, y dexando aparte las ocupaciones forçosas, y obligatorias, de aquellos que para sustentarse han de trabajar en sus Oficios, y Artes, pues en los tales la ociosidad no solamente sería delicto, que merecia pena, sino tambien castigo de su misma culpa, y hablando de los que por su estado, y comodidades se hallan tan desocupados, que andan buscando divertimientos, como dicen, para passar el tiempo, siendo verdad, que si conociessen lo que vale el tiempo, avian de buscarle, para tener empleos, que aprovechassen a ganar con lo breve, y transitorio de esta mortal vida, lo eterno, y glorioso, de la que les espera inmortal. Las principales ocupaciones, que en personas de esta esfera, y calidad han tenido siempre mas credito, y apoyo, han sido las letras, y las armas. Con esta diferencia, que las letras, aunque no se acompañen con las ar-



mas son bastantes por si mismas, para vivir los hombres bien ocupados, y defendidos de el ocio; pues por muchos años que se exerciten en ellas, siempre falta tiempo, para mas saber, y assi dixo estando para morir de edad de ciento y siete años Temistocles, aviendo empleado su vida en estudiar: *Pesame morir quando empezava a saber algo.* Las armas necessitan de las Letras, para lograr con utilidad el tiempo, y vencer la ociosidad: Y por esta razon juntava Julio Cesar la espada con la pluma, escribiendo en las noches las empresas de el dia. A mas, de que no se esta peleando siempre, aunque assistan los Soldados en la guerra; y para saber quando se deve hazer, son muy importantes las letras; porque vn Capitan, sobre valeroso, sabio, lleva grandes ventajas para vencer, al que se contenta con ser valiente. De Alexando Magno se dize, que en la vltima batalla, que diò a Dario Rey de Persia; despues de averlo vencido, se hallò en su Tienda vn cofrecito de oro, guarnecido de preciosissimas piedras; en el qual tenia el Rey los olores, que vsava para su adorno, y deleyte; presentaronsele al grande Alexandro Magno, y le preguntaron, si lo emplearia en lo mismo; y dixo, que no; porque alaja de tan grande valor

no.

*Brusson  
lib. 1.*

*Sabelico,  
lib. 5.*



no era digna de ocuparse, sino es en conservar en ella los Libros de Homero, en los quales continuamente estudiava; siendo las letras en su estimacion el mayor adorno de su persona. Y el insigne Rey de Aragon, y Sicilia Don Alfonso, que despues conquistò a Napoles, con andar ocupado en continuas guerras, y teniendo yà cinquenta años de edad, començò a estudiar la Gramatica, para entender los Libros de la Lengua Latina; diziendo, que le eran importantissimas las Letras, para el acierto de sus Conquistas. Tanta es la estimacion que hazen de el estudio, y en tan subido precio ponen las Letras los que son insignes en las Armas; assi por la vtilidad, que hallan con las noticias, que reciben para sus empresas, como por la conveniencia, que trae tan noble ocupacion, y arma tan segura, como poderosa, para vencer el mayor contrario de el valor, y enemigo declarado de la guerra, que es la ociosidad. Otros empleos ay muy convenientes, y virtuosos, para librar se de ella los que no se aplican a seguir las Armas, ni professar las Letras, como son, la caza, la musica, el arte de pintar, y otros semejantes exercicios, muy favorecidos, y practicados entre los Nobles de algunas Naciones es-

Fulgosio  
lib. 8.



trangeras; assi lo fueran de la nuestra, cuydando mas los Padres de inclinar los hijos desde la edad tierna, a lo que tanto les importa, para cōservarlos libres de los vicios, que ocasiona el ocio, y adornados con las costumbres virtuosas, que pide tener la Christiana Nobleza:

De los daños que ocasionan las superfluidades en el regalo, y quan facilmente se enciende con la destemplança el fuego de la lascivia; son muchas las experiencias. De los Ciudadanos de Sodoma dize el Profeta Ezequiel: *Ezech. 16.* Que las comidas sin templança ocasionaron el nefando incendio, que solamente pudo atajarse con el que Dios embiò de el Cielo, para acabar con sus Ciudades, y sus vidas. En la opulente cena de Olofernes creciò el fuego lascivo, que apagò con presteza, y sin ofensa de su castidad la valerosa Iudit: *Judit. 13.* Aun los Gentiles, no muy politicos, hallaron tan perjudicial el regalo, para fomentar los vicios sensuales, que el primer Fundador, y Legissador de los Romanos Romulo, hizo vna ley, que condenava a muerte a las mugeres que bebiesen vino, y a los hombres, que con destemplança vsassen de el, por ser tenido entre ellos por el mayor regalo, y juntamente por incentivo de la libiandad, y abrigo de los otros vicios. La



La virtud, que ha de triunfar de este fatal escollo, que es la templança, la hallarèmostan favorable, que dando fuerças al Alma, realza las operaciones de el cuerpo en todos sus exercicios, conserva la salud, facilita el trabajo, adormece los sentidos exteriores, para no buscar el deleyte; despierta los interiores, para seguir la razon; aviva el entendimiento, para proponerlo mejor a la voluntad, inclina a obrar conforme a la parte mas noble, y racional; y assi los Santos, los Sabios, los valerosos la conservan; y todos los que con prudencia, aun solamente humana experimentan sus afectos; la lloran perdida, y la celebran hallada.

Para persuadirnos al amor de esta virtud, nos dexò Christo vn admirable exemplo, quando estando en el desierto llegò el Demonio a pedirle, que convirtiesse aquellas piedras en pan, y comiesse despues de tan dilatado ayuno: *Dic vt lapides isti panes fiant.* No quiso hazer el Salvador el milagro con ser tan facil a su Divino poder; y en aquella ocasion tan conveniente al parecer; pues avia passado quarenta dias de continua abstinencia. Teofilacto dixo: Que no hizo la conversion de las piedras en pan; porque el Demonio pretendiò tentarle con la def-



destemplança; diziendole: que todo aquel monton de piedras las convirtiese en comida, y regalos; porque en la Escritura Sagrada esta palabra, *Pan*, supone muchas vezes por variedad de manjares. Si èl llegàra, diziendo, que vna piedra convirtiese en pan, y satisfaciesse la hambre, que padecia seria persuadirle la virtud de la templança, la qual Christo aprobaria haziendo el milagro. Mas como llegò a combidarle con la superfluidad, reprobò su consejo despidiendolo con justa indignacion: *Dic vt lapides isti panes fiant, non dixit lapis, sed lapides volens Christum ad superflua instigare; essurienti enim vnus panis sufficit, & propter hoc Christus eum non audiuit.*

*In Caten.  
Ibi.*

Son muchos los despojos, que consigue el Demonio con la destemplança en las comidas; porque son muchos los vicios, que introduce en los hombres; y el principal, y el mas peligroso, es el olvido de Dios, y la ceguedad en la razon, para no reconocer, ni procurar salir de los pecados, y passiones, que tienen aprisionado el alvedrìo, y por el contrario, la templança dexa tan libre el conocimiento de el mal, para aborrecerle, y comunica tanto valor; que aunque estè apoderado el Demonio de  
el



el Alma, es bastante esta virtud, para librarla de su tirano dominio, y llevarla en seguimiento de el bien.

De aquel hijo prodigo, que dexò la casa de la virtud, y el servicio de su Padre Dios, aviendose entrado en la region longinqua de el pecado todo el tiempo, que estuvo cebado en los deleytes, y destemplanças de sus sentidos, no se acordò de su infelicidad, ni hallaremos, que hiziesse diligencia alguna, para restaurar la Gracia, que avia perdido de su Padre Dios: consumió su substancia; dize el Texto: *Consumpsit substantiam suam.* No solamente sería la hazienda, sino la salud, el consuelo, y la razon, supuesto, que al verse sin tener que comer, desesperado se fue a servir a vn Ciudadano de aquella tenebrosa Region: *Et ipse cepit egere, & abiit, & adhesit vni Civium Regionis illius.* Este Ciudadano, a quien se sujetò, fue el Demonio, como dizen San Agustín, el Venerable Beda, y otros; y con estar tan en poder de el Demonio, aviendole faltado los regalos, y deleytes, que antes tenía, fue tan poderosa esta templança, y abstinencia, que padecia a fuerça de la necesidad, que pudo restituirle el conocimiento de la infelicidad, en que estava, de lo mal que

Luca 15.

Exposit. 3.  
cap. 27.

ha-



hazia en seguir el vicio, y de lo mucho que avia perdido en dexar la virtud, y la Gracia de Dios, y juntamente le diò valor, y esfuerço para librarse de la sugesion del Demonio, a quien servia, y bolverse a la casa de la virtud, para ofrecerse arrepentido, y emplearse desengañado en el obsequio, y servicio de su Padre Dios, como el mismo dize: *Surgam, & ibo ad Patrem meum, & dicam ei: Pater peccavi in Cælum, & coram te: fac me, sicut vnum ex mercenarijs tuis.* Admirable excelencia de la virtud de la templança, dize San Pedro Chrysologo, y poderosa tiranía de la superfluidad, y regalo vicioso, que todo el tiempo en que vivió con abundancia entregado a los deleytes sesuales este Prodigio, no solamente se olvidò de la Gracia, que avia perdido, sino que cebado en ellos, de hombre passò a ser bestia, sin acordarse de la piedad de su Padre, sugetandose a la esclavitud de el Demonio; y que la templança, y la hambre le restaure el uso de la razon, para darle a conocer lo mucho que le importava el dexar el vicio, y bolver a servir, y amar a su Padre Dios.

Serm. 2.

*A semigrat: ab homine transit in bestiam, paternæ pietatis immemor gratiæ, genitoris oblitus; fames illi Patrem dedit sapere, cui copia tulerat sentire genitorem.*

Es



Es importantissimo conservar siempre , y andar fortalecidos con la virtud de la templança, assi en los manjares, como en los deseos, y en todas las acciones humanas ; porque el que la tuviere , quando tal vez cayga en algun desorden por flaqueza , ò descuydo , con facilidad se levanta ; y reconociendo la perdida buelve a proseguir con la ganancia, dando lugar a que obre la razon , conforme a los buenos habitos , que tiene yà adquiridos ; y por el contrario, en comenzando a destemplarse , siguiendo la inclinacion de las passiones con la costumbre, se haze la destemplança naturaleza , y no se acierta a vencer ; con lo qual apoderandose de los afectos de el coraçon continuamente se vâ señoreando mas de èl , hasta dexar a los hombres sepultados , y sin libertad en vida , y con la suma infelicidad en la muerte , como lo afirma aquel amigo de Iob Sophar , hablando de la suma desdicha , que llevan consigo , los que desde la mozedad comiençan a seguir el vicio:

*Ossa eius implebuntur vitijs adolescentiæ eius , & cum eo in pulvere dormient.* Vatablo leyò : *Ad sepulchri pulverem.* Los huesos de el que comienza a vivir destemplado , se llenaràn de vicios de su mocedad , y estos le acompañaràn hasta la se-



pultura ; y con ser tan mala compañía , para la vida presente ; pues no le sirven mas que para aumentarle culpas ; será sin comparacion mucho mayor el daño , que hallará de su amistad en la otra , que será vna eterna pena , como nos lo dexò escrito , para escarmiento de los desemplados , y viciosos vn testigo bien fidedigno , y maestra insigne de todos los hijos de la Iglesia.  
Santa Teresa de IESVS.

*Lib. de su  
Vida. c. 39.*

*Estava ( dize la Santa ) en vna parte a donde se murió cierta persona , que avia vivido harto mal , segun supe , y muchos años , mas avia dos , que tenía enfermedades , y en algunas cosas , parecc estava con enmienda. Murio sin confession , mas con todo esto no me parecia a mi , que se avia de condenar , estando amortajando el cuerpo , ví muchos Demonios tomar aquel cuerpo , y parecia , que jugavan con él , y hazian tambien justicias con él , que a mi me puso gran pavor , que con garfios grandes le traian de vno en otro , como le ví llevar a enterrar con la honra , y ceremonias , que a todos , yo estava pensando la bondad de DIOS , como no queria fuesse infamada aquella Alma , sino que fuesse encubierto , ser su enemiga ; estava yo medio boba de lo que avia visto , en todo el Oficio no ví mas Demonio ; despues quando echaron el cuerpo en la sepultura , era tanta la*

*mul-*



multitud , que estava dentro para tomarle , que yo estava fuera de mi de verlo ; y no era menester poco animo , para disimularlo. Considerava , que harian de aquella Alma , quando assi se enseñoreavan de el triste cuerpo ; pluguiera al Señor , que esto que yo vi , ( cosa tan espantosa ) vieran los que están en mal estado , que me parece fuera gran cosa para hazerlos vivir bien. Siempre que se me acuerda me haze temor. Hasta aqui son palabras fuyas. Y no son menester mas palabras , para que teman con mas justa razon todos los que no llevan en sus justas acciones muy presente la rectitud de la justicia Divina , que toma tiempo para el justo castigo en la muerte de los que viven abusando de su misericordia en la vida.

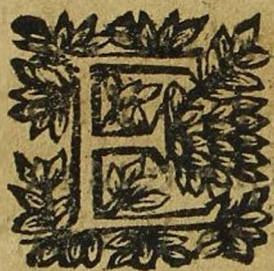
(?)





## DISCURSO X.

DE EL ESTADO DE LOS CASADOS,  
y como deven los Poderosos portarse en él,  
para conseguir el puerto de su  
embarcacion.



**E**l Estado de el Matrimonio fue instituido por Dios, quando aviendo formado al hombre varon perfecto, dixo, que no estava bien solo, y diòle por compañera la muger: *Non est bonum hominem esse solum: faciamus ei adiutorium simile sibi.* Ennoblecio Christo el Matrimonio con tan soberana excelencia, como fue dexarlo por vno de los siete Sacramentos, que instituyò; y quando los que toman este estado, lo hazen con el fin devido, es muy loable, y gozan de los efectos, y auxilios especiales deste Sacramento, pero si el fin es vicioso no lo justifica el Sacramento, antes ofenden con él al Sacramento. Quiso Dios, que en el Matrimonio, siendo dos personas distintas los contrayentes, fuesen como vna sola en la vnion, y fidelidad, que avian de tener la vna a la otra, para no dividir el derecho, y mutuo do-



dominio en los cuerpos, esso significò con aquellas palabras: *Erunt duo in carne vna*; seràn dos personas, pero vna carne; con lo qual dexò assegurada la firmeza, y perpetuidad, que ha de aver todo el tiempo, que vivieren, para no tener el hombre dos mugeres, ni la muger dos maridos; y condenado el vicio de algunas barbaras Naciones, que no hazen reparo en esto: Y tambien se manifiesta el error de los Herejes Estadistas; que por el accidente de la esterilidad, repudian la muger, y admiten otra, atropellando vn precepto divino; en que manda: que a los que Dios juntò por el Sacramento de el Matrimonio, no los separe el hombre: *Quos ergo Deus coniunxit homo non separet.* Genes. 2.  
Matth. 19.

Aunque el yugo de el Matrimonio llevan vnos con el socorro de las prosperidades humanas de riquezas, nobleza, poder, y autoridad; otros con menos ayuda de estas temporales comodidades, pero sin necesidad de el continuo trabajo, por tener lo bastante conforme a sus estados, y calidades; y los mas aviendo de vivir afanados en trabajar para sustentarse en èl; ningunos se libran de algunas penalidades, y pensiones forçosas al estado; y tambien gozan de algunas comodidades comunes a todos.

Las



*Ad Galat.*  
6.

Las comodidades son, que el marido sea amparo de la muger, y la muger el consuelo de el marido, que prevenga el vno los alivios de el otro, y le estorve las pesadumbres, que pudiere evitar, y le ayude a llevar las que no pudiere remediar, siguiendo el consejo que diò San Pablo a los de Galacia; diziendoles: El vno al otro ayudaos a llevar las pensiones, y cargas de esta vida; y assi cumplireis con la Ley de Christo: *Alter alterius onera portate; & sic ad implebitis Legem Christi.* Porque de esta suerte los trabajos, y afficciones son menos sensibles, y mas tolerables. Las pensiones, y penalidades son, la educacion de los hijos, no solamente cuydando de criarlos, y sustentarlos, sino con mayor desvelo enseñandolos a guardar las obligaciones de la ley de Christianos, que professan. Tambien es pension grande, el aver de ajustar las condiciones, para tener la vnion, que pide su estado, y ajustarse en todo a la razon; porque si el marido es colerico, y la muger flematica, en no haziendo de los dos extremos vn medio, avrà vna continua guerra en la casa: y assi deven procurar, quando no se ajustan los naturales, remediarlo con la virtud de la paciencia, para no romper la paz, que siempre han de conservar:

y assi



Y así, quando comienza enojado el marido, tenga paciencia la muger; y quando con su flemma, o colera empieza la muger, sufrala, callando el marido, y con la paciencia de el vno se deshará la impaciencia de el otro: y en estando entrambos desenojados, se ajustará todo el pleyto, y se pondrá en lo que fuere razon, para conservar siempre la paz; pues en ella consiste la mayor felicidad de los casados; así para el cuerpo, como para el Alma. Para el cuerpo; porque con el sosiego, y quietud de animo, que trae consigo la paz, se conserva la salud, se asegura el consuelo, y se suavizan los trabajos. Para el Alma; porque cómo esto logran los frutos de este Sacramento con serenidad de corazón, y seguridad de conciencia, que es la gloria mayor, que pueden tener en esta vida, como dezia San Pablo a los Corintios: *Hæc est gloria nostra testimonium consistentiæ nostræ.*

Comenzando a tratar, en particular, de los vaxios, que deven huir, y los rumbos, que han de llevar, los que toman el estado de Casados; en primer lugar hablaremos de los Poderosos, y Señores, que se hallan favorecidos de las felicidades temporales. Todas las prosperidades humanas tienen vna indiferencia, para el bien,  
y el

2. Ad Cor.  
13. cap. 1.



y el mal ; porque usando de ellas conforme se debe, a la razon, y justicia, y encaminandolas a fines virtuosos, se puede ganar mucho Cielo ; y por el contrario, apartandolas de los fines rectos, y empleandolas en el logro de los apetitos, y passiones, son causa de mucho infierno. Esta verdad nos la dexò muy expressada el Espiritu Santo, refiriendo en la Escritura dos successos ; el vno de el Patriarca Abraham ; y el otro, de aquel Cortesano de Ierusalen. Abraham poderoso en riquezas, autoridad, y vasallos, le hallarèmos empleado en escusar toda vanidad de su Palacio, atento a corregir sus criados, componiendo las diferencias, que levantaron con los de Loth, cuydadoso de gastar su hacienda en socorrer pobres, hazer Altares, y ofrecer Sacrificios, persuadiendo a su Muger Sara, se ocupasse en obras de piedad con los Peregrinos ; y en que su hijo Isac fuesse tan de Dios, que por cumplir la divina voluntad, lo ofreciò obediente a vn riguroso Sacrificio. y por estos empleos de su riqueza, y poder, le hallamos abundante de bienes espirituales en esta vida, y de premios eternos de Gloria en la otra. Y si atendemos al Poderoso de Ierusalen, muy assistido de criados, y tan mal criados, que  
los



los brutos de su casa, sobre ser mas corteses, andavan con el pobre Lazaro mas compasivos. Todos sus cuydados eran, el regalar su cuerpo có la opulencia de las comidas, y có las olandas, y purpuras, q̄ lo vestian, tá desvelado para acudir a satisfazer sus apetitos, quanto dormido para remediar, y socorrer a sus proximos; a este le vemos maldezir las prosperidades, y riquezas, que le ocasionaron aquel eterno suspiro; con que reconoce su infelicidad, dando voces desde las llamas de vn infierno al Patriarca Abraham; diziendo: *Padre Abraham, que me abraço en esta llama; la qual le fabricaron las riquezas, y el poder, no usando, como devia, de lo mucho, que Dios le avia dado; pues como dize San Gregorio, no se condenò por malos tratos, ni vsuras este Avariento, sino por los gastos superfluos, que hazia para sus comodidades, y logro de sus apetitos; y por no aver dado la limosna, que podia, conforme a sus riquezas; porque alguna, yà parece significa el Texto, que recebia Lazaro, diziendo, que deseava faciarfe de las migajas, que caian de la mesa del rico; sino se faciava, algunas, aunque serian pocas, le darian: Cupiebat saturari de micis, quæ cadebant de mensa divitijs.*

Ee

Ad-



Advertencia muy importante es esta, para que escarmienten los ricos, y poderosos, que con dar quatro reales de limosna, les parecen cumplido, gastando al mismo tiempo cien ducados en el vicio. Es menester, que entiendan, y tambien, que les enseñen los Mæstros, y Confessores, que los gobiernan, que se ha de tomar cuenta, de los gastos, de las obras, y de los afectos, si fueren desordenados, en los medios, y en los fines; y que si en esta vida no se repara gastar en la vanidad, y en el deléyte, lo que se deve al recto, y justo vso de la hazienda, que en las cuentas, que se han de dar a Dios, se reparará, y castigará; porque no puede el Poderoso, y el Señor, porque lo sean, gastar en lo que quisieren, y como gustaren: y es vna razon muy sin razon, ni fundamento el dezir: Yo soy señor de estos bienes: luego podrè gastarlos en lo que se me antojare; porque es señor de essa hazienda, para administrarla, no para derramarla, para emplearla en lo justo, no para disiparla en lo superfluo: Y esse dominio, que Dios le ha dado, es vn arrendamiento, que le hizo el Señor absoluto de todos los bienes criados, y no pagandole los reditos, como deve; gastando con rectitud, y justicia en lo decéte; oirá al tomarle  
Dios.



Dios las cuentas, la sentencia de aquel, que todo su cuydado puso en poner su talento en la tierra, que fue, arrojarle por siervo inutil a las penas eternas: *Et inutilem seruum eijcite in tenebras exteriores, ibi erit fletus, & stridor dentium.* Math. 25.

Bien passa Dios en las cuentas, que a todos toma, lo que se gasta conforme al estado de cada vno; pero quanto fuere desordenado, y superfluo, con qualquiera circunstancia viciosa, todo se paga allà, sino se satisfaze primero acá. Rigurosa parece la doctrina; pero no es sino justa, y verdadera; mire cada vno como obra, porque Dios no es aceptador de personas; contengase en los terminos, que le ha señalado: Y si con dos carrozas, y quatro cavallos, sustenta con decencia su grandeza, tener diez cavallos, y seis carrozas, por ostentar mas vanidad, es passar los limites, que la razon, la justicia, y su ley le enseñan: Y si con vna librea andan bien vestidos sus criados; porque ha de gastar al año quatro libreas, solamente por mostrar con desvanecimiento sus riquezas? Y assi es vana presumpcion, el persuadirse, que Dios ha de aprobar estos desconciertos, quando se le està poniendo Christo delante tantas vezes, en el pobre desnudo, para que le vista, y en el necesi-



tado, para que le socorra; y él quiere mas dexarse robar de la superfluidad, que dar lo que pide tan justamente la caridad. Mucho ay que reformar en estos tiempos en esta materia, assi en los mayores, como en los menores señores; y yo les aconsejaria, q̄ tomassen para su remedio muy de veras la consideracion, q̄ el Rey David tenia, para no sugetarse a estas falsas, y peligrosas grandezas; engaños todos de la vanidad: *Ego autem vermis sum, & non homo.* Gusano soy, y no hombre, dezia David, al hallarse en la alteza, y Magestad de Rey; porque los achaques, que hallava en lo defectible de la humana naturaleza, en esta vida mortal le davan a conocer, que se avia de tener por vn pobre gusano, y tratarse como tal, mientras vivia, sugeto a vna enfermedad continua, que trae el ser corruptible, y a vna muerte cierta: Y assi el ser perfecto de hombre, lo esperaba quando resucitasse a la vida inmortal, y gloriosa. Porque no pueden manifestarse en los hombres las excelencias, y perfecciones de su nobleza, hasta aver salido despues, de el destierro libres de la esclavitud, en que se hallan, todo el tiempo, que dura esta vida mortal, y se hallen vestidos los cuerpos de aquellos dotes de Gloria, con  
que

*Psalm. 21.*



que han de adornarse los que merecieren ver claramente a Dios, como dize San Pablo: *Oportet enim corruptibile hoc, induere in corruptionem, & mortale hoc induere immortalitatem.* Es conveniente, que esta corruptibilidad de el cuerpo de el hombre se vista de incorrupcion, y esta mortalidad de inmortalidad; porque hasta conseguir estas perfecciones, no puede hallarse en el excelencia, ni grandeza, que de verdad lo sea: y assi en esta vida, por mas artificios, que le adornen, y sobrepuestos, que le engrandezcan, siendo corruptible, y mortal, todas sus glorias son transitorias, y assi seran vanas, al modo, que se hallan en la flor de el campo; meditacion tambien de el Rey David: *Homo sicut fœnum, dies eius, tanquam flos agri, sic efflorevit.* Y assi todos los cuydados, las acciones, y disposiciones de su vida, las encaminava a buscar, y merecer las glorias, y grandezas verdaderas, y permanentes, que se han de hallar en el Cielo; despreciando las que no tienen mas ser, ni consistencia, que vna apariencia engañosa, y vn engaño aparente, que se funda en la herencia, que su primer Padre Adan dexò a los hombres.

I. ad Cor.  
rinth. 15.

Psalm. 102.

Tengo por muy cierto, que la meditacion  
de:



de esta verdad, considerada con viva Fè, es efficacissimo remedio, para dexar los señores, y poderosos, los superfluos gastos, que vemos, assi en sus personas, como en sus familias, y que emplearian el poder, y las riquezas, en gran- gear meritos, para la vida eterna; y compra- rian con obras, y acciones virtuosas, las Glo- rias verdaderas, que tiene Dios prometidas a los que vsan bien de sus beneficios. Porque a mas de ser tan conforme esta doctrina a lo que Christo nos enseñò, a todos los que esperamos, y caminamos a la inmortal vida, es tan proprio de la nobleza de el coraçon humano, el desem- baraçarse de esto caduco, que muchos Principes Gentiles, sin aspirar a conseguir esta suma feli- cidad, por faltarles la luz de la Fè, guiados de la razon, y de vn politico aprecio, que hazian de la nobleza de sus Almas, no sugetavan sus afectos a esto, que experimentavan transito- rio, y limitado, despreciando la vanidad, co- mo indigna de su grandeza. Dize Sabelico: Que muchos Cesares Romanos, quando entravan triunfando en Roma de alguna Provincia, ò Reyno, que avian conquistado, no llevavan mas adorno, que vna Diadema de la yerba, ò flores, que predominavan en el Reyno venci- do



dò: Otros mandavan hazer de cera vna estatua de sus personas, y puesta en vn Teatro cercada de mucho fuego iban caminando, de suerte, que quando llegavan al Teatro, yà toda se avia derretido, dando a entender lo poco, que duravan las glorias de el mundo, y en lo que se devian estimar. Y de Alexandro Mágnò refiere este Autor, que al ir conquistando al mundo, todas las Ciudades, que rendia, las iba dando, y llegó a vn mismo tiempo triunfador de muchos Reynos, sin hallarse con las rentas, y tributos de alguno; y advirtiendole vno de sus Privados el exceso de su liberalidad, le dixo: *Alexander, cur sic omnia prodigis, quid tibi relinquis?* Alexandro, porque prodigamente das, todas las cosas que adquieres? Que dexas para ti? Respondió: *Spem mihi relinquam.* La esperanza dexo para mi, que la nobleza de aquel magnanimo coraçon, no la satisfacian las cosas temporales, ni las riquezas caducas. Sentencia fue esta mas propria de vn Principe muy Catolico, que de vn Monarca tan Gentil; pues este no esperaba mas premio de su generosidad, ni mas gloria de su vizarria, que el aplauso de su liberalidad, con desprecio de las cosas temporales; mas el Christiano, que espe-  
ra



ra los bienes Celestiales, superiores a todo quanto puede hallar en la tierra: que mucho hará en desechar de su Palacio, y persona, los que por vanos, y profanos, suelen ocasionar muchas culpas, que le impiden el merecer, y conseguir los verdaderos, y eternos, deviendo dezir con mas razon, que Alexandro: *Spe mibi relinquo*. La esperança de vna gloria perdurable, de vn bien, que encierra en si todos los bienes, dexo para mi, esto he de buscar, y pretender, no consintiendo, que mi coraçon se emplee, ni mi grandeza se sugete a las leyes de la vanidad, ni a los antojos de el apetito, siguiendo siempre las de la razon, dando a Dios los afectos, y empleando en su servicio quanto tengo, pues este es el modo de ostentar el poder, y manifestar la grandeza, los señores, que blasonan de verdaderos Catolicos, y politicos Christianos.

Es tan importante en los señores poderosos, el valerse de la doctrina referida, que sino lo hazen, viven con gran peligro de caer en gravísimos pecados, que siempre se originan de la felicidad destemplada, y armada contra la razon, por ser vn seminario de pañiones. Porque el poder, y el mandar, crian



propria voluntad, esta soberbia, y de la soberbia nace la injusticia, que todo lo tiraniza; y assi para no dar lugar a los excessos culpables, que trahen consigo el poder, y las riquezas, vsadas con desorden, han de procurar fortalecerse con dos virtudes muy importantes contra el poder desordenado, han de armarse con el temor de Dios, y la frecuencia de los Sacramentos con vna Christiana templança, y honroso pundonor, que son armas muy proprias de la nobleza; para sugetar las passiones a la razon; contra las riquezas, que solicitan siempre los mayores precipicios a los hombres, empleandolas en limosnas, y en obras de piedad. Consejos son estos, que aprovecharon mucho a vn Principe muy poderoso; al qual las riquezas, con que se hallava, y el poder, que tenia, le precipitavan a la suma infelicidad. Este fue el Rey Nabucodonosor, quando le mostrò Dios su estado en aquel sueño de el Arbol frondoso, que desde el Cielo mandò cortar vna voz de la Divina justicia, ofendida de lo mal, que se aprovechava de las prosperidades, que avia conseguido: vsando de ellas, para apoyo de los vicios, y amparo de facinorosos, que ayudassen a multiplicar



sus pecados, ( como hazen algunos señores in-  
 dignos de el nombre de Christianos. ) Teme-  
 roso, y admirado de la vision, mandò llamar  
 al Santo Profeta Daniel; propusole lo que avia  
 visto; y dixole el Profeta: Mi consejo es, que  
 redimas tus pecados con limosnas; y essas mal-  
 dades passadas los borres con vsar misericor-  
 dias; por ventura se compadecerà Dios de tus  
*Danielis 4* delictos: *Quam obrem Rex consilium meum pla-*  
*ceat tibi, & peccata tua elemosynis redime, & ini-*  
*quitates tuas misericordijs pauperum: forsitan ignos-*  
*cet delictis tuis.* Fueron consejos admirables; pues  
 vn coraçon tan soberano, lascivo, y desvara-  
 tado, se trocò en humilde, penitente, y com-  
 pungido; porque la limosna grangea la Gracia  
 de Dios, negociando, que le dè la contricion, y  
 el dolor de los pecados; y le obliga, a que le cor-  
 responda con auxilios, para arrepentirse, y en-  
 mendarse el limosnero.

No son menos peligrosos los vaxios, que se  
 ofrecen a las señoras poderosas, quando les fal-  
 ta valor, y prudencia, para templar la inclina-  
 cion a las galas, y entretenimientos; passio-  
 nes todas de la flaqueza mugeril, que tienen  
 muy relaxados estos tiempos, comunicandose  
 este achaque, que predomina en algunas, y

aun



aun en muchas señoras poderosas, a las que son de menor esfera. Tanta eficacia tiene el mal exemplo, para persuadir las superfluidades; pues vemos, que las de mas, ò menos calidad, en no excediendo mas de lo que pide, y puede su estado en el vestido, viven queixosas de los maridos. Porque la pragmática, que observan las que están lisiadas de esta vanidad, es, que deviendo vestirse con decencia, y honestidad, gastando mil reales en el vestido, se han de emplear en èl tres mil con profanidad; y si se contentàran con vno al año, sería menor el daño, y los inconvenientes, que se experimentan; pero aun las que blasonan de templadas, no se contentan con quatro; y esto no ha de faltar, aunque los hijos anden rotos, y las criadas sin racion; sin mas razon, para sossegar los maridos pusilánimes, de que assi lo vsan otras, que no son mejores que ellas. En las Montañas observan las mas Nobles, vna pragmática muy provechosa, y muy importante; para que se practicasse el dia de oy en las Ciudades, y es, que los vestidos con que se desposaron las Madres, se guardan para quando se casen las hijas; con que se aseguran de las mudanças en el vestir, y andan vestidas con decencia, y gravedad.



El otro vaxio mas peligroso, a donde se van a pique las que vñan mal de el poder, y las riquezas, es el que poderosamente se ha introducido de pocos años a esta parte, con notables daños de las haziendas, y del recato, que pide el estado, y gravedad de las señoras, que es el jugar en las visitas; pues ay muchas, que gastan mas la hazienda en esto, que los maridos, juntandose tambien los excessos en las meriendas, y variedad de bebidas; y las que se hallan sugetas a esta passion, aunque empleen toda la tarde en las visitas, y no cessen de continuarlas todo el año, les parece, que no han perdido el tiempo; y aunque buelvan a las diez de la noche a sus casas, entenderán, que no han hecho falta en ellas; porque el deseo de olgarse, y entretenerse, no les dà lugar a prevenir, que su ausencia es ocasion, para que los criados, y criadas, los hijos, y las hijas hagan lo mismo. Y assi de lo que se pierde, y de lo que se gasta no hazen caso; porque dicen las muy ricas, y poderosas, que todo esto no menoscava su estado; y las de menor esfera, quieren imitarlas, alegando, que si la fortuna no les diò hazienda tanta, la libertad es igual, para entretenerse con menos. Y las vnas,

y las.



y las otras con estas voluntarias distracciones, se van olvidando de sus mayores obligaciones, haziéndose desentendidas de todos los inconvenientes, que resultan en sus familias, los quales devian prevenir, y remediar; pues toda la falta de noticias, de los daños que se ocasionan, la encubre el deseo de entretenerse, y olgarse con una ignorancia afectada; y assi se pagará en la otra vida, la vida alegre, y divertidas, que tuvieron en esta, quando les parecia, que eran muy ajustadas, y virtuosas; porque eran honestas, a vista de otras libianas.

No ay peligro mas perjudicial, para introducir graves daños en lo espiritual, y temporal, que las riquezas acompañadas de la libertad, quando ay inclinación a entretenimientos; porque a mas de las ruinas, que causan, privan de innumerables bienes, que para esta, y para la otra vida se pueden grangear; y assi han de procurar las que se hallan con poder, y riquezas, poner su afición en dos virtudes muy proprias de su estado, que son, la magnificencia, y la misericordia; pues con ellas se librarán de los excesos culpables, que se han referido, y se asegurarán de muchos riesgos, y tormentas en su navegacion. La magnificencia



2. 2. *quasi*  
134. à 3.

2. 2. 9. 30.  
à 3.

Lib. 9. de Ci  
vit. Dei c. 5

nificencia principalmente se emplea con obras grandes para el Culto Divino, y adorno de los Templos, por lo qual excede a la libertad, como enseña Santo Thomàs: La misericordia, como afirma el mismo Santo, es dolor de las miserias ajenas, que mueve, y obliga a procurar el remedio de quien las padece, y es vna de las mas nobles virtudes morales, muy propria de los señores, y poderosos. Entre los Gentes fue tenuta por la mayor; y assi dize San Agustin: que orando Ciceron en alabança de el Cesar dixo: Que ninguna virtud de entre las muchas, que tenia, era mas agradable a sus Dioses, ni para con los hombres mas preciosa: Y entre los Christianos vemos el logro, que tienen, las que emplean sus riquezas en exercitar estas dos virtudes, assi en los bienes espirituales, como en los temporales. Sirva de exemplo, para imitarlo todas las señoras la piadossissima, y digna de eterna memoria Reyna Doña Margarita, Abuela de nuestro gran Monarca; a la qual todas las felicidades en tantos, y tan Catolicos Principes, como diò al mundo, y las prosperidades en tantos Reynos, como possenyò con paz; las atribuian, los que prudentemente las consideravan al zelo grande



de, que tuvo en emplear sus tesoros, y estar siempre ocupada con sus Damas en labrar ornamentos para las Iglesias; y juntamente en visitar los enfermos, y remediar pobres; y assi la Divina Providencia dispuso, que el primer aviso de aver sido elegida para Reyna de España, lo recibiesse en su Corte, estando visitando vn Hospital, consolando, y remediando los enfermos. Significando con esto, quan grato le es a Dios, que la mayor grandeza, y poder se emplee en obras tan Christianas, y en empleos tan piadosos, exemplar digno de imitarlo todas, las que desean navegar por el incierto golfo de esta vida con seguridad de conciencia, y estimacion de su grandeza.





## DISCURSO XI.

DE LOS VAXIOS DE QUE HAN DE  
 apartarse, para navegar con bonança los que  
 se hallan con bastantes comodidades  
 en el estado de el Matrimo-  
 nio.



S tan vehemente en muchos el de-  
 feo de engrandezer, y levantar  
 sus hijos a mayor estado; que si  
 hallan medios para conseguirlo,  
 atropellan con las obligaciones,  
 que devian anteponer siempre, a todo lo tem-  
 poral, dando entrada a la codicia, por multi-  
 plicarles la hazienda, no considerando, que es  
 levantar edificios sobre falsos fundamentos; y q̄  
 por donde pretenden ensalçarse, y engrãdecer-  
 se; pues como dize San Pablo: La raiz de to-  
 dos los males, es la codicia: *Radix omnium ma-  
 lorum est cupiditas.* Y assi, quando les parece, que  
 vãn llenando sus casas de bienes, y aumentos  
 temporales, las vãn disponiendo, para sentir  
 castigos espirituales. En la Eseritura Sagrada  
 hallamos pecadores, que estando engolfados en  
 di-

1. Ad Thi-  
 mos. 6.



diversos vicios, reconocieron sus culpas, hizieron penitencia, y despues fueron grandes Santos; como vn San Pablo, San Mateo, el buen Ladron, la Madalena, y otros muchos: y de dos codiciosos, q̄ hallamos en los Evangelistas, vemos, q̄ dexando sus casas muy abundantes de riquezas, el vno de cierto se cõdenò; de el otro nos dà harto fundamento Christo por S. Mateo, y el Abulẽse, haziẽdo aquella espantosa ponderaciõ.

Math. 19.  
 Et Abul.  
 q. 167.

*Que sería mas facil passar vn Camello por el ojo de vna aguja, q̄ entrar aquel mancebo, y los q̄ como èl eran ricos en el Reino de los Cielos.* Y si miramos las culpas q̄ tenia, y à le dixo al Salvador, que desde su juventud avia guardado todos sus mandamientos; pues diziendole el Divino Maestro, en que consistia su Ley, para poderse salvar, respondiò: *Omnia hæc custodivi à iuventute mea.* Solamente

Math. 19.

la codicia fue la causa de su total perdicion, como dize el Texto: *Erat enim habens multas possessiones.* Y la Glosa: *Cum amore, quæ semen Dei suffocaverat.* Tenia muchas possessions, y hacienda, y puesto su coraçon en aumentarlas; y assi no dava lugar, para recibir las palabras de Christo, que le enseñavan el camino de su salvacion, y la codicia le hizo seguir el de su perdicion. De el otro codicioso nos dize San Lucas; que



Luc. 16.

al tiempo, que su codicia le desvelava, para multiplicar sus trojes, hallandose abundante de frutos, fue sepultado en los infiernos: *Sepultus est in inferno.* A donde tendrà muchos compañeros, por no considerar, que por mucho que dexen a sus hijos, todo lo han perdido el dia que mueren, y que han de quedarse con aquel suspiro eterno; diziendo: *Que me importô levantar mi casa con codicia, si yo estoy caído con eternos tormentos: Que me aprovechô dexar a mis hijos veinte mil ducados mas, si entonces escogia veinte mil tormentos para mi: Que saco yo de sus gustos, si estoy padeciendo en mis penas: Que valor tuvo mi hazienda, si estoy abrasandome en mis rentas: Lo que para ellos fue oro, es fuego para mi: Para ellos era ganancia mi desvelo, y se ha convertido en perdida para mi.* O si atendieran estas voces los codiciosos de el mundo! Como pondrian su codicia en aumentar bienes eternos, y los solicitarian para si, y para sus hijos, y buscarian con templança, y con justicia los caducos, y temporales.

Otros ay en este estado, que siguen el rumbo contrario, pero no menos peligroso; los quales hallandose con hazienda, y talento bastante, para conservar sus casas con el lustre,  
que



que se las dexaron sus Padres ; no cuydan, sino es de entretenerse , jugar , y olgarfe , gastando mas de lo que pueden , no pagando lo que deven, y sin hazer caso de lo que dexan de hazer, como es de no criar bien sus hijos, de no atender a la honestidad de sus criados, de no zelar el buen credito de sus casas ; pues quanto mas Nobles , deven ser mas virtuosas , y dar mas buen exemplo ; y los que olvidados de estas obligaciones , siguen el rumbo de sus destemplanças , presto daràn a pique con sus hazien- das , y aun con sus Almas : Porque es navegar sin Norte , y con tormenta deshecha , no teniendo otro remedio su prodigalidad , sino es el amar a Dios , y pedirle lo que con ansias deseava el Rey David, diziendole a Dios: que apartasse sus ojos, para que no viessen, ni se aficionassen a la vanidad, y lo guiasse por el camino seguro de la vida: *Averte oculos meos, ne videant vanitatem, in via tua vivifica me.*

Psal. 118.

Para librarse de los vagios referidos, y llegar con bonança a cojer el puerto , es admirable, y segurissimo camino , el que señalò el Santo Tobias a su hijo , quando fue a casarse ; pues en èl estàn cifradas todas las obligaciones, que tienen los que se hallan en el estado , que va-



mos tratando, y las virtudes, que han de exercitar: Y assi pondrè aqui los consejos, que le diò, de el modo, que el Sagrado Texto los refiere: Oye ( le dize ) hijo mio las palabras de mi boca, y ponlas en el coraçon por fundamento de tu vida. Quando yo muriere, cumple con la piedad, que debes a tu Padre, en sepultarme, y socorrerme con Sufragios. A tu Madre honraràs todos los dias de su vida; acordandote, quanto padeciò por ti, el tiempo que te tuvo en sus entrañas: y en su muerte haràs lo mismo, que conmigo. Siempre has de tener a Dios presente: y guarda con cuydado el no caer jamás en pecado mortal, ni dexes de obedecerle a todo lo que manda su Ley. De tu hacienda, has de hazer limosnas, y procura no apartar los ojos de ningun Pobre; porque no aparte Dios su Gracia de ti: y la limosna has de hazerla segun los bienes, que tuvieses: si muchos, mucha limosna; y si pocos, tambien daràs poco; porque es atesorar para el dia de la necesidad mayor, que has de tener, que es el de el juyzio; porque la limosna ayuda mucho, para librarse de todo pecado, y para no caer en el infierno; y assi los Limosneros viven con gran confianza, que han de hallar en DIOS Misericordia. Tambien has de huir de toda libiandad; y guardar fidelidad a tu Muger, sin conocer otra. La soberbia no  
per-



permitas se halle jamàs en tu coraçon , ni en tus palabras ; porque en ella tuvo principio toda la perdicion. Qualquiera que trabajare en servicio tuyo, al punto has de pagarle su trabajo. Lo que hubieren hecho contigo , que no te parezca bien , no lo hagas tu con ninguno. Con los necesitados , parte de tu comida , y socorrelos , si puedes con tus vestidos. Lo que gastares de tu pan , y de tu vino , no sea con los viciosos , y pecadores. Siempre has de acudir a tomar consejo de los Sabios , y en todo el tiempo abava , y bendice a Dios ; y pidele , que guie tus passos , y encamina tus consejos , y tus acciones a su Magestad.

Este prudentissimo razonamiento hizo Tobias a su hijo , quando iba a casarse a la Ciudad de Raguès , persuadido , que no avia de bolverlo a ver jamàs , y devia ser el vinculo , y mayorazgo , que todos los Catolicos avian de poner a sus hijos , para conservar , y adelantar sus casas ; pues con la observancia de estos documentos , llegò a enriquecerse de bienes temporales , y espirituales el hijo de Tobias ; porque no ay otro camino seguro , sino el de la virtud , para assegurar los socorros de el Cielo , que son los que han de aprovechar , para llevar adelante las casas con el lustre que se hallan : Y assi han de procurar los Padres ,  
que



que los hijos por las obras Christianas, y Nobles procedimientos sean conocidos, y estimados; y no solo por lo que merecieron sus ascendientes; porque la nobleza, que se hereda, quando no se conserva con la imitacion de las virtudes, y hazañas de los progenitores, facilmente se desprecia; y para conseguir esto, el medio mas eficaz es, que vean en las obras, y acciones de los Padres, lo que han de imitar los hijos, empleando la hazienda, el tiempo, y todo el cuydado en su buena educacion. Pues es cierto, que assi como se atribuye a los Padres la gloria de las acciones virtuosas de los hijos, tambien se les condena en las defatenciones; porque comunmente se heredan, ò las virtudes, que ven en quien les diò el ser, ò los vicios, que son menos dificiles de imitar; por lo qual devian los que se hallan con ellos, quando no huviera otra razon, y motivo, tratar de vivir bien, para que con su exemplo los hagan virtuosos, y con su cuydado atentos, a conservar lo que han de proseguir, que es el lustre, y nobleza de sus ascendientes; porque si esto les falta, por muchos tesoros, que les dexen, serà para mayor ruina de sus Almas, y descredito de sus familias.

Grande



Grande es el descuydo, que comunmente vemos el dia de oy en esto; y avia de ser el mayor cuydado de los Padres; porque ha de tomarles Dios rigurosa cuenta; pues es cierto, que los mas que se inclinan al vicio, y dexan la virtud, es por no averlos encaminado, como devian los Padres desde niños al temor, y amor de Dios?

Assi se lo diò a entender Christo a vn hombre, que se postro a sus pies, pidiendole remedio para vn hijo, que tenia lunatico, y se arrojaba al agua, y al fuego, al qual no avian podido sanar sus Discipulos, dixo el Salvador, que lo traxessen, apenas llegò a su presencia, quando oprimido de las furias, cayò en tierra. Preguntòle el Salvador a su Padre: Quanto tiempo avia, que padecia aquella enfermedad, y estava poseido de el Demonio? Respondiòle: Que desde la infancia. Tuvo gran misterio la pregunta; porque Christo mejor que el Padre sabia el tiempo, en que avia dado lugar al Demonio, para que assi le oprimiesse, y tambien; porque no era necessario para sanarlo averiguar el tiempo; pues como advirtieron con San Geronimo el Venerable Beda, y Teofilacto, con la reprehension, que le diò Christo, lo

*Matthai 17;*



*In cap. 4.  
Matth.*

librò de el Demonio, que por sus pecados le atormentava: *Increpavit puerum, quia propter peccata sua à Dæmone fuerat oppressus, & exijt ab eo Dæmonium.* Pues que pretendiò Christo con la pregunta, que hizo a su Padre? San Pedro Chrysologo dize: Que fue para escarmiento de los que estavan presentes, y no sabian, que el descuydo de el Padre, en criarlo bien en la infancia, avia sido la ocasion de los pecados de el hijo, y para castigo, y reprehension de el Padre, que aviendoselo dado Dios, no atendiò a encaminarlo, como devìa, a la virtud, siendo sus descuydos causa de averse ofrecido al servicio de el Demonio, con entregarse a los vicios: *Requirit passionis tempus Auctor temporis, non vt nescius, sed vt sciens nescientibus prodat: denique interrogatione tali, tempus aperit, ætatem pandit, revolvit infantiam, vt tanti mali causa; non tangat sobolem, sed parentem, quia à Deo, sibi datum pignus, ad Diaboli gratiam, demum retulit ad honorem.* Pecados en la infancia, y costumbres viciosas en los hijos, quando comiençan a tener vfo de razon, desahogos en las hijas, que passan a libiandades, descuydos son de los Padres; y asistiràn, no solo el descuydo de su honra, sino tambien el castigo de sus culpas.

*Sermo. 15.*

En



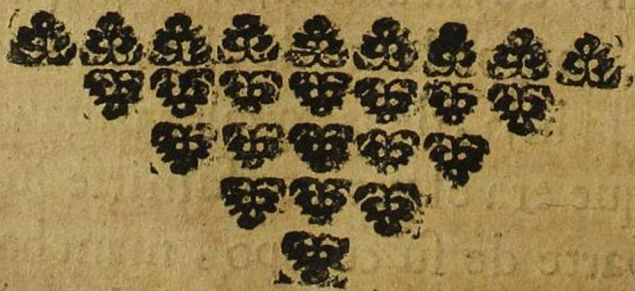
En busca de Christo salió de su casa vna muger Cananea, llegó a significarle las afficciones, que padecía, por tener vna hija endemoniada; pidióle el remedio con estas palabras: *Miserere mei Domine Fili David, filia mea male à* Math. 15. *Dæmonio vexatur.* Tened misericordia de mi, Señor, Hijo de David, porque mi hija es maltratada de el Demonio. No parece que và la peticion bien ordenada; si el achaque era de la hija, no avia de dezir, sino tened misericordia de mi hija. Muy bien pide esta muger; porque la hija quizà por lograr sus gustos avia perdido la buena opinion, que devia conservar, y como se divulgavan sus desatenciones, atormentavan mas a la Madre, que a la hija; y si los pecados, que la hija se buscava eran ocasion de padecer, recompensava sus penas con sus deleytes, y entretenimientos. Mas la Madre solamente se hallava con afficciones, desconuelos, y descritos, por no aver criado, y castigado, como devia a la hija: y assi pide a Christo, que se compadezca de ella, remediando las culpas de la hija, de las quales pagava la Madre la pena, que era el ver consumirse su hija, y la que era parte de su cuerpo, manchado con la mala opinion, que en la Ciudad tenian de sus



Homil. 7.  
in Math.

procederes ; todo lo dixo Origenes en bre-  
ves palabras: *Miserere mei Domine pignus meum cō-*  
*sumitur, & pars corporis mei violatur; opinio iniqua*  
*exijt de filia mea.* No ay amor, ni piedad mayor,  
que criar los hijos con temor de Dios, y de los  
Padres, encaminandolos a la virtud, aunque sea  
castigandolos con entereza; porque los castigos  
en la mocedad producen sus efectos, despues  
quando gobiernan sus casas; y assi han de dester-  
rar de sus afectos, las nimias piedades, que algu-  
nos Padres tienen, consintiendoles las travesu-  
ras, que llaman galanterias de mozos, y defaten-  
ciones de la juventud, y son vicios conocidos,  
que van creciendo con la edad, hasta perderse  
con ellos sus casas, y aun sus Almas; pues  
en la cuenta, que Dios tomare, han  
de passar por lo que son, y no  
por lo que ellos quieren  
que sean.

(?)



DISCURSO



## DISCURSO XII.

DE EL MODO QUE HAN DE HAZER  
 su navegacion los que en el estado de el Matri-  
 monio han de sustentarse con el con-  
 tinuo trabajo.



VPONIENDO por verdad conf-  
 tante, que la mayor dicha de los  
 hombres consiste en conservar la  
 gracia, y amistad con Dios, los  
 que se hallaren mas bien dispues-  
 tos para no perderla, deven tenerse por los mas  
 dichosos; es cierto, que los que viven sujetos  
 al continuo trabajo gozan de esta felicidad; por-  
 que pueden de la misma necesidad, que les  
 obliga a trabajar, sacar muchas virtudes, para  
 defenderse de las ocasiones de caer en los pe-  
 cados, que se hallan encubiertos en la ociosi-  
 dad, y de los peligros, que amenazan las prof-  
 peridades mundanas. Ocho dias despues, que  
 el Soberano Artifice diò fin a la creacion de el  
 mundo, (segun la opinion que pone mas tiem-  
 po a los pecados de Adan, y Eva) se hallaron  
 sin la proteccion divina, que fue la desnudez,



y perdida de la gracia, en medio de las felicidades de el Paraíso, a donde sin el trabajo corporal todo les sobraba; y saliendo de el Paraíso a trabajar, y sudar en cultivar la tierra, en nuevecientos y treinta años, que vivieron casados, sustentandose de su trabajo, no bolvieron a perder la Gracia, y amistad con Dios; la qual avian restaurado por la penitencia que hizieron, y vna de las razones, que ay para averse conservado tantos años en esta Gracia, trabajando, y el averla perdido en tan pocos dias, quando se hallavan con todo descanso, y sin fatiga, en el Paraíso fue, que al hallarse en aquellas prosperidades, tuvo el Demonio ocasion para acometerles con varias tentaciones, y hazerles caer en pecado; y assi entrò con la soberbia, con la ambicion, con la comida, y con la avaricia; que a todas estas passiones estan expuestos los que entre las felicidades humanas, y comodidades temporales, no se previenen de las virtudes contrarias a estos vicios. Pero al intimarles Dios la sentençia, que avian de vivir de su trabajo hasta morir: *In sudore vultus tui vesceris pane tuo, donec revertaris in terram, de qua sumptus es.* Quedaron yà sin esperança de aspirar a mas honras, de apetecer mas rique-



zas, de buscar mas deleytes, y cuidavan solamente de trabajar, para sustentarse en esta vida mortal, y de merecer con la inmortal con la paciencia, con la pobreza, y con alabar a DIOS, y servirle, en santa vnion, y conformidad, como pide el estado de los casados, y que sea este modo de vida mas seguro, que el de la opulencia, y del descanso, y ocio lo persuade, el ver aquellos antiguos Patriarcas, Abraham, Isac, Iacob, y otros muchos, los quales con hallarse ricos, y abundantes de bienes temporales, se ocupavan en trabajar, y pastorear sus ganados; y lo mismo hazian sus Nobles, y virtuosas mugeres, Sara, Reveca, y Raquel.

No avemos oido, que al tiempo de morir, quando todos aprecian el desengaño; porque reconocen sin passion las proprias facciones de la verdad, se halle arrepentido alguno de averse sustentado de su trabajo; y de innumerables se escribe el sentimiento, y pena que padecen, y los temores que los afligen, por aver empleado la vida en entretenimientos, y regalos. Sea por necesidad, ò sea por virtud, grandes provechos, y mucha seguridad trae consigo el trabajar; porque con el trabajo se sugetan las pasiones carnales, se libran los hombres de

las



Lib. 2. de  
Civit. Dei.

Genes. 3.

las ocasiones de pecar, se impide la entrada a los vicios, y se camina con mas vivos deseos a buscar la vida eterna; experimentando las penas de la temporal. Y assi dize San Agustin; que fue muy conveniente el que Dios nos pudiesse tantas penalidades, trabajos, y enfermedades en esta vida; alajas, que hallò, y nos dexò Adan, quando saliò de el Paraiso, y entrò en el desierto de este mundo: *Spinis, & tribulos germinavit tibi.* Y dà la razon el Santo; porque si con tantas afficciones, y penas se aficionan tan comunmente los coraçones a esto visible, y caduco, y se olvidan de lo inmortal invisible, y celestial; si estos recuerdos, que nos avisan, de quan defectible, y achacoso es todo, nos faltaran, apenas se hallaria quien se acordasse de buscar, y anelar por lo eterno; y assi pueden, y deven estàr muy consolados los q̄ trabajan, para vivir, y muy temerosos los que viven sin trabajar: Pues los vnos, con el trabajo, se hallan sin los peligros, que los otros con el ocio, no pueden evitar. Que trabajo mas penoso, que el de vn Pastor? Que prosperidad igual a la de vn Rey? Pues atendamos lo que nos dize David de estos dos estados, en que se hallò; quando Pastor entre los desvelos, y las  
fati-



fatigas, se passeava alegre por la casa de su conciencia, hallando puro, è inocente su coraçon:

*Per ambulabam in innocentia cordis mei in medio domus meæ.* *Psalm. 100.*

Y siendo Rey dexandose vencer de la ociosidad, en vna galeria se rindiò a los pecados que le obligaron a gemir, y llorar los dias, y las noches, hasta aver dado satisfacion, y merecer,

el que se aplacasse Dios: *Fuerūt mihi lachrymæ meæ panes die, ac nocte; dum dicitur mihi quotidie, vbi est* *Psalm. 43.*

*Deus tuus.*

Muchos, y muy importantes son los provechos, que se hallan, en estar siempre decentemente ocupados, y trabajando los hombres; no solamente para librarfe de las ocasiones, y caidas en el pecado, y assegurarfe en la virtud, sino tambien para cumplir con las obligaciones de la nobleza, que Dios les diò con el ser de criaturas racionales; porque estas estàn pidiendo en la peregrinacion de esta vida el continuo trabajo. Y la razon es, porque de el trabajo se sigue el merito, y de el merito, el premio; pues como esta vida transitoria, se hizo para merecer premios en la eterna, faltando el trabajar, no se consigue el merecer, ni el obrar, como criaturas racionales, y pierden, ò desdoran su nobleza, dexando de cumplir con el fin,

para



para que Dios las crió. Y assi hallarèmos, que el mismo Dios, se puso a los hombres por su exemplar, para encomendarles quanto les importava el ocuparse en el trabajo, y no dar lugar a la ociosidad.

Constante principio es entre los Teologos, que a todas las obras de Dios, en orden a sus criaturas, que llaman operaciones *ad extra*, concurren las tres Personas Divinas; por hallarse en ellas vn solo entendimiento, y voluntad, que son las potencias executivas de sus Decretos, aunque siempre estàn en perfectissimo acto. Pero si atendemos al modo de significarnos la Escritura, la creacion de todas las cosas, hallarèmos, que parece es vna sola la que cria Cielos, y tierra, y con imperiosa voz forma la luz; y essas dos grandes Lumbreras: *In principio creavit Deus Cælum, & terram, fiat Lux, fiant Luminaria magna.* Mas al formar al hombre, todas tres Personas expressamente significan, y dàn a entender, que se ocupan en esta obra: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Hagamos al hombre a nuestra semejança, è imagen. Advertencia, que hizo San Gregorio Magno, dando por causa de esta fineza, y demostracion, de el gusto con que le for-

Genes. i.



Formavan el ser criatura racional, que avia de salir a su imagen, y semejança, representandose en sus potencias el Misterio de la Trinidad: *De solo homine igitur dictum est faciamus, cum de alijs creaturis legatur dixisse Deum, vt fierent, & facta sunt: & hoc; quia rationalis creatura condiebatur.* Pero al intento de nuestro Assumpto diò San Zenon Veronense vna muy ajustada razon, que fue, el quererse mostrar todas tres Personas ocupadas en trabajar, y no en mandar; para que viendose el hombre imagen de la Trinidad, imitasse a su original, en no estar ocioso, sino empleado en obrar: *Vidētis Fratres dilectissimi, quia nullus exertē hic alteri iubet? In opere nullus otiosus est; ô sancta aequalitas!* Por lo qual ninguno puede blasonar, de que cumple mejor con las obligaciones que nació, ni tenerse por mas dichoso, que aquel que procura trabajar mas en esta vida; yà sea en obras intelectuales, ò corporales, refiriendo todo lo que haze, y encaminando quanto padece, al servicio, y agrado de su Criador; supuesto, que para esto lo criò; y assi los que obligados de la necesidad, continuamente trabajan, han de ofrecer a Dios con voluntad de animo, y alegria de coraçon, lo que padecen, con que ha-

Lib. 9. 402  
val. cap. 36.

Serm. 3. in  
Genes.



Psal. 127.

ràn virtud para merecer la misma necesidad, animandose con la promessa, que les haze el Profeta David, assegurando, que les irà bien, y seràn bien aventurados: *Labores manum tuarum, quia manducabis, beatus es, & benè tibi erit.* Porque los tales, dize San Iuan Chrysostomo, alcançan, y gozan de la primera alabança de el Christiano, que es negarse a la ociosidad de el mundo, no tener ningun trato con sus vanidades, como dize el Apostol: *Y os ruego, que vivais con quietud, trabajando de vuestras manos, y no tengais ningun deseo de embidiar a los que andan en sus plaças ociosos.* Si permanecièreis en seguir su ociosidad, te aviso, Christiano, que lo que tienes, lo perderàs; pero si trabajares continuamente en la viña, lo que no tienes lo adquiriràs, que seràn muchas virtudes, para merecer, y despues gozar grande gloria: *Prima ergo laus est Christiano alienum esse à foro nullam causam habere cum illo, sicut ait Apostolus: Rogo autem vos studium habere quietis operando manibus vestris: & nullius vestri desiderium sit ad eos qui in foris sunt. Si enim in foro permãseritis, & quod habes perdes; si autem in vinea assiduus fueris, & quod non habes acquires.*

In imper-  
fecto Ho-  
mil. 34.

Dos peligros, en los quales çoçobran muchos



chos, se hallan en este estado; y assi han de poner gran cuydado, en apartarse de ellos, que son las impaciencias, y el olvido, y descuydo de acudir en sus aflicciones por el remedio a Dios. La impaciencia se ocasiona de dos principios, el vno es de su continuo trabajo; y si dãn lugar, a que obre la razon, facilmente venceràn las impaciencias, y quedaràn con ganancia de los meritos, que lès darà la virtud de la paciencia; porque el continuo trabajo, yà avemos dicho las conveniencias, que tiene para librar de vicios, y pecados, y grangear virtudes. El otro principio de donde se originan sus aflicciones, y sus impaciencias, es el ver a otros con mas hazienda, y descanso, gozando de comodidades temporales, y hallarse ellos con pobreza: Y esto, si bien lo consideran, no devìa de consolarlos, ni impacientarlos; porque los mas en el mundo, se hallan en este estado, y son innumerables los que vemos cada dia, que siendo ricos se hazen pobres voluntariamente, abraçando para toda la vida, el estado Religioso con va voto de pobreza, por imitar a Christo, que fue pobre, y caminar de esta suerte con mas seguridad, a conseguir las verdaderas riquezas, que se hallan solamente



en el Cielo: Y assi han de esforçarse a llevar con resignacion, y conformidad con la voluntad de Dios, el estado en que los ha puesto; con lo qual de la necesidad sacaràn muchas virtudes; y quando este motivo superior, no los fosiiegue, otro muy humano los devìa conso- lar, y contentar con su fuerte; y es, el que no ay comodidades, ni estados en esta vida, que no estèn cargados de muchas pensiones, que les impuso la naturaleza, y otras no menores la vanidad; y las menos sensibles, y penosas, son las que pagan los que viven sugetos al trabajo; porque con su exercicio se crian mas robustos, y sanos, y sin los achaques, y enfermedades, que comunmente padecen los regalados, y viciosos; y tambien se hallan libres de los pundonores, y razones de estado, que suelen atormentar mas, que el cayado; y assi veremos, que entrando en la casa de vn Labrador, lo primero que se encuentra es la reja, el arado, y açadon, que le hazen sudar el dia; pero mas adentro esta la paz, el fosiiego, y quietud de conciencia, con que descansa, y passa bien la noche, cenando lo poco, que tiene, sin rezelos, de que le quite el sueño; libre de los afectos desordenados, que ocasionan los



puntos, y pandonores de el mundo; y si llegamos al Palacio de vn Señor, luego se topa con las carrozas, los cavallos, y criados; pero mas adentro, en la cama dorada le esperan la embidia, la ambicion, y las pretensiones por vna parte, y por otra los achaques, que han causado los regalos, y divertimientos, y todos le hazen guerra; para que pague en la noche, lo que se holgò en el dia, quando el Labrador sudava, para lograr el descanso de la noche. Y sin duda, que en los ociosos, y regalones deven ser los desvelos, a medida de los gustos, assi lo dà a entender la inquietud de Nabucodonosor, el qual deleytandose el dia en todo genero de plazer, en la noche gemia sin poder sossegar en su lecho; pues a mas de faltarle el sueño, le atormentavan el Alma las imaginations, y pensamientos: *Cogitationes meae infrato meo, & visiones capitis mei conturbaverunt me.*

Daniel. 4.

Para confirmacion de estas verdades, que no dà lugar a reconocerlas la propension de los sentidos, al ocio, y regalo; es gran prueba la que nos dexò el mas Sabio de los hombres Salomon; dizele a Dios: *Mendicitatem, & divitias ne dederis mihi, tribue tantum victui meo necessa-*

Prover. 30.

ria.



ria. No me deis riquezas, ni pobreza, dadme lo necesario, para mi sustento. Muy poco pedía este poderoso Rey, despues de no querer lo que con tantas ansias apetecen los Monarcas; mas supuesto, que tenía tantas riquezas; porque no las dava, y se quedava con lo necesario, para sustentarse; y con esso escusaria esta peticion, que haze a Dios? San Pagnino con la translacion de el Texto Hebreo, nos dará la respuesta: *Ale me cibo, qui convenit mihi.* Sustentame con lo que es conviniente para mi; pues el mas sabio de los hombres no sabia lo que le convenia tener? No, que nacieron con este achaque los humanos coraçones, el qual solamente Dios lo puede remediar, ajustandolos con sus auxilios, a seguir su voluntad. Pues vemos, que los que tienen mucho, les parece necesitan de mas, y los que se hallan con poco, que no tienen lo bastante: con que anda en continuo desassosiego el coraçon sin saber hallar el medio, que lo ha de satisfacer; y esto era lo que pedía Salomon a Dios, que lo pusiesse en estado, que no le ofendiesse con los extremos de sumas riquezas, ni de grande pobreza, sino que le diesse aquello, que le cóvenia para vivir ajustado a su divina volúdad en todo; y esto



es lo que todos deven pedir siempre a Dios; contentandose, y conformandose con su estado, y con los trabajos, ò consuelos q̄ les dà; pues no ay otros rumbos, para navegar por este mundo, libres de tormentas en la conciencia, y de peligros en las Almas, hasta llegar al puerto de salvacion.

El otro peligro, que es la falta de acudir a Dios por consuelo en sus trabajos, como a fuente, y principio de todo nuestro bien, es necesario, que lo adviertan, para navegar con paz, y seguridad; porq̄ en faltando este cuydado, y recurso a Dios, entran las passiones atormentando el alma, y de el continuo trabajo, que podian sacar muchos meritos para ella, le ocasionan muchos daños con las impaciencias, maldiciones, y jurametos; que todas estas espinas, y malezas arroja la naturaleza, quando no se plantan virtudes, ni se busca el agua de la divina Gracia, para que las conserve; y es lastima grande los muchos que malogran sus trabajos, pobreza, y enfermedades, por no poner este cuydado de acudir a Dios, por sus remedios; pues siempre tienen segura la ganancia, aunq̄ no consigan lo que piden; y en faltandoles esto, la perdida. En persuadir esta doctrina avian de poner grãde esfuerço los Predicadores, y Confesores; pues depẽde de su execuciõ el quitar muchos.



chos vicios, y el fofiego de muchas conciencias, que con Fè muy tibia recurren a Dios; y en no dandoles luego lo que piden, descófan, y les parece, que es sin provecho el valerse de este medio para el cófuelo, y remedio de sus penas. Necedad calificada por el Santo Iob, quando le dixo a su muger: Como vna de las mugeres necias has hablado. Y si miramos lo que le dixo su muger, fue: Aun perseveras en tu simplicidad, entre tantas afficciones? Bendice a Dios, y te moriràs: *Dixit autem illi vxor sua: adhuc tu permanes in simplicitate tua? Benedic Deo, & morere.* De suerte, que le pareció, no le aprovechavan a su marido las oraciones, y peticiones, que hazia a Dios; porque no le quitava las enfermedades, la pobreza, y afficciones, que padecia; pero Iob, como prudente, y Santo, le respódiò: *Quasi vna ex mulieribus stultis locuta es: Si bona suscepimus de manu Dei, mala quare non suscipiamus?* Hablas como necia muger, que no reconoce el bien que se halla en recurrir a Dios, y darle gracias por los bienes, que nos dà, y por las tribulaciones, y penas, que nos embia. Y es assi, porque todo viene por su mano, y como recibimos con la voluntad, y azimientto de gracias los favores, avemos de admitir las enfermedades, y los trabajos; pues en ellos está encubiertos

Iob cap. 2.

fus



Sus beneficios, y nuestros mayores provechos, si los sufrimos, y toleramos cō paciēcia, y cōformidad; como lo experimentò presto el mismo Iob, *Iob cap. iij.* diziēdole a Dios: *Possuisti in nervo pedē meū, & observasti omnes semitas meas, & vestigia pedū meorū cōsiderasti.* Pusiste en vnos grillos mis pies, y observaste tãto mis passos, q̄ todos me los cōsideraste, si tenia aprisionados los pies, lleno de enfermedades; como dize, que le observò Dios sus passos. Simacho, y Aquila leyeron: *In angustia, & miseria.* Quando estava puesto en miseria, padeciēdo angustias, y penas, caminava tan al gusto de Dios, q̄ le cōsiderava, y guardava los passos, que dava en la virtud, para premiarlos despues con eterna gloria: pero aun tenemos mas vivo exemplar en Christo, para que obremos a su imitacion.

En las agonias de el Huerto se hallò padeciendo, hasta sudar sangre su Sacrosanto Cuerpo, y al significar la parte inferior de el alma, lo que sentia pidiendo a su Eterno Padre, si era posible que passasse aquel amargo Caliz. Expresso juntamente; no se haga, sino vuestra voluntad. *Pater si vis transfer Calicem istum à me: verumtamen non mea voluntas, sed tua fiat.* Y como era determinacion de la Divina voluntad el que padeciessse, y muriessse, estuvo tan conforme en sufrir las pe-



nas de su Sacratissima Pafsion , como pudierã con los gozos , y consuelos de la mayor exaltacion , dexandose por exemplar a todos los que somos llamados , y professamos la Religion Christiana , y verdadera , para que le imitemos en esta conformidad con la Divina voluntad , y en abraçar los trabajos, y penalidades , que sintieremos en su observancia , pues siguiendo sus pisadas, hallarẽmos el camino de la verdad, y la vida eterna , como el mismo Christo nos dize por San Iuan : *Ego sum via, veritas , & vita.* Pues con su Pafsion Santissima no solo quiso redimirnos, sino tambien, dexarnos exemplo , para tolerar con paciencia los trabajos a su imitacion , como nos lo avisa el Apostol San Pedro : *In hoc enim vocati estis, quia, & Christus passus est pro nobis; vobis relinquens exemplum, vt sequamini vestigia eius.* Por lo qual no es necessario persuadir con otra razon, a quien professa la Ley Christiana, la importancia, y conveniencia , que tiene el conformarse con los trabajos, y pensiones, que se hallan en el estado , que professa ; sino esforçar la Fè , alentar la esperança ; y avivar el amor que ha de poner siempre en Dios sobre todas las cosas ; y con esto navegarà con consuelo, con paz , y confiança , a coger el Puerto de su salvacion.

Ioann. 14.

Epist. 1.

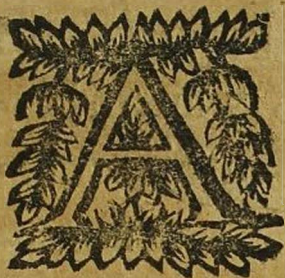
Petr.

cap. 2.



## ARTE DE NAVEGAR.

PONE EN PRACTICA EL MODO,  
que deven tener todos para hazer feliz su  
embarcacion.



VIENDO discurrido por los peli-  
gros, que comunmente se ofre-  
cen en todos los estados de per-  
sonas, y señalado los rumbos, que  
deven seguir, para llegar con bo-  
nança al puerto de su salvacion: Lo que falta,  
para complemento de esta Obra, es vn Arte  
de Navegar, que nos enseñe a poner en prac-  
tica el modo de dirigir las acciones, y exerci-  
tar las virtudes con rectitud devida, lo qual  
depende de los movimientos, y fidelidad de  
el coraçon: Y assi tratarè de el modo, que ave-  
mos de tener en gobernarle, en este Epilogo  
breve, de lo que difusamente se hallarà en o-  
tros libros, y en èl se verà la facilidad con que  
pueden todos ir navegando, sin faltar a sus  
ocupaciones, Artes, y Oficios, y siempre me-  
reciendo los auxilios de Dios, hasta llegar al  
puerto, a donde nos espera el premio de la eter-



na felicidad : Tambien se declara el modo que se ha de tener en la Oración bocal , y en la mental , por ser las velas , que reconocen el viento de la divina Gracia , sin el qual no se puede navegar .

Este Arte , como ha de ser vniversal , para instruir a todos el modo de exercitarse en la virtud , y seguir la vida espiritual , lo pongo sin detenerme en las ponderaciones , y autoridades de los Santos ; por facilitar su inteligencia a los que no alcançan tanto , y suelen embarçarse con ellas ; espero ha de ser de vtilidad , para los que practicaren lo que en él se enseña , por lo que tengo experimentado en algunos .

Confessando , como devemos , todos los hijos de la Iglesia , lo que enseña la Fè de la inmortalidad de nuestras Almas , y de la pena , ò gloria eterna , que està dispuesta para el castigo de los malos , y premio de los buenos . Vna de las verdades mas importantes , y eficazes para movernos a vivir ajustados , y conformes a la ley de Christianos , que professamos ; y para obligarnos a encaminar con seguridad , y acierto nuestras acciones en todo el discurso de esta vida mortal , es tener muy presente aquella sentencia , que tuvieron por infalible .



aun los Filósofos, que carecieron de la luz de nuestra Fè: la qual dize, no ay en el mundo quien pueda llamarse dichoso, ni desdichado, hasta aver visto como muere; pues de la muerte buena nacen para gozadas sin fin todas las felicidades; y de la mala se originan por la misma eternidad todas las desdichas juntas. Y assi el que pusiere los medios mas seguros, para hallar vna buena muerte; esse puede comenzar a llamarse dichoso; y quien anduviere con menos seguridad, en medio de las mayores prosperidades mundanas, se ha de tener por infeliz.

El principal instrumento, para gobernar todas las acciones, para conseguir esta suma felicidad, es el coraçon; y lo que en este breve Arte se ha de tratar, es el modo que deven tener en gobernarle sus movimientos, para vivir con consuelo, y morir con felicidad todos los que desean gozar de la alegria, y satisfacion, que causa la esperança bien fundada, para conseguir la eternidad de la gloria.

Tratando San Bernardo de el coraçon de el hombre, lo comparò a la rueda de el molino, que continuamente se mueve; la qual todo el tiempo, que le aplican el trigo, en quien emplea.



plea sus movimientos, anda con velocidad, y sin daño, ni menoscabo proprio; mas en faltandole esta materia proporcionada en quien obrar, executando sus movimientos fuera de el fin, para el qual se formò, se maltrata, y se deshaze a si misma: Assi, dize el Santo, es nuestro coraçon, criòlo Dios, para que empleasse sus movimientos continuamente en buscarle, y amarle en esta vida temporal con la esperança, hasta llegar al descanso de la eterna, a gozarle con la possession; y todo el tiempo que le aplicamos materia proporcionada para este fin, se mueve con seguridad de no maltratarse, ni destruirse a si mismo. La materia, que puede conservarle en sus movimientos, solamente es Dios, y todas las cosas que le encaminan a èl; porque como tiene vna infinitad en ellas, que conocer, y amar, por mas que emplee alli sus movimientos, nunca le falta en que obrar; mas en convirtiendo su amor con desorden a las criaturas, como ellas en si son limitadas, y materia desproporcionada, ( como dize San Agustin por estas palabras: Hiziste, Señor, nuestro coraçon, para emplearse en ti; y assi anda affligido, y violento siempre que busca descanso fuera de ti ) y le sucederà lo que a la rueda de el



molino , que se desharà , y atormentará a si mismo ; y quanto mas emplee sus movimientos en buscar , y amar los deleytes desordenados de las criaturas ; tanto mas se affigirá en sus mismas passiones. Por lo qual , si hallamos modo , para tener empleado siempre el coraçon en Dios , sin que sea impedimento a las ocupaciones , a los negocios , y exercicios corporales , alcançarèmos todo quanto podemos desear , para vivir con consuelo , y morir con felicidad. Y aunque parece muy dificultoso , verèmos presto , que podemos conseguirlo con mucha facilidad.

## S. I.

**T**Ratando San Agustin de la Oracion , dize , que es la llave maestra , con la qual se abren las puertas de el Cielo , para entrar con el coraçon a vestirse de Gracia , y adornarse de virtudes las Almas en esta vida , mediante el conocimiento de la Fè. Exercitase de dos modos : el vno es , orando vocalmente ; y el otro es , con el entendimiento : La Oracion vocal nos persuadiò Christo , quando dixo : *Pedid , y os darán.* Y porque los hombres ignoramos el

pe-



pedir, como devemos a Dios, nos lo enseñò el Soberano Maestro, quando sus Apostoles le dixeron, les enseñasse, como avian de orar, diziendoles, de esta suerte aveis de tener oracion, (y con siete peticiones, ò deseos nos dexò cifrado todo quanto podemos pedir importante para nuestra salvacion) por estas palabras.

Padre nuestro, que estàs en los Cielos, santificado sea el tu nombre. Esta es la primera peticion, con lo qual nos instruye, como el fundamento de toda la ley Christiana, ha de ser siempre desear que sea honrado, y glorificado Dios, como primer principio, de quien reciben todas las cosas el ser. Y en la segunda, que dize: Venga a nos el tu Reyno. Nos avisa, que pidamos nuestra salvacion, y la de todos los hombres, como fin vltimo, para el qual nos criò. La tercera es, que cumplamos en todo su divina voluntad, assi en el Cielo, como en la tierra. La quarta es, que nos de siempre todos los medios espirituales, y temporales, para salvarnos, significados en la palabra: Pan nuestro de cada dia, danos lo oy. La quinta es: Nos perdone nuestros pecados, y comuniquè gracia para perdonar a quien nos ofenda: Esto quiere de-



dezir, perdonanos nuestras deudas, assi como nosotros perdonamos a nuestros deudores. La sexta peticion es, nos comuniqué fortaleza para resistir, y vencer las tentaciones, diziendole: No nos dexé caer en la tentacion. La vltima es, que nos libre de todo mal de culpa, y de pena. Reduciéndose a estas siete peticiones, y deseos todo quanto la Iglesia dilatadamente nos enseña a pedir, assi en el Oficio Divino, como en las demás suplicas, que haze a Dios con las oraciones vocales. Por lo qual es muy importante, y provechoso repetir con frecuencia esta Oracion, que el mismo Christo nos enseñó. Atendiendo a lo que pronunciamos, y considerando lo que pedimos; y tambien devemos usar de todas las demás, que nos enseña la Iglesia, con la atencion, y veneracion, que pide el estar hablando con Dios.

## §. II.

**E**L otro modo de Oracion, que es la mental, nos lo persuadió Christo, al dezir: Buscad, y hallareis; llamad, y os abriràn: Esto es, buscadme con el entendimiento, seguidme con la voluntad, y siempre me tendreis presente; con lo

Llqual



qual llegareis seguros a la muerte, a donde se os abriràn las puertas de el Cielo, para gozarme vna eternidad. Esta Oracion puede frequentarse mas largo tiempo, por ser de menos trabajo, y su exercicio muy facil para conseguir el tener siempre puesto el coraçon en Dios; y tambien nos la encomendò Christo en muchas ocasiones, especialmente en los quarenta dias que estubo en el desierto, y antes de entrar en la batalla de su Passion, quando se retirò al Huerto, y apartandose de sus tres Discipulos, orò largo espacio de tiempo; con lo qual nos instruyò en la importancia de este exercicio, y lo persuadiò, diziendoles, que velassen, y orassen, para que no los ofendiesse la tentacion.

Esta Oracion mental, que consiste en levantar el entendimiento, y coraçon à Dios, para recibir los auxilios de su gracia; por ser el socorro mas seguro, y la arma mas fuerte, para resistir, y vencer todas las tentaciones de el Demonio, Mundo, y Carne; y por traer consigo todo el consuelo, y seguridad, que podemos tener en la continua lucha de esta vida, ha sido siempre lo que mas procura el Demonio disuadir a todos. A vnos, persuadiendoles, es  
 tiem-



tiempo perdido estàr sin hablar , pensando en Dios ; a otros, que es dificultosa de aprender ; y a los que no tienen letras , que pueden errar , y que se contenten con rezar vocalmente. Todo esto es declarado ardid, y manifiesta tentacion; con la qual pretende el Demonio impedirnos grandes bienes , y quitar con estos temores el mayor consuelo , y seguridad , que en todo el discurso de nuestra vida, y en la hora de la muerte podemos tener. Y asì declarare el modo, con que todos facilmente conseguiràn el tener esta Oracion , aunque sean personas ocupadas , y sin letras ; ni les sea estorvo alguno para emplearse en todas las obligaciones de su estado.

La facilidad de esta Oracion , dize Santo Tomàs , es tanta , que si vna muger ignorante llega con mas deseò de agradar a Dios , y con mas humildad se presenta necesitada a pedirle luz , para acertar a servirle , estarà con mejor disposicion , que los mayores Letrados , si no llegan con tanta humildad , para sacar los frutos , que con ella se alcançan. Porque no es lo mismo saber de Oracion mental , que tenerla. Para esto basta , como he dicho , llegar con humildad de coraçon , reconociendonos pobres,



y necesitados a pedir a Dios nos enseñe, y nos guie a servirle en todo lo que fuere su voluntad; y allí su Magestad ilustra el entendimiento de el mas ignorante, inflama la voluntad en su Amor, y fortaleze el Alma, para mas agradarle. Y assi los que tuvieren tiempo, todos los dias por la mañana, para emplear media hora en esta Oracion, les ferà de grandissimo provecho, para andar todo el dia con alegria, y consuelo: El modo de tenerla es de esta fuerte.

Lo primero, darà gracias a Dios con el coraçon, de que le ha dexado llegar a aquel dia; y ofreceràle todas las buenas obras, que en el hiziere, pidiendole luz para acertar a agradarle, y fortaleza para no ofenderle. Y segun a lo que mas se inclinare de los Misterios, que en la Passion de Christo se hallan, ò si le parece ha de moverle mas alguna de las postrimerias de el hombre, que son la muerte, juicio, infierno, ò gloria, que nos esperan. Pondràse a pensar, y meditar lo que ha de passar en ellas: Y a los principios, para entrar con veras en este exercicio, y desaficionarse de todo lo temporal, es muy buena meditacion esta de las postrimerias. Mas passados algunos dias, que



và cobrando afición a la virtud, y trato con Dios; las mas provechosas Meditaciones son en los Misterios de la Passion. Considerando vn dia, como estava sudando sangre en el Huerto; otro, como sufría la Coronacion de Espinas; y assi de todos los demás. Y para que veamos practicado el modo de esta Oracion; pondré vn Exemplo. Ponese a considerar lo que padecia Christo en la Cruz; y pondera, como por su remedio lo sufría; y luego a lo que el entendimiento ha ponderado, aplica la voluntad; agradeciendo el amor, y deseando imitarle en padecer lo que se le ofreciere; y si le divierte el entendimiento, ò se entibia la voluntad, ponderará otra vez lo mismo. Y aviendo empleado aquella media hora en esto, quedará por todo el dia el coraçon inclinado; y puestos los afectos en aquello que meditò, bolviendo muchas vezes con atencion amorosa en medio de las ocupaciones a renovar los deseos, y propositos, que de aquella Oracion sacò; con lo qual tendrá el coraçon todo el dia como el horno, que vna vez encendido con poca materia, que se le aplique, se conserva mucho tiempo templado. Y continuando este exercicio, retirandose de las ocasiones, y peligros,  
de



de poder ofender a este Señor, a quien pretende servir, y agradar; en menos de vn año se hallará tan diferente, que no se conozca a si misma el Alma, por tener yá vn modo muy diferente de obrar con la vida de la Gracia, de la qual dezía San Pablo: *Vivo yo, yá no yo; porque vive Christo en mi.* Y todo quanto antes de tener esta Oracion, le affigia, y desconsolava, assi de trabajos espirituales, como corporales, de enfermedades, pobreza, y olvido de los hombres; todo esto experimentará, que pesa yá muy poco, respecto de lo que le lastimava, y atormentava, antes que tuviesse esta comunicacion, y trato familiar con Dios. Y quanto la naturaleza está siempre apeteciendo de estimaciones, riquezas, deleytes, y honras, los desprecia, y olvida, por tener yá empleados los afectos de el coraçon en lo que solamente puede satisfazerlo, experimentando, que todo quanto se ama, fuera de lo que nos lleva a Dios, no sirve mas que de embaraçarlo. Y tambien conocerá, que ay distancia infinita de el valor, que tienen los bienes, y consuelos de la gracia, que se recibē en esta comunicacion de el Alma con su Criador; a todos los de naturaleza, que puede dar el mundo,  
los



los quales son limitados, y transitorios. Y aunque muchas vezes no estará el natural templado, para sentir gustos, y consuelos en esta Oracion, no se ha de dexar de continuar su exercicio todas las vezes que pudiere entre dia tenerla; pues quando parece, que no haze nada, ni saca provecho, por estar con estas sequedades, es muy grande, el que siempre se alcança: sucediendole al Alma lo que a la Rofa de el Sol, de la qual dize Plinio, que de la misma suerte và siguiendo sus rayos, quando la regala, y fecunda con ellos, como al tiempo, que se los ocultan las nubes, y tempestades; las quales no pueden estorvarle su aumento, antes bien le ayudan a caminar con mas ansia en busca de su Bienhechor. Esto es lo que pueden, y deven hazer todos por muy embaraçados, que se hallaren, en negocios, y ocupaciones exteriores, para conseguir lo que en este breve Arte se pretende declarar, que es el modo de tener siempre inclinado el corazón a Dios, para vivir con consuelo, y alegría de el Alma, seguridad de conciencia, a lo qual se sigue morir con felicidad.



## §. III.

**L**OS que por obligacion de su estado deven caminar a la perfeccion, y los que quisieren passar mas adelante en este tan importante exercicio, y trato con Dios, para fortalecerse en las virtudes, y andar con mas seguridad de conciencia en busca de su salvacion: Han de tener diputados al dia algunos espacios de tiempo, assi para emplearlos en esta Oracion, como para la leccion de libros espirituales, que les den materia, y motivos para nuevas consideraciones de los Misterios de la Passion de Christo, y noticias de las perfecciones de Dios. Y para esto son muy a proposito de los que han escrito en lengua Española todas las Obras de Fray Luis de Granada, las de el Abad Blosio, el Maestro Avila, y las de el Padre Molina Monje Cartujo, los Libros de la Santa Madre TERESA de IESVS; los de Santa Getrudes, y las Revelaciones de Santa Brigida. Y juntando a la licion destos Libros espirituales sus horas de Oracion, en breve tiempo se hallaràn en mas subida comunicacion, y trato con DIOS, entrando en la Oracion de con-  
tem-



templacion , con la qual dexa yà el entendimiento las imagines , y discursos de que antes se valia , quando tenia la Oracion mental, por el camino de meditaciones , y con mas suave, y amoroso estilo , y sin fatiga alguna, lleva el Alma vna dulce comunicacion con Dios. Y el modo de conocer , quando ha llegado a esta Oracion de Contemplacion , serà, quando no tiene gusto en el discurrir, sino q̄ siente pena, y repugnãcia en andar cõ el discurso buscando razones, y motivos para amar, y vnir su volũtad cõ la de Dios ; pues es señal, que tiene yà presente lo que le costava antes trabajo de hallar al entendimiento , quando estava en la Oracion de meditacion: Y assi le sucede lo que al caminante fatigado de andar, que en llegando al termino de su camino, se assienta, y descansa, aviendo hallado lo que deseava. La meditacion es el camino, y por èl se ha de començar a caminar con discursos, para mover la voluntad: La contemplacion es el termino , a donde và a parar el Alma ; y assi en teniendo movida la voluntad para amar, siente , que le obliguen a andar buscando lo que yà tiene; y ha de quedarse con quietud, gozando el bien que posee en aquella universal noticia, la qual encuentra luego quien



se ha exercitado algunos dias en meditar, y discurrir, y con la frecuencia llegará a tener siempre vna habitual presencia de Dios, por mas ocupado que se halle en otros negocios. Y aunque le parezca no haze nada, quando está sin discurrir el entendimiento, y que se halla ociosa el Alma, ha de estarse con quietud amando aquello que admira, y solamente conoce mediante la vniversal noticia, que le dà la Fè, de que tiene a Dios presente. Y aprisionando al entendimiento, dexando engolfada en amar la voluntad, es quando mas se perficiona el Alma, recibiendo fortaleza para vencer las passiones, y exercitar las virtudes, quando se le ofrezcan las ocasiones.

Las señales para conocer los frutos, que se facan con el exercicio de esta Oracion, se manifiestan claramente, y son las siguientes, quando ay deseo de continuarla, con ansia de frequentar Comuniones, la inclinacion al retiro, y soledad, el zelo fervoroso de la salvacion de las Almas, el emplearse en obras, y exercicios de virtudes, especialmente de caridad, y en andar tan vnida a la voluntad de Dios la suya, y mirarle tã presente en el centro de el Alma, que no advierta movimiento alguno en sus acciones, sin que

pri-



primero halle, vâ assistida de su Criador, como vida, y principio, que le està dando, y conservando el ser. Y en esto se cifra toda la vida espiritual; de la qual dize San Bernardo, que a los principios cuesta trabajo, en continuandola, es muy suave, y despues se haze tan forçosa, que sentiria mas el Alma verse privada de esta comunicacion con su Dios, que padecer los mayores trabajos de el mundo.

El no aver muchas mas personas, que traten de estos exercicios de Oracion, y Contemplaciõ, es por vna pereza, y descuydo de no emprender con resolucion este camino; y por no hazer concepto de lo que importa para vivir con consuelo, y seguridad de conciencia; pues es cierto, que no ay medio mas eficaz para librarnos de caer en culpas graves, y leves, para atajar escrupulos, y andar siempre con la alegria de coraçon, que dezia San Pablo a los Filipenses: *Alegraos en el Señor siempre; otra vez digo que os alegréis.* Porque no ay cosa q̄ pueda causar en esta vida alegria cõ seguridad, sino es esta satisfacion, q̄ tiene el Alma cõ la esperança, de q̄ ha de ver por vna eternidad claramẽte a Dios, del qual en este destierro goza mediante la Fè, y recibe sus auxilios, y favores por esta comunicacion, y trato de Oracion.



Todo lo dicho podemos conseguir con vn poco de trabajo, y mortificaci6n a los principios, y con tanta facilidad, como se puede rezar vn Rosario: y assi ninguna persona, en qualquier estado, que tenga, puede hallar escusa para no tomar muy de proposito este exercicio tan importante, y seguro, para conseguir el fin que pretendemos de nuestra salvacion; pues ni las enfermedades, ni las ocupaciones son legitimo impedimento para privarnos de tanto bien, como tener este trato, y comunicacion con Dios; pues por el consiguiete en qualquiera estado que se hallaren el poderse llamar en esta vida dichosos; supuesto, que todas las felicidades de el hombre, consisten, en vivir con consuelo de el Alma, seguridad de conciencia; a lo qual se sigue morir con felicidad, para entrar en el Puerto de nuestra esperanca, a donde nos dexa a todos llegar por su infinita misericordia,

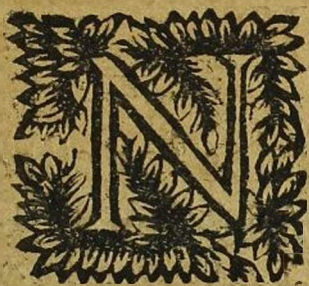
Amen.





# TABLA DE LO CONTE- NIDO EN ESTOS DISCVRSOS.

## DISCVRSO PRIMERO.



**N**A T V R A L es al hombre apete-  
cer su vltimo fin , en que con-  
siste su bienaventurança , assi  
la imperfecta de esta vida , co-  
mo la perfecta de la otra. El  
forçoso camino , para llegar al Puerto de la sal-  
vacion , es la Caridad. De dos modos se pue-  
de cumplir con este precepto ; porque lo puso  
Dios con tanta latitud. En este precepto , de  
amar a Dios sobre todas las cosas , se incluye  
el amor ordenado de los proximos. Como se  
consegue este amor ? La causa principal de no  
cumplir con estos dos preceptos es la libertad  
de los sentidos inobedientes a la razon , la  
qual



qual es ocasion de no amar a Dios, como vemos, y juntamente a los proximos. En faltando vn sentido, en la fugacion, que ha de tener a la razon, se entorpezen los otros, para exercitarse en la virtud, no obstante que este prevenida la voluntad, para no caer en pecado, sino se evitan las ocasiones, y los lugares ocasionados, y peligrosos. La ausencia corporal de la ocasion se ha de juntar con la de la voluntad, para asegurarse en la Gracia, y librarse de las culpas.

## DISCURSO SEGVNDO.

**D**E los peligros comunes a todos los estados, nos advierte San IVAN, es peligrosa la navegacion, para los que rehusan pasar por el estado de la virtud. Los que con eficacia no desean llegar al puerto, se perderàn. Sino se hazen diligencias, para salir luego de el pecado, se hallaràn con la muerte dormidos, como el Orion. Los que se olvidan de DIOS en la vida, le obligan, a que se olvide de ellos en la muerte. Si a las voces de los Predicadores, y a las inspiraciones de DIOS, no responde el pecador con la



enmienda, serà, como la plata falsa, arrojada al fuego eterno.

## DISCURSO TERCERO.

**E**L Oficio, y ministerio de los Obispos, y Prelados, es el mesmo, que Christo exercitò; que es el defender, y conservar su Iglesia. Las virtudes, y perfecciones, que han de tener, para cumplir con su estado. Es muy ordinario el pagarles los subditos con calumnias, y persecuciones el cuydado, que ponen en hazerles cumplir con sus obligaciones. Las Prelacias, es peligroso solicitarlas, y los Obispados; porque no se pueden pretender. Los que por obediencia admiten los Obispados, y Prelacias llevan grande seguridad en su navegacion. Con muy diferentes facciones se representan las dignidades, a los que son llamados, y obligados a servir las, de las que ofrecen a los que se van en busca de ellas. La prudencia, y fuerças humanas no son bastantes, sin el recurso de las Divinas, para llevar el trabajo de las Prelacias. El coraçon de los Prelados ha de estår libre de el afecto a las riquezas, y cuydado en repartir las que tuviere. En repartir los beneficios, y premios



mios deven estar muy atentos, porque los comparò Christo a la luz. La advertencia, que han de poner, en que no se configa la negociacion, y la lisonja de lo que pretenden, lo que se deve a los q̄ mejor lo merecen. Los que con esfuerço solicitan los puestos, se indisponen, para merecerlos: Y assi Christo repeliò al que pretendia ser su Discipulo, y llamò al que se retirava. Es advertencia muy prudente la de algunos Obispos, que en el Libro de memorias tienen escritos los sugetos mas benemeritos de su Diocesis, para llamarlos, al tiempo que proveen los Beneficios, y premiarlos.

#### DISCURSO QVARTO.

**L**OS que professan el estado Religioso, navegan con seguridad, siguiendo el camino de la perfeccion, que es la derrota que deven tomar. Aunque ay tanta variedad de Religiones, todas caminan a vn fin. Siguiendo el Norte de sus Reglas, todos alcançaràn con bonança el Puerto. El estado Religioso es el campo, a donde està escondido el Tesoro, que Christo nos dize en su Evangelio. Dexando los bienes temporales, se enriquezen de los espirituales.

**El**



El mayor peligro està , en bolver a desear lo que se dexa vna vez por Dios. Los bienes, que se despreciaron al entrar en Religion, se representan despues con mayores quilates en la estimacion. Se ha de apartar la memoria de lo que se dexò en el mundo ; porque la imaginacion haze parecer bueno lo que se desechò por malo. Y si se buelven a mirar las cosas de el mundo , ha de ser para corregirlas , y despreciarlas. La pobreza de espíritu es el medio mas seguro para no bolver a embaraçarse el coraçon en lo que se dexò por imitar a Christo. Por leve que sea la prision de los afectos de vn Religioso , lo atormentan mas , que los grandes cuydados en el siglo. El que tiene mas libre el coraçon de los bienes temporales , es señor de ellos con mayor dominio. Al desprecio de las dependências humanas en sus Discipulos, vinculò Christo la seguridad , y abundancia de las que necesitaren. Las calmas de la tibieza retardan , y hazen peligrosa a los Religiosos su embarcacion. Estas se vencen contemplando a Christo en la Cruz , y socorriendo al espíritu , quando el cuerpo solicita el regalo. Llevando siempre tendidas las velas de el amor, y temor, para seguir la observancia , no falta el



viento fresco de la devocion sustancial. Este tienen seguro los que frequentan la Oracion.

### DISCURSO QUINTO.

**A** Donde procura con mayor esfuerço el Demonio introducir los pecados, es en las personas consagradas a Dios. Como èl dexa manchada el Alma con el consentimiento en la culpa, no le importa, que passen a la execucion, y obras sus tentaciones. Facilita las devociones en las Religiosas, por los despojos, que pretende sacar de tales correspondencias. El primer pecado, que hubo en la tierra, lo introduxo con vna platica escusada de la muger. El cuydado, que deven poner las Preladas, en evitar estas viſitas, y correspondencias, para conservar con quietud, y observancia sus Monasterios. Los daños, y faltas, que se originan de las devociones contra muchas virtudes. En faltando estas correspondencias, es vn Cielo el Monasterio, y obligan a Dios para su aumento espiritual, y temporal. Son indecibles los consuelos, que Dios comunica en los Monasterios retirados de Locutorios. Los velos se dieron a las Religiosas, para ocultarse de las  
cria-



criaturas, y mirar con mas atencion al Criador. Las amistades particulares en las Religiosas, si van fundadas en caridad, son provechosas, si se encaminan a parcialidades, son muy perjudiciales, y dañosas. Las que son causa, de que aya divisiones, y bandillos, deven temer su perdicion. Las amistades, que se ordenan entre Religiosas, a conveniencias temporales, quanto mas se fomentan, mas atormentan; y todo el tiempo, que se conservan, privan de los consuelos celestiales, hazen pesada la observancia, entibian, y muchas vezes apagan la llama de la caridad. No puede llamarse Virgen prudente ninguna que tenga aprisionado el coracon en el amor de alguna criatura, y las mas discretas merecẽ, y llevan el castigo de las necias, si todos sus afectos no los emplean en amar, y servir a su Divino Esposo.

## DISCURSO SEXTO.

EL buen exemplo, que deven dar los Curas de Almas a sus Feligreses, y el desvelo, que han de poner en su asistencia, por el ministerio, que exercitan. No los acomete el Demonio con vicios declarados. Con capa de virtud



les persuade la codicia, y enriqueciendolos de bienes temporales, los empobreze de los espirituales. Las virtudes, que han de exercitar, para librarse de la codicia. Si son negligentes, y perezosos en su Oficio, entran los vicios facilmente en sus ovejas. Se han de considerar Pastores, y no mercenarios, para velar sobre su ganado. Deven armarse con el zelo de el bien de sus subditos, y juntamente pedir a Dios los haga de coraçon misericordiosos. No han de tener muchas bolsas, sino vna siempre abierta para el remedio de los necesitados. Todos los aciertos, ò desconciertos de vn lugar dependen de su modo de proceder. La frecuencia de Sacramentos, y asistencia a los Divinos Oficios, y a los exercicios de devocion, se introducen facilmente, siendo los Curas exemplares, y zelosos de el bien de las Almas. Han de procurar ser bien quistos, y hazerse temer de los que no se ajustan a vivir con Christiandad.

## DISCURSO SEPTIMO.

**T**ODOS los Sacerdotes deven ser Pastores, y Guias de el Pueblo con el exemplar de sus vidas. Estàn puestos por atalayas, para que los



los figan ; y assi han de resplandecer con virtudes interiores , y exteriores. La ambicion , y la libiandad , son los dos vaxios , que han de procurar huir con este fresco viento de la devocion, el qual alcançaràn, diziendo con atencion, gravedad , y pureza la Missa. La ambicion no dexa cumplir con sus obligaciones a los Sacerdotes , y ocasiona graves daños a su estado. El remedio , que diò Christo a sus Discipulos , para librarse de este vicio, fue la memoria de la muerte. Assi en divinas , como humanas letras ay grandes exemplos de la eficacia de este remedio. La libiandad es el vicio , que mas aparta la memoria de Dios. En sugetandose vn Sacerdote a este vicio , deve temer con mucho fundamento su condenacion ; porque està expuesto a ser sacrilego , ò escandaloso. Los haze contemptibles , è indignos de su dignidad. Con la mortificacion de los sentidos exteriores , y retiro de las ocasiones, se ha de vencer. El ministerio de el Sacerdote, pide andar siempre sus pensamientos en cosas espirituales.

El descuydo de cumplir con esta obligacion, es causa de la perdicion de las

Almas.

DIS-



## DISCURSO OCTAVO.

**M**AR grande llamó David al mundo, por el qual navegan los hombres a cojer el puerto de la eternidad. Este mar está lleno de vagios, y escollos, y muy infestado de enemigos. Navegando con advertencia, y socorridos de el viento de la Gracia, se vencen todos, y los que se pierden, es por su culpa. No ay bienes, ni males en todo el discurso de la Navegacion de esta vida, que de verdad lo sean, la opinion les dà el ser de bien, ò mal. En la otra a donde navegamos están los verdaderos bienes, y males. Si esta verdad la siguiera los hombres, despreciaran lo temporal, y buscarian lo eterno. La meditacion de la eternidad, es importantissima, para vencer todos los peligros, que se ofrecen en el mundo, y con ella se aborrece, lo que deleyta los sentidos.

## DISCURSO NONO.

**A** Dos estados de personas se reducẽ los que ay en el siglo; el vno es de la continencia; y el otro el de el Matrimonio. El de la continencia ha sido muy seguido, y venerado en la Ley de Gracia, teniendo dos exemplares, en quien se ha-



halla toda la pureza junta, que son Christo, y su Madre. Con acostumbrarse a guardarla, se facilita, y fortaleze el Alma, y dà valor al cuerpo. La penitencia, y mortificacion, frequentando el Sacramento de el Altar, la conservan con seguridad, los que tienen afecto a esta virtud. Los que por motivos temporales de vivir con mas libertad, no queriendo sugetarse al Matrimonio professan este estado, viven con gran peligro de perderla; y los que no tienen por deshonra el vivir divertidos, no tienen armas con que defender esta virtud. En todos los que atienden a vivir conformes a las obligaciones de Christianos, se tiene por descredito el no ajustarse a su estado; y assi deven elegir el casarse los que no pueden conservar la continencia. La nobleza en la estimacion de los hombres prudentes, y especialmente en la de Dios consiste en las buenas costumbres, y en el cumplimiento de las obligaciones de el propio estado, como Christo nos lo enseña. Las causas de faltar muchos en la observancia de esta virtud, son la ociosidad, y el regalo; y assi los mas ocupados en su trabajo, y menos regalados la observan mejor. Las virtudes, para vencer estos dos vicios, son la ocupacion decente, y la templança discreta. Las Letras, las Armas,



mas, y otros exercicios propios de la Nobleza ayudan a conservar esta virtud. Exemplo admirable, que Christo nos dexò de la templança, para que nos librassemos de las tentaciones de el deleyte sensual.

### DISCURSO DECIMO.

**E**L estado de el Matrimonio, es seguro para librarse de muchos vicios, en que caen los que viven con libertad en el mundo. Lo elevò Christo con la excelencia de ser vno de los Sacramentos, que instituyò en su Iglesia. En este estado se hallan algunas penalidades; y tambien algunos consuelos, que son comunes a pobres, y a ricos, si cumplen, como deven, con èl. Es importantissimo el conservar la paz, sufriendose el Marido, y la Muger las condiciones, por encontradas que sean. Los poderosos, como devẽ vsar de las riquezas en este estado. Para no vsar mal de el poder, han de armarse de el temor de Dios, y frequẽcia de Sacramentos, y para sacar fruto de las riquezas, empleandolas en limosnas, y obras de piedad. A los q̃ vsan mal de la grandeza, en q̃ Dios los puso, devẽ reprimirles los rigurosos castigos, q̃ les esperan en la otra vida. No son menos

pele-



ligrosas las riquezas, y el poder en las mugeres, si se rinden a la inclinacion natural, que tienen en las galas, y a los entretenimientos en las visitas. Los daños, que se originan, en sus familias, quando no son inclinadas a las obras de virtud. Es muy perjudicial el abuso, que han introducido de jugar las señoras en las visitas. Dos virtudes muy proprias, para librarse de los vanos, y profanos excesos en los gastos de las galas, tienen las señoras, que son la magnificencia, y la misericordia. Con el exercitarse en estas virtudes, cōservaràn sus familias, y aumentaràn sus casas: exemplo admirable, que les dexò la Reyna Doña Margarita, digna de eterna memoria.

## DISCURSO VNDECIMO.

**L**A inclinacion a engrandecer sus familias, haze a muchos perderse en el escollo de la avaricia. A otros la prodigalidad, y el vicio es causa de acabar con ellas. Los consejos, que diò Tobias a su hijo, quando fue à casarse, deven observar todos los que se hallan en este estado. La conservacion de vn linaje depende de criar bien los hijos; porque no pueden los Padres dexarles mas seguro mayorazgo; ni que mas les



aprovechic, que la buena educacion. Los pecados, y vicios de los hijos en la mocedad, comunmente se ocasionan de el descuydo de los Padres, por no encaminarlos a la virrud; y assi lo pagan en esta vida, y en la otra todos juntos.

## DISCURSO DVODECIMO.

**L**OS que en el estado de el Matrimonio, se sustentan con su continuo trabajo, tienen grande ocasion para grangear muchos meritos, y librarse de los vicios. Quando no tuvierá mas conveniencias, que librarse de la ociosidad, podian vivir muy contentos. Fue muy conveniente, el que Dios dexasse esta vida tan llena de enfermedades, trabajos, y penas, para que nos desaficionassemos de lo temporal, y buscassemos lo eterno. Es muy proprio de la nobleza de el ser de el hombre el trabajar en esta vida. Los peligros, que tienen en este estado, son la impaciencia, y el no buscar a donde pueden hallar el remedio de sus trabajos, que es recurriendo a Dios en ellos. El tener vna continua conformidad con la voluntad Divina, les ayudará a vencer las dificultades, que sintieren en ellos. El no experimentar lo que padecen, los  
que



que se hallan con prosperidades en el mundo, les haze tener embidia de su prosperidad. Mas sensibles, y penosas son las fatigas de los que viven con felicidades mundanas, que las de aquellos, que están sugetos al continuo trabajo. Si buscan el consuelo en DIOS, aunque sean grandes los trabajos, hallarán facil remedio, para salir bien de ellos. El saber de cierto, que el camino de el padecer es el mas seguro; y que Christo con sus palabras, y exemplo nos lo enseñò, es bastante motivo, para abraçar con consuelo los trabajos.

## ARTE DE NAVEGAR:

**H**A S T A aver conseguido, ò perdido el puerto, a donde navegamos, no puede ninguno tenerse por dichoso, ò desdichado Marinero. El instrumento principal, para assegurar nuestra embarcacion, es el coraçon. El modo de tenerle siempre recto en este viage. La Oracion es llave, para alcançar con ella entrada en el puerto. Como nos enseñò Christo con las siete peticiones de el Padre nuestro a conseguir sus auxilios, para tener todo aquello, de que necessitamos, para salvarnos. El



orar , y pedir a DIOS mentalmente , tambien nos lo encomendò , y enseñò CHRISTO. La importancia de esta Oracion es grande , y facilmente se exercita. Procura estorvarla el Demonio , por los grandes provechos , que facan de ella las Almas. Dase noticia de los Libros Espirituales , que se han de leer , para aprovechar en esta Oracion. Ninguno tiene bastante escusa , para no practicarla , y exercitarse en ella.

(:·:)





# INDICE DE LOS DIS- CURSOS.

## DISCURSO PRIMERO.

**S** Eñala el Puerto, a donde se encamina la Nave-  
gacion, que hazen los hombres, por esta vida  
mortal. Pag. 1..

## DISCURSO SEGUNDO.

De los peligros generales, que se ofrecen en todos los  
estados; y de los medios para vencerlos. 20.

## DISCURSO TERCERO.

De las virtudes, y perfecciones, que deven tener los  
Obispos, y Prelados, y de los vicios, que han de  
huir, para assegurar su embarcacion. 26..

## DISCURSO QUARTO.

De los grados de altura en la perfeccion, que han de  
llevar los que professan el estado Religioso. 50.

DIS-



## DISCURSO QUINTO.

*De los parajes de q̄ han de retirarse las Virgines, y Religiosas, para llegar sin riesgo al puerto de su navegacion. 36.*

## DISCURSO SEXTO.

*De los rumbos, que han de tomar los Curas de Almas, para conseguir con ellas el fin de su viaje. 112.*

## DISCURSO SEPTIMO.

*De la derrota, que han de llevar los Eclesiásticos, y Sacerdotes. 127.*

## DISCURSO OCTAVO.

*De la diversidad de rumbos, segun la diferencia de estados, que han de seguir los seglares, para librarse de los vagios, que les amenazan. 161.*

## DISCURSO NONO.

*De el modo de encaminar su viaje los que se hallan en el estado de continentes, por aficion a esta virtud, y de los riesgos, que se ofrecieren a los que se hallan en él por conveniencias temporales. 172.*

## DISCURSO DECIMO.

*De el estado de el Matrimonio, y como deven los poderosos portarse en él. 212.*

DIS-



## DISCURSO VNDECIMO.

*De los peligros, que han de evi tar, para navegar con seguridad, los que se hallan con bastantes bienes temporales en el estado de el Matrimonio. 232.*

## DISCURSO DVODECIMO.

*De la navegacion segura, aunque penosa, que llevan los que en el mismo estado se sustentan a costa de su trabajo. 243.*

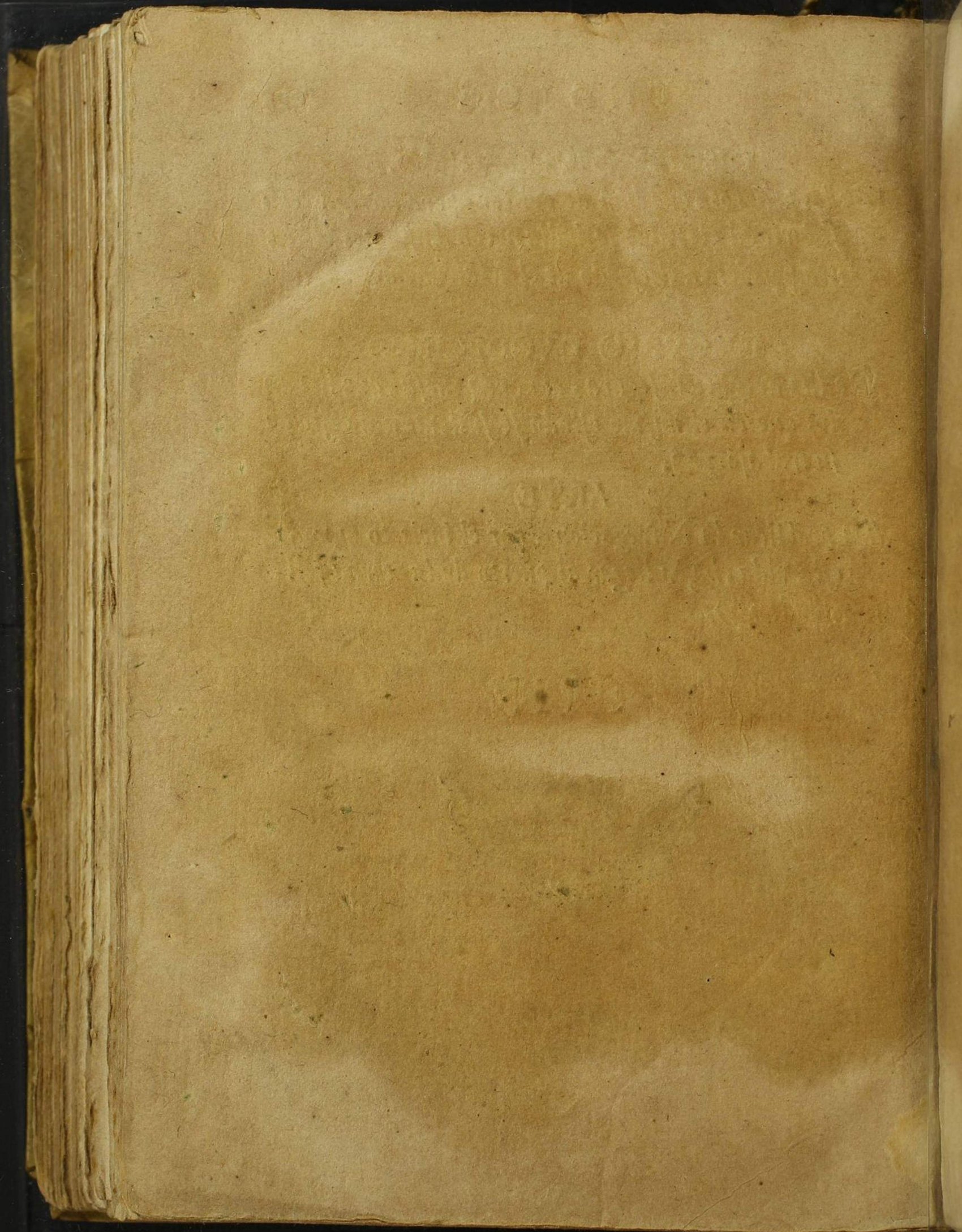
## ARTE.

*De practicar la Navegacion, por el incierto mar de esta vida, hasta llegar al puerto de la eterna felicidad. 259.*

FIN.













1800



